

2013

SILENCIOS DE LAS MUJERES DOCENTES.

TESIS DE MAESTRIA

UNIVERSIDAD DE MANIZALES - COLOMBIA.

Yolima Lezcano Pajón, Diva López Daza,
Ángela María Rodríguez Caicedo, Luz Dey Reyes Campo.
IV Cohorte Popayán
01/07/2013



SILENCIOS DE LAS MUJERES DOCENTES



**UNIVERSIDAD DE
MANIZALES**

**Obra de investigación para optar al título de magister en educación desde la
diversidad**

Investigadoras

Yolima Lezcano Pajón.

Diva López Daza.

Luz Dey Reyes Campo.

Ángela María Rodríguez Caicedo.

Asesor

Miguel Alberto González González

**Investigador principal del macro proyecto Lenguajes del poder. Lenguajes que
nos piensan.**

Universidad de Manizales

Facultad de ciencias sociales y humanas

Maestría en educación desde la diversidad

Cuarta cohorte

Popayán

2013

“Si perdemos la palabra perdemos la historia”

William Ospina (Poeta)

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a Dios Todopoderoso por permitirnos realizar este importante logro en nuestras vidas. Brindamos nuestro reconocimiento a la Universidad de Manizales, por darnos la oportunidad de realizar nuestros estudios en tan grande y valiosa institución, a sus docentes que con sus enseñanzas nos ayudaron a ir creciendo poco a poco como profesionales, en especial al profesor de investigación Miguel González González, quien cada día movilizó nuestro pensamiento. Igualmente deseamos reconocer el esfuerzo general del grupo de compañeras de investigación y agradecerles por la compañía en este camino.

DEDICATORIA

Quiero dedicar esta obra, primero al Ser Supremo por haberme dado la vida que he tenido, sin ella no habría sido posible hacer este trabajo, a mi familia: mi madre, hija, nieto y pareja que me regalaron con amor porciones de su tiempo para poderme dedicar con adhesión a esta ardua labor de sacar este producto; a mis compañeras de equipo por las risas y rabias; al profesor Miguel porque aprendí de forma diferente el arte de plasmar en el papel mi sentir sin limitantes. Yolima Lezcano Pajón

Dedico de todo corazón a Dios todopoderoso, por permitir que el Espíritu Santo me acompañara en cada momento. A mis padres por el apoyo recibido, especialmente a mi madre, Elizabet por su constante acompañamiento y dedicación incondicional, a mi querido Alexander por sus continuas enseñanzas, a mis hermanos por el apoyo, a mi abuela, mis tías, mis prim@s y a todas las personas que directa e indirectamente han tenido a bien ayudarme en forma moral y económica para formarme profesional y personalmente, y quienes además me inyectaron de energía y ganas de continuar. Ángela María Rodríguez Caicedo

A Dios por encima de todas las cosas. A mi madre por darme la mejor herencia que puede tener una persona: el estudio. A mi esposo por el constante apoyo para lograr mi superación personal. A mi hermosa hija por ser el motor que impulsa mi vida, para ser una mujer cada vez mejor, expresándolo con su encantadora mirada. Al profesor Miguel González González por sus innumerables conocimientos compartidos. Amigos y familiares por su apoyo y colaboración. Luz Dey Reyes Campo

A los míos, a la memoria de mis padres, a mis hermanos, a la persona que llevo en las entrañas de mi ser y a mis amigos que estuvieron ahí cuando mi existencia los necesitaba. Diva López Daza



Imagen N° 1:

Fotografía obra de arte, nuestros silencios. Lezcano (2012), López (2012), Reyes (2012), Rodríguez (2012), Universidad de Manizales. Trusa utilizada por Luz Dey Reyes en la puesta en escena del III simposio internacional: Investigación en Educación, “Construyendo sentidos humanos y sociales en los escenarios educativos”.

Contenido

Lo que nos convoca.....	10
Presentación.....	10
1. La excusa del proyecto.....	13
2. Sintonías del silencio en sus huellas.....	19
3. Nuestro desafío.....	21
3.1 Pregunta de investigación.....	22
3.2 Nuestros desafíos.....	23
3.2.1 Máximo desafío:.....	23
3.2.2 Desafíos guía:.....	23
4. Nuestra brújula.....	24
Desde los silencios significantes.....	27
4.1 Definición de los silencios.....	31
4.2 Silencios de la educación.....	32
4.3 Silencios sociales.....	38
4.4 Silencio en la cultura.....	40
4.5 Silencios en el arte.....	45
4.6 Silencios en la política.....	46
5. Nuestra ruta.....	48
5.1 Sendero transitado.....	48
5.2 estaciones del sendero.....	49
5.3 Artes de la cosecha.....	49
5.4 Enfoque.....	50
5.5 Tipo de Investigación.....	51
5.6 Población.....	52
5.7 Escudriñando en los silencios.....	52
CAPÍTULO I.....	52
6. Obras Silentes.....	53

6.1 Apartado I. La ruptura del miedo al Hablar, Yolima Lezcano.....	54
6.2 Apartado II. Hallando silencios, construyendo sentidos. Diva López Daza.....	81
6.3 Apartado III. El Ruido De Los Silencios. Ángela María Rodríguez.....	111
6.4 Apartado IV. Sus silencios. Luz Dey Reyes.	132
CAPÍTULO II.....	153
7. Frecuencias mudas. Hallazgos	154
7.1 Silencios al unísono	154
7.2 Gripas Magistrales.....	160
7.3 Silencios distantes	165
INTROSPECCION CRONOLOGICA DEL SILENCIO, DE CUATTRO MUJERES DOCENTES.....	169
CATEGORIAS	169
Poros Amordazados:	169
Silencios Corrosivos:.....	172
Silencios Efervescentes:.....	174
CAPÍTULO III.....	176
8. El eco de los silencios.....	177
8.1 Voces Sonoras	177
8.2 Tonalidades recomendadas	182
9. Bibliografía.....	184
• Lagarde y de los Ríos, Marcela. (2008). <i>Amor y sexualidad, una mirada feminista</i> . Curso de Verano Universidad Menéndez Pelayo. En: www.bduimp.es/archivo/.../pdf/08_10193_17_Lagarde_idc37747.pdf ... (Recuperado el 7 de febrero de 2013).....	190
• Lagarde y de los Ríos, Marcela. (S, f.). <i>Identidad femenina</i> . En:.....	190
• Londoño C. Viviana. (2012). <i>El lenguaje de las tumbas. Cómo entender el valor del epitafio como un género corto. El espectador</i> . En: www.elespectador.com/impreso/.../articulo-340259-el-lenguaje-de-tumb	190
• Perasso, Valeria. (2012). <i>Alcatraz: cinco claves para entender la historia de una 'cárcel maldita'</i> . BBC Mundo, California. En:.....	190



Imagen N° 2:

Fotografía tomada en la puesta en
escena de presentación de avances,
Popayán Septiembre 2.012.

Lo que nos convoca

Presentación

El lenguaje verbal es el principal medio por el cual los individuos establecemos nuestra realidad interna (pensamientos y sentimientos), así mismo es el vínculo primordial que tenemos para comunicarnos con el otro y su contexto. Pero qué podemos decir del lenguaje no verbal, del "Silencio" de esa actitud, comportamiento o lenguaje sin voz que ha estado callado y oculto. Los silencios que en algunas situaciones nos llevan a preguntarnos ¿Por qué callamos? ¿A quién le sirve nuestro silencio? ¿Cuáles son las didácticas del silencio? ¿Qué nos puede estar silenciando? ¿Qué es lo no dicho de lo dicho? Las respuestas serían múltiples y hasta diríamos que obvias, puede ser porque ocultamos una verdad o una mentira que nos afecta, o afecta a otros en cierto nivel o porque no tiene gran relevancia que se hable sobre ella. De ahí, que lo que implica el silencio puede verse normal o aceptado si se trata de una situación sin importancia; pero no sucede lo mismo si ese silencio conlleva a grandes implicaciones de lo que se calla. Resaltando aquí la verdad o el juramento en términos legales y como el callar acarrea a que se dé una sentencia justa o injusta de un caso procesado; como entra en juego las leyes, las religiones, las éticas y las morales. Recordando que es tan trascendental la importancia del conocimiento y protección de la verdad como fin de la socialización y la justicia.

De ahí, nuestro interés de trabajar en la línea de investigación: Lenguajes del poder: lenguajes que nos piensan; liderada por Miguel Alberto González González, su objeto de estudio se adentra en los diferentes lenguajes que se manifiestan desde la perspectiva del poder y como éstos marcan de forma relevante el desarrollo y comportamiento del sujeto dentro de la sociedad.

Es en esta instancia la pretensión fue acceder al estudio de los silencios con una mirada desde lo femenino en el campo de la educación y siendo más específicas en el área de las mujeres docentes, su contexto, su realidad y su práctica educativa, social, cultural, política, económica, religiosa y familiar. Centrando nuestro interés en la identificación de los silencios y el porqué de ellos, al igual que encontrar las implicaciones que encierran y como éstos frenaron o facilitaron eventos en relación a los procesos internos y externos en las vidas y en las prácticas de aula. Nos fortalece el interés investigativo Foucault (citado por Ávila F, 2007), al establecer que sus planteamientos van dirigidos a "los mecanismos de poder y la insurrección de los saberes, no contra los métodos, contenidos y conceptos de una ciencia, sino una insurrección contra los efectos o consecuencias de poder centralizadores que están ligados al discurso científico y a su funcionamiento dentro de una universidad, en un aparato escolar o aparato político como el Marxismo o en toda la sociedad". De igual manera, nuestra búsqueda no va con el ánimo de señalar las razones de sus silencios sino de encontrar las implicaciones de poder detrás del lenguaje de los silencios, centrándonos en sus efectos dentro del ser y en su rol social.

Los silencios nos aventuran a la búsqueda de un mundo sin voz y a conocer si sus límites sólo están dirigidos a que callemos verdades o mentiras que no pueden o no conviene que sepan los demás, De no ser así, probablemente sería aceptar que somos

esclavos, que hemos perdido o no hemos tenido la libertad de ser originales como las otras especies. Encontrar los silencios desde los lenguajes del poder, nos revelaría que el precio del desarrollo, la evolución y los avances tecnológicos, políticos, económicos, religiosos, científicos, culturales y sociales sólo están direccionados por quienes manejan el poder de elegir por nosotros, de pensar por nosotros y actuar por nosotros. Así, el campo de la educación como sistema político y social no puede estar ajeno o excluyente a las tramas del poder ni tampoco a los silencios con sus lenguajes y el papel que juegan en la configuración y proyección del futuro de la humanidad.

De esta manera, los silencios que queremos identificar, rescatar e interpretar en los docentes, son los relevantes a las imposiciones del poder que encierra la educación y no llegar a conjeturas vanas que no ofrezcan ningún aporte al fin investigativo de encontrar los silencios que confluyen en los propósitos educativos.

1. La excusa del proyecto

Teniendo en cuenta que el ser humano adquiere conocimiento a través de los sentidos, y siendo estos importantes para el desarrollo del hombre social e individualmente; esta tesis se relaciona con la capacidad hablante que como característica exclusiva posee el hombre como medio de expresión y comunicación con otros; los procesos comunicativos están mediados por palabras ya sean dichas o escritas, sin embargo encontramos en lo opuesto a lo dicho nuestro punto de partida para la actual investigación “el silencio”.

El silencio es visto y analizado desde los aspectos judiciales, artísticos, educativos, sociales, familiares. Proyectándonos, así, analizarlo específicamente desde el punto de vista de las mujeres en su ejercicio docente, que es el que nos compete en relación a nuestra práctica de aula, buscando los significantes que se esconden detrás de los silencios que a diario inciden en el que hacer pedagógico y los cuales se reflejan en la sociedad constantemente.

Por otro lado, la educación está muy ligada a los procesos sociales que le impiden de cierto modo expresarse, por tanto se evidencia entonces así a una sociedad vigilada y castigada a través de las jerarquías quizá establecidas invisiblemente en países como Colombia, esta coerción está ligada al silencio, al mutismo social de comunidades enteras, al analizar cómo se une a los silencios a la vigilancia, vemos que: vigilar es un término que refiere según el diccionario de la lengua española al “hecho de velar sobre alguien o algo, o

atender exacta y cuidadosamente a él o a ello”, y el término castigar a “ejecutar algún castigo en un culpado, teniendo como precedente el texto de Michael Foucault, vigilar y castigar el cual data sobre el maltrato y las formas de castigo a las cuales eran sometidas las personas, teniendo como punto de referencia todo este proceso de agravio es fácil identificar que dichas acciones impidieron que la gente expresara sus sentimientos y sus emociones.

Esos comportamientos llevaban a crear nuevas formas de moral atribuidas al hecho de castigar, de llevar a las personas a un límite de dolor, siendo este visto como la forma de subsanar o de resarcir las afecciones hechas a otros, si bien vivir en los siglos XVI, XVII y hasta la primera mitad del XVIII, era bastante apremiante el hecho de soportar no sólo la tortura de ver a otros sufriendo sino que además debían tener un comportamiento ejemplar para no ser sometido a ninguna clase de tortura jerárquica y dominante, donde las personas del corriente debían preferiblemente callar, para evitar ser señalados o llegar a ser acusados por otros.

Dentro de los procesos de desarrollo de las sociedades es evidente reconocer que en aspectos como las formas de suplicio, de justicia han ido cambiando en casi todo el mundo, sin embargo las actuales suelen ser más “suaves” o “leves” en cuestión de sufrimiento físico, pues se eliminan algunos tipos de castigos que van más acordes con la humanización, y la nivelación de penas impuestas conocidas por las comunidades en general. Si bien el cuerpo no solamente es sometido a las prisiones y castigos físicos, también se somete constantemente a las prisiones del silencio, a la prisión interior que carga cada uno, pues silenciar las voces de los sentimientos, del conocimiento, de los pensamientos, de la sabiduría empírica y en fin de todo lo que se ha tenido por decir, nos

ubica en un “nacimiento de la prisión lingüística social”, al ubicar casos de pensadores, de sabios que quisieron hace muchos años contar sucesos, eventos, o simplemente compartir sus riquezas inmateriales e incalculables.

Desde los aportes hechos por Foucault, en *vigilar y castigar* (1984), también se habla sobre las sociedades disciplinadas de las cuales dependen las humanidades reinantes, donde es la disciplina del silencio, de la opresión, la que reina en torno a las manifestaciones comunes en las relaciones internas.

Está conducta represiva continua teniendo a la masa en un aparente somnolencia conjunta que no permite que se progrese en términos de mejoramiento de la calidad de vida de la generalidad, olvidando un poco la construcción que puede dar desde la igualdad de derechos, (Foucault 1984), desde la igualdad de riquezas, en general la igualdad de la humanidad, permitiendo que se dialogue al respecto de todo lo que ocupa a todos.

Si bien hechos como la persecución nazi, también han sido fieles representaciones de la dominación que querían tener unos sobre otros, en el caso de los diálogos sostenidos por Ana Frank con su diario, es fácil identificar como las personas sufren el suplicio de las guerras y deben manejar un bajo perfil disfrazados detrás de sus silencios y de sus sometimientos a situaciones que no son del todo aceptadas. Sin embargo Ana en su diálogo con su agenda a la que llamaba: “Kitty”, era una joven que a pesar de su corta edad, realizaba unos análisis apropiados acerca de la situación que vivían ella y su familia, a la que además se sumaba la vida de los judíos en el campo de concentración en Bergel-Belsen, donde fuere el sitio en el que falleciera a sus escasos dieciséis años, no siendo esto un impedimento para ver sus escritos como algo insignificante, sino más bien como un gran

aporte para reconocer las atrocidades de las cuales eran víctimas los judíos y en especial las mujeres.

En el entramado de las palabras de Ana se reconocen los métodos de represión social que mortifican a unos grupos minoritarios y que estos únicamente se deben a las leyes de otros, llevándolos también a una represión del habla, a un silencio sobre su misma vida y sobre sus formas de actuar, llevándolos así a disciplinas y conductas sociales predeterminadas, constituidas en prejuicios. Esta relación que desde historias como las de Ana Frank se pueden entrelazar a las situaciones actuales de la humanidad que ha pasado por tantos estados diferentes, aunque aún sin garantizar un cambio que sea realmente humanizante, que tenga en cuenta la diferencia, que valore los heterogéneos, que no busque la homogenización, que sea inclusivo realmente, que tenga en cuenta al otro y a sí mismo.

Hoy por hoy es necesario entonces retomar y reconocer la palabra no nombrada, lo no manifestado, lo callado, para así identificar especialmente en las mujeres docentes sus silencios y tratar de entender su incidencia en el desempeño de la vida laboral.

Además el silencio como un hábito de las aulas, tiene conjuntamente una serie de implicaciones sociales y cómo se relacionan con los mutismos de los niños, los mutismos sociales, el silencio administrativo y otras series de silencios que nos afectan diariamente en circunstancias reales. Si bien es una condición que muchos asumen consiente e inconscientemente en las diferentes situaciones de la vida, especialmente en el entorno que hoy nos convoca, el educativo; en cada ámbito educativo el constante ruido de las aulas, los corredores, los descansos en fin en todo los espacios de las instituciones como centros de

acopio para niños, niñas, jóvenes y adolescentes no es tan diciente o tan estruendoso como los silencios perturbadores que existen en estos lugares.

La necesidad por identificar los silencios en las mujeres docentes como una problemática de interés en la educación, surge por investigaciones que atribuyen que los silencios son en gran parte dispositivos de dominio, control y manipulación de los individuos en razón de intereses particulares de instituciones, empresas y entes gubernamentales. Estos planteamientos que presentamos más adelante, alimentan nuestro interés y por lo tanto se convierten en un aliciente que nos mueve a seguir indagando por el camino de los silencios como aspecto que no sólo corresponde a las necesidades personales, íntimas y privadas como aspiraciones del ser sino que están implantados por diferentes intereses económicos, políticos, religiosos, sociales y culturales a partir de mecanismos de poder que se dirigen desde los sistemas o instituciones de gobierno sobre las sociedades.

Así, autores como Foucault (1984), González (2009), Tobón (1987), Mistral (2005), Guarín (2009); en sus planteamientos enmarcan los silencios como componentes de lenguajes del poder direccionados desde diferentes procedimientos de dominio, sometimiento y control sobre los individuos. Otros autores como Noelle Neumann (1995), Von Der Walde (2001) y Vattimo (1986) también aportan de manera positiva al desarrollo de esta propuesta investigativa.

Otra mirada la aporta González (2009, 6) “es innegable la riqueza del habla que puede ir en todos los sentidos. Esa formidable manera de crear expresiones, de idearse significados, no siempre conlleva a la tranquilidad humana, puesto que ese ingenio puede aguzar el conflicto, el asunto es casi primario: cuando una discusión se enmaraña, se

aconseja guardar silencio, no continuar con el encadenamiento de expresiones para evadir la trampa del lenguaje que conllevaría a un riesgo de violencia”, así, sus reseñas sobre el lenguaje como proceso comunicativo nos indica que puede generar conflictos, según sean las situaciones sobre las que se establezca la comunicación. Desde esta perspectiva, se justificaría por un lado el que se hayan implantado los silencios como componente de control y orden de quien estaban en contravía de una organización y sus leyes establecidas. Pero qué sucede cuando el callar cierta información, deseos y necesidades no provienen de un castigo u orden establecida, cuando los silencios son más una que una realidad cultural, educativa y de organización de los grupos humanos. Llegar a encontrar los significados del silencio, cómo se implantan sobre los otros y cómo se convierten en lenguajes de poder y control, es buscar no sólo llegar a unos objetivos planteados en un proceso investigativo, es a la vez darle apertura a otras vías de cómo nos percibimos desde un lenguaje que no se manifiesta pero que puede estar influyendo de forma más significativa que cuando obedecemos y aceptamos una orden sobre una acción determina.

Posteriormente, en sus planteamientos refiere Vattimo (1986, 10) “en la imposibilidad de romper este modelo cognitivo sujeto-objeto, verán la expresión radical de una corrupción imparable. El posterior desarrollo e institucionalización de este modelo de conocimiento objetivador e instrumentalizante a través de la ciencia-técnica, la burocracia, el derecho formal, la economía moderna, etc..., no son sino bárbaras y monstruosas excrecencias de una razón objetivadora y controlada”, en relación a los silencios desde cualquier espacio que se asuman, como mecanismo formativo tendrán a ser de carácter disciplinario, donde quien se ve sometido a silenciarse debe escuchar y obedecer al otro por su nivel de jerarquía (padres, mayores, profesores, jefe,...) en una habilidad de quien tiene

el poder hacia el que tiene que recibir y actuar frente lo establecido a través del lenguaje – una orden, una norma, una ley, contenidos, conocimientos, etc- como regla de control y dominio.

2. Sintonías del silencio en sus huellas

Como antecedentes de nuestro objeto de investigación, citaremos primero a los aportes de Garrido M. (2008) y Tobón F. (1987), Fromm (1993), que complementan nuestro interés investigativo por identificar los silencios de las mujeres docentes como factor de comunicación que nos proponemos reconocer, clasificar, interpretar y analizar desde los lenguajes de poder que implica todo proceso formativo, cultural y social del individuo.

En relación, la obra: *El valor del silencio en el proceso de mediación. Un medio para la paz;* con amplios fines hacia la conciliación, describe Garrido (2008, 12) que “la búsqueda por generar alternativas me llevaron a observar “el silencio”, como una herramienta comunicacional específica en la ayuda de alternativas”, resaltando el gran valor de analizar y utilizar el silencio para la resolución de conflictos que se generan a raíz de las dificultades que se presentan en los procesos comunicativos. Su obra gira en torno a diseñar un proceso de mediación que tenga en cuenta al silencio como herramienta comunicacional y generar alternativas de solución en las partes, en el proceso de mediación. Para ello, basa su obra dando una profunda elaboración al marco teórico – desde la Teoría del Conflicto, profundizando en la comunicación y las herramientas específicas: escucha, parafraseo, preguntas y silencio- y el marco metodológico – desde la metodología cualitativa

ofreciendo dos variables: la observación y la auto-observación, para determinar los pasos a seguir en el proceso y ponderar el valor del silencio. Obra que ofrece una investigación minuciosa en cuanto al silencio tomado como sistema comunicacional, que en relación a nuestro interés investigativo por conocer cuáles son los silencios de la mujeres docentes es de gran ayuda, puesto que al tener unos precedentes sobre éstos, nos facilita inferir como en las mujeres docentes se establecen variedad de síntomas y acciones frente a como interiorizan y manifiestan sus silencios y nos permitiría realizar una clasificación en cuanto a su procedencia desde los mecanismos culturales y formativos de poder, disciplina y control, y por último como conclusiones nos invita a rescatar el valor del silencio para la mediación de situaciones que surjan durante la investigación y sus posibles alternativas de solución frente al conflicto a partir del compromiso y responsabilidad de las partes que debe ser generado en dicho proceso.

Con equivalente interés, el trabajo realizado por el maestro Tobón en su investigación sobre la *Semiótica del Silencio*, el autor esboza el silencio en diferentes escenarios como lo son: el silencio en el lenguaje, en la literatura, en la filosofía, en el psicoanálisis, en las relaciones amorosas, en la música, en el teatro y la pantomima, el silencio como practica cultural, el silencio en las practicas del secreto, el silencio y la soledad y nuestro objeto de estudio, el silencio en la práctica educativa. Su forma de abordar estos escenarios es desde el reconocimiento y la vivencia del autor en estos contextos habituales del individuo como actor principal, como sujeto formado en un mundo donde el silencio desde diversos ámbitos juega un papel primordial para el desarrollo de comportamientos y reacciones. Añade, Tobón (1987) “Callar es, además, disimular, poner un velo, ocultar. Hay una gran intimidad, estrecha afinidad, entre el silencio y el secreto.”

Entonces, el silencio en sí es un puerto lleno de múltiples significados que cabe el interés desafiarnos a encontrar para llegar a establecer cuales emergen como fines de la educación.

3. Nuestro desafío

Si damos una mirada profunda al modelo de educación tradicional postulado en el Medioevo, encontramos en los análisis de Lloyd de Mause, en su investigación sobre la evolución de la infancia, que el modelo tradicional ha venido replicándose de generación en generación en nuestro sistema educativo; se detecta como los lenguajes de poder marcan un significado primordial en el desarrollo evolutivo del sujeto, esa interacción de adulto- niño enmarcada por el poder del individuo con mayor conocimiento sobre el niño y la dependencia de éste último a ese saber. Así, el silencio ha sido un modelo instaurado como estrategia educativa tanto por los docentes como por las docentes e inculcada a los niños como una norma que a modo de mapa mental es esencial para aprender. Si tocamos la influencia del silencio en los niños es porque desde allí se instaura como si fuera un comando comportamental que luego se va a ver reflejado, tanto como hombre y como mujer, en el adulto, en el padre de familia, el profesional, el sujeto del común, el docente, éste último replica y acciona sus silencios en sus estudiantes. Pero entonces, qué diferencia trae que los estudiantes sean atendidos por docentes mujeres ¿será que el género instaura un modelo educativo diferente?, ¿qué tipo de repercusiones tiene el silencio de una docente mujer en el momento del acto pedagógico?, ¿será acaso una conducta que genera algo visto como bueno o malo?

Para poder plantear el problema se debe arrancar por preguntarse ¿Qué tipo de silencios son los que callan las docentes? ¿Por qué callan las docentes? ¿Qué callan? ¿Para qué callan? las nuevas estrategias educativas, la pedagogía contemporánea plantea hacer cambios en la metodología de educar, de brindar conocimiento. Sin embargo, en pleno siglo XXI seguimos asumiendo y trabajamos desde los paradigmas tradicionales; con esos miedos significativos que son canalizados a través de silencios castrantes y rotuladores. Considerando que los silencios no permiten un verdadero proceso de enseñanza-aprendizaje, tener una verdadera empatía entre educador y educando y generando aun esa dependencia del niño al conocimiento del otro como único e irrefutable. Se requiere entonces de identificar estos silencios y proponer alternativas que permitan transformar los silencios en espacios de diálogo y concertación, donde la docente pueda expresarse y le permita al educando cuestionar libremente.

Es importante para obtener óptimos resultados elaborar esta investigación con público objeto de cuatro instancias que contengan las ópticas desde diversos contextos que nos permite tener una visión amplia partiendo del significado del silencio de las docentes en estas instancias y develar en este trabajo mecanismos que permitan generar estrategias de cambio que propendan en el verdadero proceso de formación del sujeto.

3.1 Pregunta de investigación

Siendo los silencios la temática sobre la que ambicionamos iniciar un proceso investigativo para conocer que nos ofrecen como problemática real de la educación y de los lenguajes de poder, hemos delimitado el siguiente interrogante:

➤ ¿Cuáles son los silencios de las mujeres docentes e implicaciones en su ejercicio académico?

3.2 Nuestros desafíos

3.2.1 Máximo desafío:

- Identificar cuáles son los silencios de las mujeres docentes e implicaciones en su ejercicio académico.

3.2.2 Desafíos guía:

- Descubrir los silencios de las investigadoras en todo su contexto.
- Interpretar los silencios hallados en las docentes investigadoras.
- Reconocer qué silencios en las mujeres docentes son más frecuentes en el aula de clase.
- Clasificar los silencios de las mujeres docentes e incidencia en el ejercicio académico.
- Analizar que silencios se convierten en lenguajes de poder por parte de las mujeres docentes.

4. Nuestra brújula

Investigar los silencios implica conocer sus definiciones, interpretaciones y conceptos, sólo cuando se logre esta base teórica y conceptual se podrá encontrar rutas que permitan llegar a las mujeres docentes y darle voz a sus silencios académicos. Con tal propósito, presentamos una revisión bibliográfica en la que sustentamos nuestro centro de interés.

Los siguientes autores y sus obras sustentan nuestra propuesta investigativa: Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión, Estrategias de Poder (Foucault, Michel.); Horizontes humanos (González, G. Miguel A.); El valor del Silencio, en el proceso de mediación. Un medio para la paz (Garrido, Miguel A.); Semiótica del silencio (Tobón F. Rogelio); La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social (Elisabeth Noelle-Neumann); Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales (Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan); biografía, vida y obra (Gabriela Mistral). Entre otras consultas en relación a las definiciones sobre el silencio: Definición de *silencio* - Qué es, *Significado* y Concepto. Enlace virtual: definicion.de/silencio/

Michael Foucault, como un gran aporte a nuestra propuesta dialoga en su escrito vigilar y castigar acerca de la opresión, cuenta como la humanidad se ha visto sometida por la misma humanidad en situaciones sociales que lo hacen o convierten al ser en un oprimido, se le oprime en primera mediada la voz, esa voz que dialoga, esa voz que plantea situaciones de contacto unos con otros, que permite crecer socialmente, haciendo de los

implicados unos mudos de manera forzada, pues si bien una de la mayores características superiores que se tienen como humanos es el ser hablantes, ya el hecho de limitar el habla es bastante atropello psicológico adjunto además en esta narración histórica al castigo físico que recibían unos cuantos. Cuando analizamos la obra de Foucault encontramos que directamente no se está refiriendo en el esplendor de ella al silencio o mutismo, si está en ella desentrañando esa represión lingüística con la que se desarrollaban las sociedades de los años 1.757 y próximos, donde los hombres eran sometidos a grandes castigos, primeramente por no estar en total cumplimiento de las leyes, que establecían los jefes de la época. En este orden de ideas desde el texto vigilar y castigar el autor nos ubica en un silencio social represivo, el cual ha sido heredado y transmitido de generación en generación, fomentando esto un mutismo cultural.

Además al leer a Rogelio Tobón, en su libro *Semiótica del Silencio* donde hace un comparativo significativo del silencio y como éste es parte sustancial de la palabra; para él callar es además disimular, poner un velo, ocultar, es el espacio lingüístico donde se manifiesta la intimidad y se convierte en cómplice del secreto donde el callar permite generar incertidumbre y apertura a la conjeturas. Así mismo postula como el silencio es manifestación de diferentes manifestaciones artísticas y a la vez es la forma tácita de ejercer poder sobre el otro.

Al adentrarnos en el estudio hecho por Tobón sobre el silencio podemos ver como el silencio aparece en diferentes ámbitos como lo es en la filosofía, Platón postula el dialogo silencioso, el pensamiento es representación consciente e inconsciente, asimismo es el proceso de memorización y la imaginación y es la que origina impresiones, afectos, deseos, voluntad, reflexión. En el contexto afectivo el silencio es una forma particular de

comunicación donde entra a jugar el lenguaje corporal, como códigos particulares de cada relación. Otro de los espacios en los que el silencio juega un papel importante es en la sociedad y el estilo de vida, como desde los grupos étnicos se ha caracterizado el silencio como privilegio, respeto, momento de auto evaluación, pero también en la cultura se ha visto de forma satanizada el silencio como irreverencia, irrespeto al otro, sinónimo de soledad, angustia, desolación.

Este autor nos ubica en el objeto de estudio de este trabajo de investigación, el silencio en la educación, Tobón lo postula como la forma institucional como un mecanismo que de forma específica a través de medios sociales de masivo uso como el cine, la televisión, las costumbres que luego se vuelven hábitos de vida. La escuela es la que de forma peyorativa replica el silencio como el deber de los menores con respecto a sus superiores, que callar es sinónimo de respetar la autoridad, el silencio le permite al educador ejercer la palabra como verdad absoluta; el autor compara la institución educativa del nivel que sea como una prisión porque es allí donde se ve la exclusión, la tiranía, la manipulación, el autoritarismo, donde la disciplina es impuesta de forma negativa, donde la libertad es coartada, donde se imponen los castigos como estrategias de enseñanza y aprehensión de la norma. Estas prácticas “pedagógicas” desencadenan en el estudiante actitudes de inseguridad tanto para actuar como para hablar, temor a quedar en ridículo, practicas pragmáticas en la edad adulta con relación a la autoridad, de pierden los procesos comunicacionales sanos y productivos.

Citamos también, a uno de nuestros profesores de la maestría Germán Guarín Jurado, autor de gran soporte a nuestro proceso investigativo del cual retomamos algunos

diálogos y nos apoyamos en ellos. Empezaremos por una citación sobre la cual asumimos se erigieron muchos de los silencios que hoy nos conforman.

Desde los silencios significantes

“La cultura guarda, conserva una tradición autoritaria, desde la cual se estima toda acción, toda invención, toda concepción según juicios de valor duales, ambiguos en sentido lato, esto es, que permiten argüir desde uno u otro lado del bien y del mal, de la moralización misma”.

Germán Guarín Jurado.

Desde ésta aserción, considerando el silencio como pauta optima de disciplina heredada de la sociedad y sus sistemas culturales, como co-investigadoras irrumpimos por la narración autobiográfica de nuestros propios silencios, fue un lance a configurarnos como estudiantes, mujeres y docentes en la medida que plasmábamos aquellos acontecimientos que eran muy nuestros, que los demás no sabían de nuestra historia de vida o que muy pocos habían accedido a ellos. Era arriesgarnos por resolver las preguntas ¿Por qué callamos? ¿A quién le sirve nuestros silencios? ¿Cuáles son las didácticas del silencio? ¿Qué nos pueden estar silenciando? ¿Qué es lo no dicho de lo dicho? ¿Quiénes somos detrás de un mundo silente? y a la vez ¿Qué lográbamos de haber narrado lo que se había guardado en cada una de nosotras? Encontramos así, que en general nuestros silencios provenían de aquel sistema de poder que nos gobierna y está inmerso por medio del lenguaje en sus múltiples expresiones, especialmente en la cultura, la familia, la religión, la política y la educación, que generación tras generación culturalmente se han replicado con el ideal de organización sin profundizar en que han reproducidos los frutos de los miedos,

las inseguridades, los conformismos, la sumisión, las punitivas llamadas hoy leyes o lo que es peor justicia.

Inclusive encontrábamos que nosotras mismas nos auto-silenciábamos por estar en aquel supuesto rol de mujeres cultas, educadas y como no educadoras, que por respeto, solidaridad, correspondencia, prudencia y por amor callábamos y nos acallaban. Que detrás de ciertos silencios somos mujeres con una identidad y autonomía sin resolverse totalmente, sin comprendernos, tal vez, por la misma razón que los hombres y nuestro propio género no lo ha hecho y se han vuelto simples espectadores de las privaciones a las que hemos sido sometidas. También, era el comprender que dicha visión debe encauzarnos a un interrogante que nos ofrece Guarín (2009, 39) "Hay una realidad escueta, una realidad en sentido estricto, claro está. Cómo abordarla en su construcción histórica, social, política, cultural, psicológica y lingüística". En esta aspiración Guarín nos alentó a volver al pasado y escudriñar la historia de aquellos momentos históricos trascendentales a los silencios y las razones de su origen; enunciando que cada época viene cargada de hechos significantes camuflados en el diario vivir y en nuestra constitución como sujetos, presumiendo son dichos hechos los que remiten en que nos mostremos de una manera hacia los demás y el mundo con una apariencia física y actitudinal pero a la vez tengamos otra guardada en un mundo silencioso donde nos configuramos con otro sentir y actuar. Llegar a estas realidades y socializarlas con autores como Guarín, nos fortalecía en nuestro interés investigativo por identificar cuáles son los silencios de las mujeres docentes e implicaciones en su ejercicio académico y a la vez nos ofrecía herramientas y saberes de gran valor en nuestro deseo por encontrarnos en el auto-reconocimiento y en el reconocimiento del otro por medio de lenguajes que inviten al diálogo, a relacionarnos, a convivir y a la creación de mejores mundos, y erradiquen el autoritarismo del poder que se

incursionaba en nuestro ser por los mismos patrones de enseñanza que recibimos para intervenir de esta manera en nuevas prácticas y didácticas de aula nutridas con nuevas apuestas de vida, formación y bien común para todos y todas en contextos significantes. Así, el gran desafío iba más allá de identificar y lograr reconocernos e identificarnos como mujeres docentes. El más allá, era también encontrar alternativas de trabajo que permitan mejorar los procesos académicos que se han visto limitados por el mal manejo del silencio en el aula de clase, y que éste desde un poder autoritario no resulte en “una educación para la guerra” cómo lo advierte William Ospina (citado por Guarín, 2009, 263), puesto que todo lo que somete, castiga y quita libertad no puede terminar bien. Así, analizábamos que también el silencio es necesario y vital desde nuestras necesidades de intimidad, descanso, concentración y re-confortamiento, haciendo que desde estas directrices sea posible utilizarse como estrategia y metodología en el desarrollo de competencias, pautas formativas y estimulación de capacidades humanas del ser.

Es importante reconocer también las vidas hechas obras y de las cuales tomamos como ejemplos de maestras para nuestro trabajo, por tanto citaremos a continuación a una gran mujer. Lucila Godoy Alcayaga, mejor conocida como Gabriela Mistral una maestra escritora empírica chilena, nos da como referencia ese empuje que como docentes mujeres debemos tener para demostrar de qué manera podemos influir en cosas buenas partiendo desde el género de ser mujer, dejando conocer esa forma que nos caracteriza de ser madres y docentes, como la ternura pero a la misma vez la templanza es importante en un proceso educativo; la enseñanza que demostró Gabriela mistral ante las ganas de aportar a la humanidad la esencia de ser mujer, dando a conocer cuáles son nuestras debilidades y

fortalezas, ¿cuáles son nuestros pensamientos y sentimientos? ¿Qué significado tiene en nuestras vidas el ser docentes?; su aptitud para dejar el conocimiento a la gente; hace que nos de valor para parar, y dejar de vivir callando y estar en represión ante situaciones adversas o ante personas incultas; sino que demos a conocer todo lo que sabemos, lo que queremos hacer de nuestras vidas, nuestra vocación que adquirimos bajo el conocimiento de ser un aliciente a la sociedad; el haber sido una mujer de carácter fuerte pero de sentimientos nobles nos da la pauta para demostrar todo lo que llevamos por dentro, como queremos que nuestros niños estudiantes, que más adelante van hacer la sociedad, tengan en su mente y en sus comportamiento un poco de pensamiento y sentimiento femenino, en donde no les sea indiferente una sonrisa o una lagrima de mujer, en donde aprendan a expresar lo que piensan y que el silencio impuesto no lo tengan como opción de vida. A continuación un pequeño fragmento del poema “creo en mi corazón” de Gabriela mistral.

*“Creo en mi corazón, el que yo exprimo
para teñir el lienzo de la vida
de rojez o palor y que le ha hecho
veste encendida.”*

En este pequeño verso nos demuestra como el creer en nosotras mismas, en nuestras aptitudes, habilidades y conocimientos hacemos de nuestra vida la obra de arte más hermosa en cuanto a experiencias vividas, no importa si caemos lo importante es volver a levantarnos y seguir adelante para cumplir nuestros sueños y nuestras metas demostrar de que estamos hechas, de mucho amor, dedicación y sueños.

4.1 Definición de los silencios

Dentro de la definición de silencio, encontramos que: Silencio procede del latín *silentium* y hace referencia a la abstención de hablar o a la ausencia de ruido. El silencio también es un recurso para verbal que puede utilizarse en medio de una comunicación.

En medio de una conversación, el silencio puede tener distintos significados, como formar parte de la puntuación normal de una frase o tener una carga dramática. En este sentido, puede distinguirse entre el silencio objetivo (la ausencia de sonido sin otra connotación) y el silencio subjetivo (la pausa reflexiva o llevada a cabo para acentuar lo dicho anterior o posteriormente). Por ejemplo: “*Después de varios minutos de monólogo, López hizo un silencio pronunciado y finalmente comunicó su decisión: ‘Renuncio, me voy de la empresa’*”, “*María estaba gritándole enfurecida cuando, de pronto, se sumió en el silencio por un dolor en el pecho*”.

El silencio, por otra parte, puede tratarse de la disminución o falta de ruido en un determinado entorno o momento: “*El silencio de la noche atemorizaba a la joven*”, “*Mi padre siempre decía que no hay nada más relajante que el silencio de la montaña*”.

En el ámbito de la música, el silencio es un signo que indica la duración de una pausa. Todas las notas musicales tienen su propio silencio, cuyos valores corresponden a la duración de cada nota. Es posible definir al silencio como una nota que no se ejecuta. Otros usos del concepto de silencio están vinculados a la omisión o falta de algo por escrito y a la pasividad de las autoridades ante una petición del Poder Judicial: “*El silencio de la prensa frente los hechos de corrupción sorprendió a ciertos sectores de la población*”.

4.2 Silencios de la educación

La educación debe ser vista desde su profundidad en significado como del contexto en el que se desenvuelve y los actores que se involucran en ella, como lo institucional, viendo esa institucionalidad como parte de familia, sociedad, escuela y está mirándola desde el preescolar, la básica primaria, la básica secundaria, la universidad, así mismo la educación mostrada a través representaciones efectuadas de algunos medios generales de comunicación masivos de mayor accesibilidad como lo es la radio, la prensa, el cine, la televisión, la publicidad, la internet, las redes sociales, el manejo de las Tic's, las costumbres, donde se hayan paradigmas que a simple vista no son perceptibles pero que a la hora de analizar si encontramos esos dispositivos que ejercen poder como lo argumenta Tobón (1987,105) “la ley de la palabra y del silencio”. Aún en las interacciones más sencillas – una conversación cotidiana, las reglas son contundentes: los niños, por ejemplo, no deben intervenir en ciertas conversaciones de los mayores; los estudiantes no pueden, porque “no debe” dar sus opiniones sobre determinados asuntos; el alumno debe escuchar siempre a su maestro, pero casi nunca se dice lo contrario. Es inevitable la sensación, porque mucho se la ha vivido y padecido, de que el silencio es el deber de los inferiores con respecto a los superiores, los cuales por derecho propio son los que están autorizados para ejercer la palabra”.

Nuestro tema de investigación requiere en cuenta desde el proceso de análisis la adaptabilidad del sujeto a los diferentes contextos sociales y culturales, esa adaptabilidad no pretende cambiar los parámetros instaurados como mapas mentales desde la infancia, pero si supone ajustar y acomodar procesos que le permitan desenvolverse en el medio en

el que habita. Si vemos bien los docentes, como sujetos particulares de un contexto determinado son individuos diversos y para poder comprender su propia naturaleza disímil se debe abordar de esa característica y analizar profundamente sus diversos silencios, los motivos y justificaciones a éstos. Dice Tobón (1987,105) *“lo reprimido siempre retorna, lo sabemos suficientemente, pero parece que todavía no estuviéramos preparados o en condiciones de asumir esa aleccionadora verdad”*, aún falta mucha consciencia de las instituciones forjadoras de conocimiento, las leyes que regulan esas instituciones y esos docentes que aun callan por demarcar la jerarquía de poder.

Es inevitable seguir haciendo comparaciones de la institución escolar, tal como la hizo Tobón (1987, 105) *“la institución escolar, cualquiera sea su nivel, ha sido a veces comparada con un sistema de prisión en tanto implica exclusión, alineación y ejercicio, tiránico a veces, de la autoridad. No sin razón se habla de la “disciplina” y esta palabra no puede escucharse ni leerse sin una fuerte carga negativa. Las aulas de clase son, en parte, más bien “j-aulas” donde la libertad es justamente lo negado, donde la fuerza de la imaginación ha tenido que ceder a la rigidez de la norma”*. La institución es vista como esa entidad donde se debe formar y corregir los comportamientos “anormales” donde si el niño hace cosas por fuera de lo requerido se debe “enderezar “a cualquier precio y siempre se tenía como modelo corrector el castigo y el niño no tenía y aún no tiene la oportunidad, en muchos casos de justificar sus actos, responsabilizarse, solo callar y asumir el castigo corrector, por eso Tobón compara la Institución educativa como una cárcel donde se controla todo; pero no podemos ver solo la institución educativa como única cárcel o jaula, sino también la familia es un espacio donde el niño debe callar constantemente y donde se le reprimen sus fantasías y deseos con castigos a veces más severos que los de la escuela.

Para Tobón (1987, 106) “*como producto de una reflexión conjunta con algunos estudiantes, se indicaban recientemente como posibles factores determinantes del silencio entre los universitario los siguientes:*

- a. Inseguridad para hablar*
- b. Temor a quedar en ridículo ante el profesor y ante los demás compañeros*
- c. Indiferencia y falta de aprobación personal del saber.*
- d. Carencia o despojo espiritual, indigencia, pobreza de espíritu – silencio semejante al de los bobos, a los que no tienen nada o tienen muy poco que decir.*
- e. Desconocimiento provisional del asunto tratado y como resultado de ello, una actitud de espera y de prudencia antes de tomar la palabra.*
- f. Un grito que llevamos dentro y tiene el poder de aturdirnos y nos conduce a un mimetismo forzoso con lo que otros dicen, particularmente con lo que dice el profesor.*
- g. Eclipsamiento por las actitudes autoritarias o por el supuesto saber autorizado del profesor.*
- h. Coacción ya largamente vivida para obligar a hablar, lo cual paradójicamente en contrapartida, desencadena la resistencia, el silencio como refugio, como defensa como un “burladero” protector.*
- i. Reglas pragmáticas muy estrictas para controlar los turnos, el tiempo en el uso de la palabra, en la orientación misma de los temas.*
- j. Devaluación de la palabra, inflación del signo verbal por pérdida de credibilidad, por contradicción entre lo que se dice y lo que se hace.*

k. *Deseo de atender, deseo de escuchar y aprender en condiciones adecuadas, sin contaminación de ruidos.*

Como puede apreciarse, las valencias del silencio son diversas y el educador deberá tener un oído atento para conocer y tratar adecuadamente los sentidos que se materializa en el comportamiento silencioso tanto de sus alumnos como de sí mismo”. El docente debe comprender a los estudiantes desde sus procesos propios e innatos de comunicación, y así saber llegar a la difusión del conocimiento a toda el aula, los paradigmas convencionales le acolitan al docente sentirse ese Dios de saberes y que por ende puede callar cuando se le antoja, pero no comprende que el intercambio con sus educandos abre puertas de conocimiento, si bien es claro, como se menciona al inicio de este trabajo, es importante conocer al sujeto, su contexto y actuar, también es vital reconocer que las instituciones a veces cierran las puertas de forma tácita el proceso real del aprendizaje, con normas que impiden y limitan el adecuado funcionamiento de diálogo de saberes y por ende limitan el conocimiento colectivo.

Tobón afirma (1987, 1108) que *“las prácticas educativas, escolares o no, suelen presentar fallas gravísimas en cuanto a la comunicación intersubjetiva se refiere, a la vez que generan una tensión y tirantez entre palabra y silencio, entre maestros y alumnos, las cuales se rompen a veces, no sin brusquedad, no sin causar serias alteraciones y enormes daños. El gran implícito en el sistema educativo es el silencio como desconocimiento o subestimación de la palabra del otro”.*

En este sentido Foucault, plantea el cambio conceptual sobre educación. De la educación que reprime, domina, esclaviza y controla la libertad y proyección del individuo hacia la realización del proyecto de vida personal y colectivo como sujeto social. Se encamina profundizar en el concepto de verdad sobre todo conocimiento para que haya voz de transformación, cambio, resistencia, libertad y justicia.

Para ello, plantea que la nueva educación parte de la guía y orientación a la formación desde la verdad, que encamina al estudiante hacia la práctica cotidiana concienzuda y reflexión de sus acciones y efectos sobre su vida y la de los que lo rodean. *“Éste intentaría transmitir determinadas prácticas que permitirían constituirse como sujeto de verificación: ...una técnica y una ética del silencio, una técnica y una ética de la escucha, una técnica...y una ética de la lectura y escritura;”* Foucault, citado por Carabelli (S.F, 5).

Propende por una ética de la verdad desde la emancipación que permita actuar en su formación interna y cuidado de sí, para proyectarse como ser social que cumple un rol importante en su entorno y necesario en la construcción de humanidad.

Argumenta además Foucault, en su texto vigilar y castigar, la forma opresora sobre la cual está constituida esa escuela, en este orden de ideas se plantea que coarta al individuo, se puede sentir como la palabra, la expresión y los diferentes mecanismos para lograrla han sido limitados y prohibidos desde la historia. Como lo plantea en la anotación que hace sobre el control de las actividades y el empleo del tiempo como un primer punto en esta argumentación sobre los procedimientos monásticos establecidos, *“establecer ritmos, obligar a ocupaciones determinadas, regular los ciclos de repetición”* (Foucault M.

1984, 173). Estos procedimientos son hoy en día vigentes en las aulas llevando así a una educación de opresión, especialmente sobre el pensar, o sentir del otro sin tener en cuenta su ser.

Hemos sido educados bajo este tipo de conductas las cuales venimos multiplicando diariamente, es por esto que se la educación como mecanismo de dictadura aún conserva esa forma de actuar frente a la construcción de sociedad en términos de lo que cree el adulto, el poder, y sobre todo el estado.

En el afán de la educación de hacer que los niños sean cada vez más espontáneos los van llevando a la restricción ya que el desarrollo de la personalidad espontánea comienza tempranamente es decir desde la escuela, la principal causa para que los niños pierdan su espontaneidad que los caracteriza es por padres y maestros autoritarios que les obligan hacer lo que ellos dicen, tomando como objetivo que los niños no sean rebeldes o dejen su rebeldía utilizando métodos desde los más duros y aterrizantes hasta los más sutiles llegando al soborno haciendo que los niños aprendan a ser mentirosos y que se repriman de ser como ellos son de expresar lo que ven y lo que sienten, utilizando el silencio como forma de aceptación a lo que los maestros dicen; en el momento en que el niño alcanza la madurez pierde la sinceridad, la educación le impone sentimientos y expresiones que no son suyas por ejemplo “si usted no sonrío se dirá que no tiene un carácter agradable” lo que llevara al niño que sonría por simple presión social y para lograr aceptación dentro de ella.

4.3 Silencios sociales

El hombre es eminentemente social y a la vez como individuo se vuelve o lo vuelven sujeto de lo establecido por la sociedad. De no ser así, entraría a no ser aceptado y por consiguiente presa de la "normalización" mediante el sometimiento al castigo y la corrección del cuerpo para no constituirse en un individuo inadaptado, perjudicial o peligroso para los otros y el sistema operante.

Por lo cual, detrás de este sistema de gobierno, habría vacíos de existencia que se representan en silencios, olvidos y represión del carácter humano. En el que el hombre al no consentir estos mecanismos de control de forma voluntaria, es sometido a reformarse o elaborarse como sujeto y ciudadano perfilado según la adecuación o identidad reconocida socialmente.

De esta manera, las poblaciones en su carácter social son parte de la trama de gobierno, donde la estructura viene predeterminada según la leyes y normatividades que rechazan toda actitud o posición de libertad que contradiga, proyecte horizontes diferentes de vida, de socialización, futuro, desarrollo y equidad que no vaya acorde a lo establecido.

Socialmente las conductas han sido blanco de señalamientos y de críticas por parte de terceros, que pretenden definir las formas adecuadas de proceder y cómo actuar frente a las equivocaciones, es decir mientras en conjunto se crean una serie de normas que permiten vivir en comunidad y las cuales hacen que la convivencia sea más grata.

Cuando se decide castigar a otros por las conductas equivocadas se somete de diferentes formas a los cuerpos a ser víctimas del dolor para de alguna manera tratar de compensar el dolor social que causa con sus conductas a la comunidad en general. Las

tendencias en los castigos han variado desde tiempos remotos y aunque no han sido cambios muchas veces totales, se han modificado, en algunos casos retomando actividades anteriores.

Erich Fromm toma el perfil del hombre moderno de acuerdo a la interacción de las causas psicológicas y sociológicas orientado a la actual crisis social y cultural. según este concepto o pensamiento damos por entendido que para deducir el porqué de las razones sociales como su economía, su política, su poder y demás estados que maneja la sociedad; tenemos primero que todo, entender a los ser humanos o a los individuos que están frente a los cargos y entenderlos desde un punto de vista no superficial, ni material, sino desde la psicología desde sus anhelos desde su forma de ver la vida desde su sueños y motivaciones cada uno de estos pensamientos que nos dice Fromm nos da a entender que una cosa conlleva a la otra que nuestra vida es un engranaje de espacios y con textos el individual lleva al social el social al cultural y el cultural se une de nuevo a la forma individual, aunque su investigación va dirigida a las formas de libertad del ser humano, las he tomado en similitud con los silencios del ser humano puesto que en caso el silencio es sinónimo tanto de libertad como de sumisión, es decir muchas personas preferimos callar para sentirnos más libres pero a otros nos toca callar provocando sentimientos de opresión, esta libertad va dirigida a lograr la completa realización del ser en sentido de ser autónomos de sus hechos y realmente llegar a una individualidad y detrás de esa libertad estaría el silencio tomado como forma de opresión .

El silencio como punto social visto desde la democracia que deben tener los países dice que la amenaza principal contra ella es el propio ser humano con sus actitudes y aptitudes afirmando que todo problema que se presente en la sociedad no parte en sí, de un

factor que se da de la nada sino por nuestras formas de ser como individuos teniendo en cuenta nuestros pensamientos y ambiciones de querer tener el poder sobre el otro por ambición por lo que cada uno tenemos tanto en nuestra cabeza como en nuestros corazones.

4.4 Silencio en la cultura

Si bien la cultura es el conjunto de las prácticas y las tradiciones, que son transmitidas de generación en generación a un conjunto de personas que nacen comparten un mismo espacio, unas características comunes las cuales los hacen llamar comunidad, el conjunto de la humanidad ha heredado siglo a siglo ciertas prácticas opresoras consideradas como adecuadas, las cuales se cuestionan y debaten en cada día.

Pretender moldear a los cuerpos, en su aspecto físico, como comportamental es una tarea que ha ido progresando con el paso del tiempo, si bien es en la creación de la institucionalidad en donde se busca llegar a la construcción de esos cuerpos - mecánicos, tal como lo plantea Foucault en su texto *vigilar y castigar*, el nacimiento de la prisión, y si bien los cuerpos son vistos como unas máquinas, las cuales no pueden permitirse cambiar los direccionamientos, cambiar las directrices, deberán continuar perpetrando esos espacios opresores que harán que se continúen manejando las masas como un montón, de máquinas manejables y moldeables.

Culturalmente los hombres se han ido acostumbrando a los estilos de vida coercitivos, dominantes, y sobre todo “masoquistas”. Foucault (1984, 157) dice: *“En el siglo XVIII el soldado se ha convertido en algo que se fábrica; de una pasta informe, de un*

cuerpo inepto, se ha hecho la máquina que se necesitaba, se han corregido poco a poco las posturas; lentamente una coacción calculada recorre cada parte de su cuerpo, lo domina, pliega el conjunto, lo vuelve perpetuamente disponible, y se prolonga, en el silencio, en el automatismo de los hábitos” Si el hombre ciñe su vida en estos mecanismos disciplinados que viven desde la escuela va formando su camino en una positiva construcción según el constructo social en el cual nos movemos.

Pero no obstante también se encuentran características culturales desde los grupos sociales que comparten tipologías exclusivas, las cuales forman grupos mayoritarios y minoritarios, desde las etnias y como han venido configurándose en la historia, éstas tienen un lugar, posición y poder jerárquico, considerando que la cultura y las leyes de gobierno es resultado de las guerras por conquistar territorios, pueblos y riquezas, que de las costumbres y tradiciones de los grupos y sus formas de vida, del proceso natural y de sobrevivencia evolutiva de las especies. Refiere Foucault:

“La ley no nace de la naturaleza, junto a las fuentes a las que acuden los primeros pastores. La ley nace de conflictos reales: masacres, conquistas, victorias que tienen su fecha y sus horroríficos héroes; la ley nace de las ciudades incendiadas, de las tierras devastadas; la ley nace con los inocentes que agonizan al amanecer”
(Foucault, 1976, 47).

De ello, que desde la antigüedad se fortalezcan la culturas de mayor poder político, económico, religioso y tecnológico, y que hoy existan culturas globales como resultado de

su nivel de desarrollo y lugar que ocupa en el mundo, donde las culturas menos favorecidas o vulnerables, tienen que adaptarse a los cambios de la globalización y sus exigencias.

Complementa Foucault (1976, 63), *“la lucha de las razas, como contra-historia en la edad moderna, pone de relieve que se trata de una luz que en realidad divide y que -si bien ilumina un lado- deja empero en la sombra, o rechaza hacia la noche, a otra parte del cuerpo social”*. En este sentido, la sombra, la otra parte se representaría con el silencio destructor del poder; se entendería que desde lo cultural los grupos sociales o étnicos que no tengan el poder en toda su manifestación, están reducidos a un proceso adaptativo de pérdida de sus orígenes, divinidades y su identidad, en razón de las naciones que los colonizan.

Para Tobón (1987, 114), *“Las formaciones inconscientes, como objeto del análisis antropológico, permiten descubrir estructuras determinantes con respecto al comportamiento silencioso de algunos pueblos o familias. Se da un cierto culto y predilección por el silencio en algunos casos, o bien una imposibilidad de hablar sobre ciertos temas, en otros”*. Desde el manejo cultural el silencio en las diferentes regiones o etnias tiene un significado determinante para el desarrollo óptimo de las familias, desde la cultura colombiana el silencio enmarcado en la dinámica interna familiar es parte primordial de los procesos formativos del sujeto, el silencio es sinónimo de respeto, de autoridad, de jerarquía, pero en lo real es significado de miedo temor, abuso de poder, manejo de tabúes.

El autor, Tobón (1987, 115), “dice que tanto los etnólogos como los lingüistas han subestimado la interpretación cultural del silencio en la función del tipo de estructura social que lo determina”. Este tipo de interpretaciones ha limitado al análisis del mismo desde diferentes disciplinas que posiblemente podrían ver el silencio como una estructura edificante y característica de algunas culturas o subculturas. Las cuales determinan el silencio como espacio de censura y limitante, en otros casos como aspecto netamente moral y en algunos como una situación como un valor agregado al sujeto desde la perspectiva de la prudencia y la confidencialidad.

Es importante también darle una mirada a las transformaciones por las que ha pasado la cultura desde los procesos de poder inculcados en los años 80, especialmente en nuestro país con la manifestación abierta del narcotráfico, este acontecimiento partió la cultura de nuestras familias cambiando ese paradigma ancestral del silencio a un mutismo total, como dice Tobón (1987, 116), “como si *la palabra estuviera amurallada, cercada por su propia sombra*”. Inicia la era donde se dice lo mínimo y se calla lo otro para evitar ser señalado y exterminado, silencio obligado por miedo a retaliaciones, y los que no se callaban eran asesinados, esto generó en nuestra cultura un proceso duro, doloroso frente al manejo del silencio un silencio que observaba desde la rendija de la puerta pero que se enmudecía totalmente, es evidente como aun nuestra sociedad deja como paradigma cultural ese silencio que marca de por vida nuestras familias, un silencio que sigue generación tras generación trayendo graves consecuencias a los procesos comunicacionales de los sujetos libres de derechos.

Erich toma la cultura como un limitante en cuestión del carácter del individuo, “*los impulsos reprimidos se transforman en tendencias que poseen un valor cultural y que por tanto llegan a constituir la base humana de la cultura*”(Fromm,1993, 31) esta cita hace gran referencia al silencio cuando se refiere a los impulsos reprimidos que como seres humanos tenemos en cuanto a que en mayoría no podemos expresar libremente nuestros pensamientos porque estamos encarcelados a una tradición cultural que debemos respetar como costumbres, ritos, creencias y formas de vida, aunque en muchas ocasiones no estemos de acuerdo con dichas tradiciones, para pertenecer a una comunidad es mejor callar y seguir con su forma de vida como por ejemplo hay muchas mujeres musulmanas q no están de acuerdo q sean tomadas solo para parir hijos mas no para prepararse profesionalmente y tener un reconocimiento social, pero aun con su desacuerdo deben seguir sometida a las leyes de su país a las costumbres del mismo.

El secreto hace parte fundamental de los silencios culturales y en el ejercicio de las profesiones o de los acontecimientos privados, bien sean políticos, militares o extra oficiales, en las personas, en lo laboral, afectivo, erótico, religioso; en todo el secreto va de la mano del silencio como un código irrompible; hace parte de lo reservado, lo íntimo donde un número limitado lo puede conocer, no es menester de todos, solo de unos cuantos sujetos selectos, es también lo clandestino, lo oculto, es aquello que no se da a conocer fácilmente, la vida de los individuos es manejada a través del secreto, no se dice todo ni a todos, es información selecta, la persona que es silenciosa es confiable y por ende digna de saber secretos por su discreción, fidelidad y confiabilidad.

4.5 Silencios en el arte

Frente a la actividad artística como manifestación del ser, Foucault plantea su mirada hacia como el poder que es influyente dentro de la sociedad actúa directamente sobre las personas. Es así, que en su cotidianidad las personas definen su identidad, construyen o enriquecen sus conocimientos a partir de hechos referidos como resultado de procesos naturales, de la voluntad humana o de Dios y direccionan su desarrollo. De ahí, que es mediante el arte que se muestra una proyección de la sociedad según sean sus condiciones de vida en lo económico, político, como por ejemplo las construcciones, el vestido o la moda, las ornamentación y arreglo corporal, los comportamientos, sentimientos, etc., en razón de las normas de gobierno que la rigen, en cuanto a que se pueda mostrar lo aceptado culturalmente u ocultar lo que está prohibido y cuestionado. Siendo en este último caso donde surge otra parte artística y silenciosa que tiene su voz en las obras de pintura, la esculturas, la música, el teatro, la danza, y otras artes por las cuales se conforman los medios de expresar el sentir y actuar del ser dentro de los sistemas de vida, supervivencia y dominación.

En este sentido, para lo socialmente aceptado estaría la estética representando un arquetipo destinado a una minoría de grupos, en un estilo de vida de hombre perfecto, organizado, honorable,... pero sólo en el producto o visión material, contradecía la idea o más bien la posición equivoca de darle valor sólo al arte material y que provenga de especialistas, y no al significado que posee el ser y su vida reconociéndola como una obra de arte. El artista es capaz de expresarse espontáneamente siendo esta una forma de libertad

aquí podemos ver el lenguaje no verbal no hablado un lenguaje que expresa mucho de una persona; que lo hace ser y sentirse libre, en cada una de sus obras hay un pensamiento que tal vez no fue capaz de expresarlo por medio de la palabra o que buscaba que su obra tuviera muchos tipos de interpretación, al expresarse espontáneamente está buscando y aceptando su individualidad

4.6 Silencios en la política

Como caminos que en colectivo se recorren para conseguir un objetivo claro, benéfico y de soberanía para todos, el componente social debe repensarse para salir del ideal mal concebido y aplicado en la sociedad como aspecto de derecho de quienes administran desde el poder las esferas locales, regionales y nacionales ejerciendo mandatos y normas gubernamentales instituidas en general.

Por lo tanto, tomando el concepto de derecho en lo político como mecanismo de funcionamiento o instrumentos de dominación, cabe reforzar la idea desde la posición de Foucault (1976, 30) que expresa, *“Es de notar que, cuando digo derecho, no pienso simplemente en la ley, sino en el conjunto de los aparatos, instituciones, reglamentos que aplican el derecho, y cuando hablo de dominación, no entiendo tanto la dominación de uno sobre otros o de un grupo sobre otros, sino las múltiples formas de dominación que pueden ejercerse dentro de la sociedad”*. Mostrándose con ello como hemos configurado y puesto en marcha una concepción de política centralizada y asumida por los grupos más fuertes para administrarnos con fines de representar utilidad.

Asimismo, Foucault propone una reflexión para pensar la resistencia, en este caso de los sistemas políticos injustos, pensar o concebir la política desde otros sucesos que reconozcan e incluyan a quienes no hacen parte de ella sino de los resultados y consecuencias negativas y deshumanizantes, donde el pueblo representa *“la inserción controlada de los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste de los fenómenos de población a los procesos económicos”* Foucault (citado por Garcés, 2005, 5). Plantea por lo cual que la reflexión va orientada hacia la verdad, la libertad, de trascendencia del ser para una existencia plena relacionada con la percepción de desarrollo natural.

Las conductas políticas han estado constantemente permeadas por las personas que ocupan de manera jerárquica las altas esferas de mando, ya sea por su capacidad económica o por su capacidad intelectual de domar a otros; si bien las cuestiones socio-políticas siempre han abanderado “la lucha social”, se han olvidado de “la lucha humana” de la defender verdadera los derechos de todos, sin vulnerar los de pocos, pues han hecho provecho de cargos que someten a unos por sus condiciones, y de aprovecharse de ellos usarlos como cuerpo – objeto, más o menos como lo plantea Foucault, en Vigilar y castigar.

Objeto de: fácil dominación, a través de conductas categorizadas e interiorizadas a partir de esas instituciones que creó para el control y la vigilancia de los mismos procesos disciplinarios que desea mantener.

5. Nuestra ruta

Se expone a continuación la configuración metodológica seleccionada para la identificación de los silencios como interés investigativo y un esquema que registra el cronograma de las diferentes etapas desarrolladas en la investigación.

5.1 Sendero transitado

La propuesta investigativa, por lo tanto debe acoger diversos instrumentos y alternativas que permitan ir construyendo y moldeando los mecanismos de recolección e indagación que pueda dar cuenta de los silencios en las mujeres, mujeres docentes.

Así, la investigación desde la metodología cualitativa se centra en la descripción, la interpretación, la deducción y el análisis de datos de la realidad contextual propia de cada una de las coinvestigadoras, de las necesidades e intereses de una problemática educativa y los factores e implicaciones de los silencios que representan un sentido simbólico en el ejercicio de aula como mujeres docentes y en los eventos en relación a los procesos internos y externos de sus vidas.

5.2 estaciones del sendero



5.3 Artes de la cosecha.

Dentro del diseño metodológico se planteó y definió que el grupo muestra de estudio sea el que conformamos las docentes investigadoras, en razón que el interés investigativo se centra en identificar aquellos silencios que estructuran al ser humano en todos los aspectos de su vida personal y profesional. Por lo cual, se optó por la narración autobiográfica de nuestras historias de vida que nos facilite identificar, clasificar y analizar directamente los silencios que se disponen desde los lenguajes de poder e inferimos inciden significativamente en primer lugar como mujeres y el rol que ocupamos en el tejido social y en segundo lugar en el ejercicio docente.

5.4 Enfoque

Desde el interés dirigido a la investigación y con el propósito de obtener datos lo más relevantes posibles, elegimos diversas herramientas centrándonos en la identificación, descripción, la interpretación, la deducción y el análisis de datos de la realidad contextual de cada una de las coinvestigadoras, de las necesidades e intereses en relación a la educación como problemática educativa y los factores e implicaciones de los silencios que representan un sentido simbólico en el ejercicio de aula, como mujeres docentes y en los eventos en relación a los procesos internos y externos de sus vidas. Para el estudio y análisis de los silencios de las mujeres docentes, se opta por describir la didacto-biografía.

5.5 Tipo de Investigación

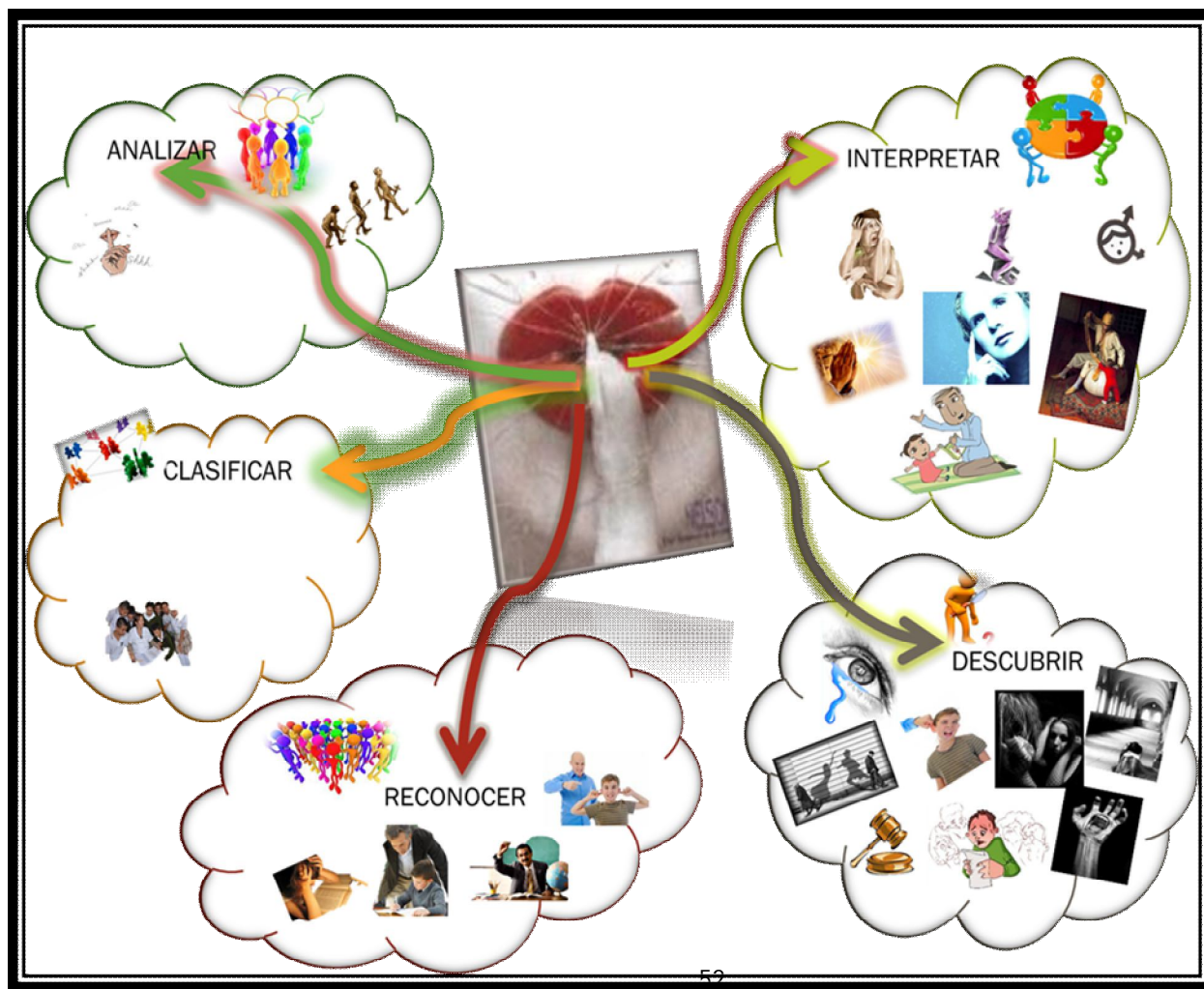
Abordaremos la metodología cualitativa, que posibilita acceder a un proceso investigativo por medio de la descripción y análisis de la información a partir de las bases teóricas de Wilhelm Dilthey, con sus aportes que guían y direccionan la investigación alrededor de la indagación de los silencios, con un diseño descriptivo, partiendo de la narración, análisis de datos, interpretación y deducción o inferencias sobre los silencios encontrados en las autobiografías de las co-investigadoras que se consideran son implantados como lenguajes del poder. Así, la investigación desde la metodología cualitativa posibilita encerrar la realidad contextual propia y cercana a las necesidades e interés de las autoras, la formación dentro del aula y de la sociedad moderna, con un interés marcado en la problemática alrededor de los silencios en la educación y su incidencia en el ser humano.

La metodología cualitativa, nos posibilitaba principalmente la identificación de los silencios de la docentes investigadoras a través del método hermenéutico, guiando la investigación y el foco de interés alrededor de los silencios encontrados en la narrativas autobiográficas de la historias de vida. El método abordado, no sólo permitió acoger diversos instrumentos y alternativas para conseguir los objetivos trazados, sino que permitió ir construyendo y moldeando los mecanismos de recolección e indagación, registros fotográficos y en si la narración de la vida de las autoras que pudieran dar cuenta de los silencios trascendentales tanto personales como del ejercicio académico y su influencia en la construcción social, cultural e histórica del ser humano en sociedad.

5.6 Población

Dentro de la propuesta metodológica optamos por la narración autobiográfica de las mismas investigadoras como objeto de estudio. Por tal, la población estuvo conformada por una docente universitaria de Uniminuto seccional Bello Antioquia; y tres docentes de básica primaria de la ciudad de Popayán de las Instituciones Educativas: Francisco Antonio de Ulloa, Sede: Los Sauces y de la Institución Educativa Santa Rosa, sede principal.

5.7 Escudriñando en los silencios.



CAPÍTULO I.

6. Obras Silentes...

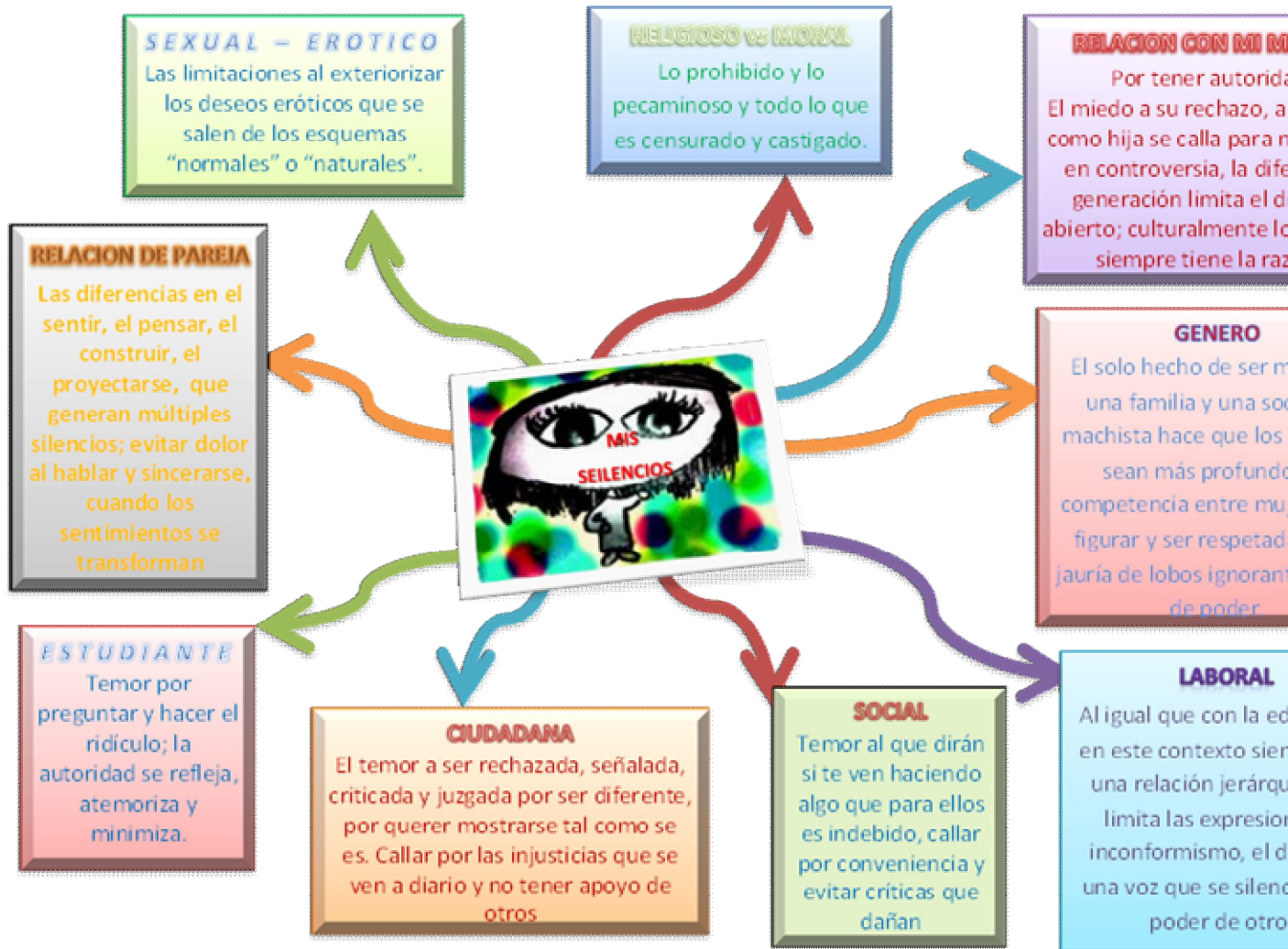


Yeso elaborado para la puesta en escena y presentación del avance investigativo.

Autobiografías narradas en dibujos.

Elaborado por: Ángela María Rodríguez 2.012

6.1 Apartado I. La ruptura del miedo al Hablar, Yolima Lezcano



*¡Basta de silencios!
 ¡Gritad con cien mil lenguas!
 Porque, por haber callado,
 ¡El mundo está podrido!*

Santa Catalina de Siena



Mirando pasar las horas del reloj biológico, y haciendo un análisis, no muy profundo de esa vida, que para muchos fue perfecta, y que al leer entre líneas se pueden ver las grietas afinadas de unos silencios camuflados en alegría, belleza y sonidos apestosamente agradables, se puede deducir que fue una crianza perfectamente acomodada a los hábitos de vida de esa familia justificó siempre sus silencios como estrategia de vida marcada generación tras generación. El silencio es parte fundamental, hablar lo necesario, situación que llevó a ese ser con los roles de hija, nieta, esposa, amiga, madre y abuela a callar un sin número de situaciones que eran marcadas por la sociedad como pecaminosas, anormales y antinaturales, conllevando con esto a tener una vida no deseada y seguir un modelo no planeado, dejando muy en su interior un silencio ensordecedor que torturaba y dañaban su esencia como mujer.

Alguna vez hemos pensado de lleno ¿cuánto callamos los seres humanos sin importar el rol que se desempeñe?, siempre silenciemos las cosas que no nos gustan, para no herir a los demás, o para no aumentar las situaciones complejas, cuando tenemos miedo y queremos evitar confrontaciones con el otro y quizás con uno mismo; y cuando enmudecemos; pensamos alguna vez ¿por qué callan los hijos, los padres, los esposos, las esposas, los empleados, los jefes, los blancos, los amarillos, los negro, los hombres, las mujeres, los niños, los abuelos, los jóvenes?, será acaso, ¿que si se calla? O ¿que son simples palabras mudas que le dan paso a la expresión de nuestros cuerpos que manifiesten su sentimiento atónico?

Cuántas veces hemos aturrido con nuestro silencio a la persona que nos rodean, considerando que el otro presupone lo que nos pasa y pretendemos que los demás entiendan esa mudez, que la interprete y luego actué acorde como deseamos que actúen, silenciando tácitamente al otro, convirtiéndose en esos silencios sepulcrales que a veces duelen tanto y que dejan abismos en el alma; y que por cobardía, prudencia, respeto, se aparta y se sigue con el ruido ensordecedor de las palabras no dichas en el momento exacto.

La omisión en un nacimiento esperado

El silencio es el elemento en el que se forman todas las cosas grandes.

Thomas Carlyle

Medellín octubre de 1969, época de muchos cambios sociales, donde la juventud tenía otra actitud; momento donde unos cuantos muestras su inconformismo a esos silencios grabados por los contextos esclavizantes de la época, enmarcado por un yugo invisible religioso el cual imprimía la norma y la forma como se debía vivir; pero la influencia de

Norte América y europea llegaban tímidamente a romper con paradigmas de comportamiento y de vida. Como dice Michel Foucault en su libro *las palabras y las cosas*: “escribir una historia de la locura en la época clásica”, y es así como se debe clasificar esa llegada al mundo, muy deseada por unos y para otros en el momento inoportuno. Al aterrizar, y si se ve desde lo real, todos y todas llegamos al mundo aterrizando en la casa de personas que nos anhelan y en otras que ni se imaginaban nuestro arribo; a una familia tradicional, moralista, donde el silencio era parte fundamental, hablar lo necesario, donde era imprescindible que las demás personas, ajenas al hogar, no se enteraran de lo que sucedía al interior de ese nicho familiar, supuestamente una estrategia de sobrevivencia social, como lo postula Foucault en su texto *Castigar y vigilar* la humanidad se debe resguardar de la otra humanidad convirtiendo al sujeto en un ser lleno de restricciones y opresiones y por ende al sometimiento; si se ve la cultura paisa esa ley es sagrada, se debe ser cauto para evitar que los demás aprovechen de esa situación. Lezcano (2012) *“lo que se ve, escucha y habla, se queda en casa, los demás no tienen por qué saber lo que pasa en la casa, acaso ellos nos dan de comer?, lo nuestro de nuestro y punto...”*

Desde la cultura paisa siempre se ha considerado que lo más importante para las familias es tener hijos varones, pues en los años 60’s y 70’s se tenía la idea que el hijo hombre podría ayudar y servir de guía para el hogar, también prolongar el apellido, algo muy simbólico en la cultura y en la familias paisa, y esta familia no era la excepción, tanto es que antes de nacer se peleaban por el nombre el niño que iba a llegar al hogar y ese sentimiento de desilusión cuando nacía una niña, para muchos padres, la llegada de la hija mujer era sinónimo de desgracia y mala fortuna, pensamientos acolitados por las madres y secundado por la religión y la sociedad. Lezcano (2012) *“lo peor que puede pasar en la*

familia es tener hijas mujeres, cuidar “cucharas” es muy horrible, no son sino problemas, el hijo hombre es el apoyo y el sustento de la familia, máxime si todas somos mujeres”. En este caso es bueno tomar los conceptos que postula Tobón en el capítulo del Silencio como practica cultural de etnias, grupos y familias, el autor nos muestra como las formaciones inconscientes colectivas hacen que las familias coexistan con imposibilidad de discutir sobre ciertos temas, son silencios determinados por las estructuras patriarcales y falocráticas cuya única función es la de impedir la protesta exclusivamente de las mujeres; imposibilitándolas a expresar su inconformismo sobre la conducta de los hombres, su doble moral sobre el sexo, el poder, los negocios, la toma de decisiones, el silencio en estos casos no es un simple tabú es una condena para toda la vida, es la resignación de no poder hacer nada, es la situación límite que se ve y se vive diariamente en gran número de nuestras familias convirtiéndose en muros invisibles imposibles de derrumbar porque a medida que pasa el tiempo se fortifican.

Enmudecer es Preferible que Locamente Hablar...

Nunca rompas el silencio si no es para mejorarlo.

Ludwig van Beethoven

No fue fácil llevar una cruz, un símbolo tan religioso que nos indica sometimiento, es una forma de estigmatizar el silencio en la mujer, Simone de Beauvoir en toda su bibliografía nos muestra como la mujer en cada tiempo y espacio ha sido relegada por los condicionamientos culturales, religiosos y familiares y sometida a la mudes total; Lezcano (2012) “*Estuve sometida por la cruz católica*”, Lezcano (2012) “*En la familia había existido un misterio convertido en secreto*”; Tobón en su libro *Semiótica del Silencio* nos

revela como el silencio hace parte de los proceso de confidencialidad, el secreto esta fusionado a la cotidianidad del ser humano, por ende es intrínseco a la intimidad del sujeto.

Un hombre que por esas mismas presiones sociales se somete a un rol que lo asusta y lo ahuyenta y que luego es señalado y rotulado como el ser perverso y malo o nocivo para la comunidad. Un hecho que generó el desacredite social, confinando a una mujer indefensa, maltratada y lastimada en su ego y dignidad a una afonía permanente, confinándola a la soledad perpetua y a la negación erótica y afectiva, si volvemos a retomar a Simone de Beauvoir, está en su libro la Mujer Rota, plasma como la mujer se auto-flagela por sus actos afectivos fallidos para toda la vida y se niega la posibilidad de ser feliz aludiendo a que es un castigo divino y que así lo debe asumir.

Tobón en uno de sus apartes habla del silencio y la soledad como estilo de vida y es muy claro cuando dice que es la experiencia del desierto, de aislarse de los demás, de cómo los seres humanos buscamos espacios para enfrentarnos con nosotros mismos, pero que a la vez es una estrategia para huir de la realidad o de la verdad, pero esa soledad cuando sobrepasa los niveles psíquicamente normales se torna en algo imposible de soportar para el sujeto común y al hacer este análisis podemos ver que de una manera tácita las mujeres protagonistas se han sometido durante años a la soledad y por ende a la amargura, pero que se puede camuflar fácilmente en un culto apasionado y desbordado de asumir los designios manifestados por una fe religiosa, casi como algo que se merece y que se debe llevar porque ese Dios lo impuso para probar los procesos de fe.

Es imposible no tratar en cada parte de este análisis la influencia marcada que ha tenido la religión en todo este proceso de vida, tan marcada hacia la mujer que la limita a una fracción del cuerpo del hombre, Lezcano (2012) *“el sacerdote le dijo a mi madre cuando en confesión le contó que su esposo la había dejado por un hombre, éste le dijo que debía como esposa hacer todo lo posible en convertirlo, que debía darle todas las oportunidades que se necesitaran...”*; Simone de Beauvoir hace hincapié sobre la verdadera identidad femenina y la versión pobre dada por las religiones donde se considera a la mujer como una representación ajena; hay un largo camino para reconstruir la identidad femenina, la religión ha hecho ver a la mujer a través de la mirada masculina, dejándola ver como su opuesto torpe y débil. Desde los procesos históricos, las religiones siempre han develado a la mujer como un ser inferior y es por eso que el proceso de formación de ésta mujer y de las mujeres de esta familia fueron marcados seriamente por ese estereotipo débil de la religión y contexto socio cultural paisa.

El grito inaudible de mi erotización

*Aun si digo sol y luna y estrella me
refiero
a cosas que me suceden.
¿Y qué deseaba yo?
Deseaba un silencio perfecto. Por
eso hablo.*

Alejandra Pizarnik

Entre los años 80's y 90's vivir la adolescencia en esa época, en nuestro país y en Medellín era sinónimo de lujuria, drogas, rumba y exploración sexual al máximo, se tenía la fuerza influenciadora de la industria musical que le decía a los jóvenes que lucharan por los sentimientos, que se liberaran de los miedos y prejuicios, aunque Medellín siempre ha

estado a la vanguardia de todo, en ese periodo del siglo XX era normal ver las personas que de la noche a la mañana ostentaban lujos y dinero, el furor de las discotecas, de la moda extravagante, pero a pesar de toda esa libertad, la condición sexual era marcada por las conductas “hetero-normativas” Lezcano (2012) *Siempre los “maricas” son los culpables de la degradación del mundo son abominaciones y dan asco, sería un castigo tener un hijo dañado*”; todo lo que tenía que ver con el Homosexualismo era clandestino, solo a mediados de los 90’s empiezan a mostrarse más los sitios de “ambiente” donde se podía ver en pleno las relaciones con persona del mismo género, sin embargo la religión aun marcaba una gran fuerza en las familias tradicionales de la ciudad y se castigaba de forma drástica las relaciones “sodomitas”, situación que lleva a vivir una verdadera represión sexual y a vivirse un Calvario erótico – afectivo; y desde esta perspectiva es importante citar a Freud con su estudio sobre las represiones sexuales las cuales son vista como restricciones que impone la sociedad civilizada, Foucault también se atrevió hablar sobre esas represiones y las emergencias del bio – poder, el control total de los cuerpos vivos, es decir todas las entidades que establecen el control social y que coarta los impulsos sexuales como estrategia de control y de autoridad. Y si bien le ponemos un poco más de análisis a estas represiones de la época en mención vemos como la antítesis de ese control sexual se ve reflejado en el aumento considerable de jóvenes entre los 13 y los 17 años madres solteras y que genera un proceso epidemiológico social difícil de contener; hasta el momento, 2013, las cifras no bajan, mostrando que 20 años después continua la rebelión a la represión sexual. Pero debemos continuar con el punto de las orientaciones sexuales diferentes o antinaturales como las denomina la religión.

Freud habla muy claro de esos deseos incontenibles de la piel, del ser humano por explorar y que se reprimen porque desde los procesos de formación el sujeto ha sido castrado desde su propia genitalidad y cuando se presentan los deseos se lleva desde el inconsciente intenta rechazar pensamientos, imágenes o recuerdos que están relacionados con la pulsión (impulso psíquico o instinto racional), con esto se quiere decir que si desde los procesos de formación en la infancia fue basada en una educación basada en la represión, coartando la sexualidad y el deseo, lo natural sería identificado como algo pecaminoso y dañino generando inestabilidad emocional y sexual y un gran sentimiento de culpa, por eso en este aparte del análisis se ve como hay una búsqueda insaciable de placer y se vuelve vulnerable hacia los demás; y se llega a vivir una vida no deseada. Lezcano (2012) *“el deseo de amar a una mujer, sabiendo que la sociedad y mi familia sería un verdadero desastre dar a conocer mi verdadera sexualidad, por esto, viví mi toda mi época de adolescencia y de adulta joven viendo una farsa sexual, fingiendo placer, pero no siendo feliz”*

La pregunta sería, casi otro motivo de investigación basada en esa represión, ¿cuántas mujeres de nuestro país, de nuestras ciudades viven reprimidas sexualmente? Simplemente por miedo a ser señaladas, juzgadas, maltratadas, por una educación castrante que inicia en los hogares y es reforzada en las aulas de clase, donde generaciones se ha ido formando erróneamente a la mujer como la persona que está hecha para dar placer (como obligación conyugal) y para dar hijos a la patria y con este mapa mental se ha ido formado a cada una de las mujeres; aun es motivo de tabú y de cuestionamientos y señalamientos, las mujeres que han logrado romper con esos paradigmas y viven de su cuerpo, de su deseo de forma libre y abierta. Falta mucho por recorrer y por hacer para que esos modelos de educación – formación se vayan transformando.

Retomando este análisis se puede ver como todo lo anterior la llevaba a la confrontación total de sentimientos, deseos, realidades en una edad que no permitía ataduras, sin embargo el Silencio fue más fuerte y ganó callando su cuerpo, su mente, su alma, su vida entera, arrastrándola a una frustración afectivo y vivir una vida llena de secretos, Lezcano (2012) *“nunca supe que era un verdadero orgasmo, o sentir placer, busque en muchos cuerpos masculinos y nunca sentí satisfacción...”*; tal como lo dice Tobón en su aparte del silencio en las relaciones amorosas, llevar a la persona a tener sentimientos inexpresivos del amor llevándola a la idealización del ser amado, viéndolo como un ser inalcanzable, imposible, un amor inconfesado y por ende visto como prohibido. Se vivió la juventud en búsqueda interminable por “curarse” de esa enfermedad maldita del homosexualismo teniendo una vida heterosexual falsa.

El Murmullo de lo no Expresado

*Afuera no hay canto de pájaros,
y dentro un silencio sofocante se
cierne sobre todos y todas las
cosas, y parece arrastrarme
hacia un abismo.*

Ana Frank

Lezcano (2012) *“En medio de toda esa búsqueda imparable de la felicidad y la identidad se vivieron un sin número de situaciones que convirtieron su vida en un mundo lleno de aciertos y desaciertos; la época liberada, la permisividad, el deslumbramiento y ese eco ensordecedor del cuerpo y del alma queriendo callar el deseo de amar y ser amada”*; como

muchas mujeres que desearon romper con los estereotipos cae en el flagelo del abuso sexual y por ende su proyecto de vida cambia radicalmente; Florence Thomas en uno de sus artículos expresa como el amor es un intangible que buscan hombres y mujeres, anhelando tener la mejor convivencia, las mujeres desde su proceso liberador pacífico y silencioso donde se desea tener un camino sin espinas, pero aún se sigue idealizando las relaciones y esperando por un “príncipe azul”; hoy en día las mujeres se expresan en otros escenarios, arriesgando el mito social sobre la mujer abnegada, pero en esta cultura marcada por años por la violencia, la misoginia y el machismo maltratan a las mujeres que muestran su rebeldía son agredidas con el fin de quitarle su “poder”; Florence Thomas considera que es un proceso lento en el aprendizaje del hombre hacia la nueva ética del amor buscada por siglos de las mujeres.

Es evidente como se han tenido durante 42 años de vida un sin número de afonías que van carcomiendo el corazón y el alma, no es fácil vivir en un territorio donde el poder masculino es ejercido como estrategia de dominación, Foucault lo manifiesta en su texto el Sujeto y el Poder, como la racionalización de los eventos sin importar el ámbito en el que se den, es una arma de doble filo donde juega la moral, la culpabilidad y la inocencia como estrategia de manipulación; Foucault se centra en las relaciones de poder vistas desde la praxis y ver como esa racionalización va muy cerca de la resistencia. Lezcano (2012) *“...entre mis sueños nunca aparencia la idea de ser madre o tener un hogar, mis planes era totalmente diferentes”*. Llegar a ser madre soltera en 1989 era algo normal para los barrios de la periferia, pues era el código de supervivencia de algunas jóvenes, pues era la única forma de ser protegidas por los “chicos duros” de los barrios, conocidos como Jibaros, proxenetas, sicarios, era una forma de protegerse y proteger a sus familias; pero

para esta familia en particular era motivo de señalamiento y juzgamiento desde la sociedad y la religión, pues es una familia con bases religiosas, morales y ortodoxas, otro motivo más para agudizar esa afonía que ya se estaba tornando en crónica y severa; el maltrato en todas sus formas y el exilio fueron las respuesta de la familia a esa nueva condición personal, estar embarazada sin haberse casado era lo peor y por ende fue castigado de forma cruel, después de todo el maltrato vivido se optó por un silencio total, casi sepulcral. Lezcano (2012) “...la familia vivía siempre en competencia con las demás familias y el punto más álgido era dar el brazo a torcer o fracasar, pues sería el tema de todo el mundo y eso sería el acabose del estatus familiar...”

Clamores Silentes

*Me duele tanto el silencio por lo mucho que perdí.
Que no se quede callado el que quiera ser feliz...*

Atahualpa Yupanqui

Rol: Madre: “He manejado muchos silencios con mi hija, solo cuando ella tenía 15 años le conté como fue engendrada, para mí era muy difícil decirle la verdad, al pensar, yo estaba repitiendo el ciclo del silencio, pues mi madre esperó hasta que yo tuviera 15 años para contarme la verdad de mi padre y su motivo real por el cual nos había abandonado, y yo exactamente estaba haciendo lo mismo; si lo analizo bien uno como madre calla a veces tantas cosas para evitarle dolor a los hijos, quizás con el miedo de que ellos sufran y les tapamos la realidad de la vida, uno nunca le dice a los hijos que está mal, que se siente solo, deprimido, que hay carencias en la casa, que se quedó sin empleo o que hay una tragedia familiar, siempre evita contarle cosas a los hijos, máxime si estos están pequeños y quizás hasta cuando están grandes para evitarles molestias”, es tan mitificado desde lo cultural

como las mujeres cuando son madres pretenden mostrarse como heroínas autosuficientes, aquí nuevamente vemos como Florence Thomas en uno de sus artículos se expuso como mujer subyugada por el silencio que padeció durante muchos años, ella dice:

“Sentí más bien tristeza y dolor por haberme quedado callada durante tanto tiempo, por haber permitido y aceptado durante años los prejuicios de todas las sociedades que culpan a las víctimas de las violencias que viven. Sí, mi única culpa, si culpa tiene que haber, es la de no haber quebrado ese muro de silencio mucho antes”.(Lezcano, 2012)

Aseguró en el artículo publicado en elespectador.com titulado *La historia de mi aborto*”. En sus escritos Florence recrea de forma muy clara como las madres en su rol de entrega y dedicación y desde los estereotipos culturales latinos y colombianos se le ha instaurado un chip en su mente que la programa de tal forma que nunca expresa sus verdaderos sentimientos, las madres nunca se equivocan, las madres son siempre amorosas, las madres evitan a cualquier costa el sufrimiento a sus hijos y hacer efectivo todo esto implica que ellas permanezcan en un mutismo total, lo hacen para no rivalizar con la religión, la moral, la cultura y la sociedad, es casi como la posición de víctima pero no puede dejar ver su malestar ante los demás, ella debe ser fuerte y soportar sola y en silencio su flagelo interior.

Se podría decir que es una cadena interminable la que ha vivido y que aún viven las mujeres de nuestra sociedad, pleno siglo XXI, primero como hijas se trascurre la vida callando para no hacer sufrir y cuando cambian el rol de hijas al de madres ese legado irracional se perpetua con más fuerza y ahínco. Es inevitable citar a uno de los libros más conocidos por la humanidad y es la biblia, escrituras significativas para la evolución del

hombre e involución e invisibilización de la mujer, citaremos a Timoteo 2:11, 12 y 1 y Corintios 14:33-35, textualmente dice: 2:11 La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. 2:12 Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. 2:13 Porque Adán fue formado primero, después Eva; 2:14 y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en trasgresión. 2:15 Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia. Son mensajes tan fuertes que marcan el comportamiento de la mujer en el rol que pueda desempeñar y hasta en el que desee ejercer, pues estas palabras se instauran en su mentes desde pequeñas como mapas mentales difíciles de decodificar. Lezcano (2012) *“esa dificultad tan grande de ser mujer, siempre relegada por ser débil, según los demás, ser el castigo según las escrituras y señalada y menospreciada por la propia familia...”*

Rol: Hija: ya en otros apartes se ha mostrado como las palabras se desvanecen cuando se cumple el papel de hija pasando por varias décadas desde los 70's hasta el 2013, desde la época de la adolescencia cuando se vivió en carne propia el abuso sexual y en la familia no creyeron lo que le había sucedido; hasta el momento de ser madre sin haberlo planeado, y mucho menos expresar abiertamente su orientación sexual; Lezcano (2012) *“42 años en los que se ha estado muda del todo, justamente por ese estereotipo de hija mujer que debe callar para no hacer sufrir a su familia y con el ejemplo de su madre, que como hija, también fue silenciada por el poder y dominio de las personas fuertes del hogar, son modelos difíciles de sobrepasar, quizás en el fondo se desea revelar, pero se vuelve un hábito errado de vida, y hasta alguna veces facilista, seguir como la persona vulnerable.*

Lezcano (2012) “...esa dificultad de decirle a mi madre que se equivoca, eso era sinónimo de grosería, altanería y rebeldía, de no querer a la madre por decirle que no estaba de acuerdo con lo que ella decía o pensaba, ese miedo de expresar sentimientos hacia ella misma, por temor al rechazo”; ¿Cuántas cosas callamos las hijas? Cuántas palabras rotas?, si me pongo a hacer un análisis exhaustivo puedo ver pasar una película de la vida de muchas mujeres que han tenido que callar para continuar; callar ese primer beso prohibido, silenciar el cuerpo, el alma, enmudecer el dolor y la alegría; limitarse a ser como una muñeca de trapo que puede aguantar todo y tener siempre la disposición de servir; las hijas callamos el amor, el dolor, la rabia, los anhelos, los sueños, las pasiones, los aciertos, los errores y lo peor silenciamos del todo las propias necesidades como sujetos de derechos. Como es posible que los seres humanos consideremos que desde el silencio se puede evitar defraudar a las personas que más se aman y permitirse vivir un sufrimiento interminable, a modo de sacrificio, acto nunca recompensado y menospreciado.

Cuando se calla como hija se vive en un mundo particular, como dice Simone de Beauvoir en la mujer rota, el silencio es como habitar en un planeta lejano, donde tiene su propio tiempo, lenguajes casi imperceptibles de comprender, sus leyes, sus diversiones, preocupaciones que son drásticamente extraños; la vida real no está lejana de la descripción de la autora, pues en el rol de hijas o de hijos, siempre se van a evidenciar las afonías; aunque se desee manifestar las ideas; la crianza es muy simbólica y si ésta fue fundada en el “callar se llama respetar” se convierte en una guía castrante que limita los procesos dejando un mensaje imposible de borrar en el inconsciente; solo por respeto a esas personas “mayores” en edad, en poder, o jerarquía se silencian los sentimientos, los pensamientos, las opiniones, las imágenes, los símbolos y se tragan las palabras quedando con un

verdadero sabor a hiel que quema la lengua, la garganta, el esófago, el estómago y se impregna en el alma y permanece para toda la vida, desarrollando en el interior del sujeto, en esos registros mentales, sentimientos de odio, rabia, desolación, inseguridad y frustración.

Rol: Esposa – Amante: Lezcano (2012) *“15 años dedicados a un matrimonio ficticio, planeado no amado, hecho por calmar las angustias de la familia, por la idea, errada, de dar un padre a un hijo solo...”*, vuelve y sale a relucir el papel de madre que no puede generar dolor y sufrimiento a sus hijos; que difícil se hace cumplir un rol que no se desea, en el que se siente obligado, amar a quien no se ve como objeto de deseo, callar, nuevamente callar, esta etapa de la vida fue vivida como el payaso que nunca se quita la mascarilla y no deja ver sus emociones, sus sensaciones, sus sentimientos, reír cuando se quiere llorar, amordazar el grito ensordecedor de la genitalidad insatisfecha; vivir de cónyuge con la infidelidad matutina, nocturna, vespertina y no decir nada; callar la sensación áspera de unas caricias toscas, porque se debe cumplir con la cuota matrimonial, la mujer debe complacer en todo al hombre. Un porcentaje muy alto de las mujeres de nuestra población siente el deber de cumplir con sus hogares y con un esposo o pareja que por ser proveedora ella debe retribuir su bondad con convertirse en su mucama gratuita. Citando a Tobón podemos ver como él a su vez habla de Roland Barthes en su capítulo del Silencio en las Relaciones Amorosas y menciona que el habla es inútil cuando choca con la indiferencia del otro, y es lo que se ve constantemente en las relaciones de parejas convivientes, los procesos comunicacionales se reducen a una mínima expresión, limitando la expresión abierta de sentimientos, pensamientos e ideas.

Como esposa o pareja, uno se silencia en tantos momentos, alguna veces para evitar el rotulo desde lo cultural, que considera que la mujer es la que siempre echa cantaleta o es la que molesta por todo, porque por historia de nuestra sociedad, siempre nos han inculcado a las mujeres que pobrecito el señor que llegó del trabajo para que lo vamos a “mortificar” con tonterías como, los hijos tuvieron dificultades en el estudio, o hay un compañero que lo acosa, o llegaron los servicios, se acabó la leche y los pañales del bebe, usted como mujer debe solventar eso, pues el hombre estaba trabajando, o tan sencillo como decir que se siente sola, o que se dio cuenta que tiene una amante, o no soporta más desorden, o que le colabore más con los quehaceres de la casa, o que no logra tener un orgasmo; son tantos silencios en la vida de pareja que me llevaron a cuestionarme realmente que es una pareja? Y como se debe llevar una relación? Aún se presenta ese cuestionamiento, porque aunque se crea que se encontró un ser humano muy especial, no deja de haber mutismos para no incomodar. Lezcano (2012) *“Ese miedo a la discusión, porque no se está en común acuerdo con el otro, el temor a la reacción agresiva y hasta el mismo abandono, llegando a depender en muchos aspectos de la vida, el sacrificio de no poder expresar lo que se desea, lo que genera place; el simple hecho de pedir ayuda en las tareas del hogar o de cumplir con responsabilidades financieras... Vivir en una jaula donde no se puede hablar y a veces ni pensar”*

Rol- Mujer: es tan grande el abismo generado por el silencio entre la mujer y la sociedad que cuesta mucho hacer una análisis objetivo; desde principios de la humanidad la mujer ha tenido un papel secundario, minoritario, desvalorado, si retomamos la teología vemos como en las sagradas escrituras la figura femenina no es significativa, para ello debo citar el siguiente texto:

“Hay que decir que la gente en el Israel Bíblico creía que los hombres eran más significativos que las mujeres. El padre o varón de más edad en la familia tomaba las decisiones que afectaban a toda la familia, mientras que las mujeres tenían casi nada que decir al respecto. Esta forma patriarcal (centrada en el padre) de la vida familiar estableció el tono para la manera en que se trataba a la mujer en Israel.

Por ejemplo, se criaba a la niña para que obedeciera a su padre sin preguntar. Cuando se casaba debía obedecer a su marido de la misma manera. Si se divorciaba o enviudaba, con frecuencia regresaba a vivir en la casa de su padre

Es más, Levítico 27:1 – 8 sugiere que la mujer valía solo como la mitad del hombre. Por eso una niña era menos bienvenida que un niño. A los niños se les enseñaba a tomar decisiones y a presidir sobre sus familias. A las niñas se les criaba para que se casaran y tuvieran hijos.

Una joven ni siquiera pensaba en su carrera fuera de su casa. Su madre a preparaba para que cuidara su casa y criara a sus hijos. Se esperaba que fuera ayuda para su esposo y que le diera muchos hijos. Si una mujer no tenía hijos, se la consideraba bajo maldición. (Gn. 30: 1 – 2, 22; 1 S 1:1- 8)”

Las religiones siempre han considerado a la mujer como la esclava complaciente del hombre, se le designan sin preguntarle, una serie de tareas de hogar porque son mínimas, es la persona que debe ir detrás del hombre, aún tenemos refranes que verifican esta información, como lo es “detrás de todo hombre hay una gran mujer”; será acaso que

esa palabra Gran lequita algo de peso al significado tan poderoso de decir que las mujeres deben ir detrás de sus hombres o compañeros?, aun en pleno siglo XXI se ven en algunas culturas la fuerza que tiene la doctrina y el valor que se le da a la mujer como un ser inferior en todo sentido; vemos como desde las religiones se gestan tradiciones tan drásticas como en África y Oriente que lapidan a la mujer por errores que por ser cometidos por mujeres son graves y considerados pecados, la forma de vestir, de comportarse, de expresarse, aun algunas culturas le impiden a la mujer libre expresión, éstas deben pedir permiso a los hombres sabios de su hogar (esposo, padre y hermanos mayores) para estudiar, leer las escrituras, salir, comprar, pensar, entre otras actividades normales del ser humano autónomo.

Luego vemos como en Egipto, Grecia, Roma, las tres grandes civilizaciones donde se gesta la ciencia y la sabiduría; por ejemplo en las epopeyas griegas la mujer tenía un triple rol, esposa, reina y ama de casa, en Egipto la mujer es considerada como un complemento, más no una igual del hombre, sin embargo esto le brinda gran estatus de respeto por parte de la sociedad hacia la figura femenina; La mujer en Roma, aunque carecía de derechos políticos y estaba sometida a la autoridad de su padre o marido, la ley le concedía una serie de derechos en pro de su óptimo desarrollo; a pesar de todos estos beneficios seguían existiendo mujeres coartadas de su libertad viviendo como esclavas; en la edad media se pierde todo rastro sobre la mujer, ésta queda invisible a tal punto que lo que aparece en la historia es escrito por hombres acomodado a su amaño y conveniencia. Y así sucesivamente vemos como la mujer a través del tiempo y de la historia ha tenido un trato limitador y castrante, no se le ha permitido ser, se le ha rotulado de tal forma que hay una manual tácito de cómo debe ésta comportarse, pensar, actuar y hasta como callar.

Si bien se hace un análisis reflexivo se puede identificar como mujer la serie de silencios a los que ha sido sometida, unos por respeto, otros por amor, algunos por formación y un número significativo por miedo a ser juzgada, señalada y violentada; si es complicado ser una mujer ruidosa dentro de la condición hetero-normativa es mucho más complejo identificarse como mujer homosexual, pues en una sociedad de doble moral donde el homosexualismo es pecaminoso, antinatural y motivo de odios carroñosos que buscan con el exterminio de los “raros”. Ser una mujer diferente lleva a que desde esos primeros vestigios de erotización sean silenciados por ser incapaz de enfrentarse a la religión, a la moral, a la cultura machista, a la sociedad juzgadora y a la familia castigadora; es llevar durante muchos años unos grilletes y unas cadenas que clausuran la lengua. Es difícil ser mujer lesbiana en un mundo que vive del “qué dirán los demás”, Lezcano (2012) *“las famosas ataduras de fingir lo que no se es por temor al escanio público, porque la familia no puede ser imperfecta, se debe mostrar ante los demás que es omnipotente”*, es no solo vivir enmudecida sino también atemorizada e invisibilizada, que debe hacer todo lo posible por no existir para los otros pues es un mundo donde la ignorancia se atreve a de forma cobarde a juzgar y sentenciar sin fundamento alguno.

En pleno siglo XXI, en Medellín, una ciudad que ha trabajado fuertemente por el respeto a la diversidad y a las comunidades LGTBI, se viven cada semana un crimen homofóbico, y eso es una forma invisible de silenciar a las personas que desean ser libres, que quieren gritar, hablar, expresar, es un silencio tácito en el ambiente que limita a los sujetos ser tal como desean ser. Por eso algún día se buscó la forma de liberar la garganta y expresar a todo pulmón:

*El otro día me dijeron
que frene la lengua,
que modere los actos,
que critique, que señale,
que me inconforme.*

*Pero, en voz baja.
Y entre nosotras.*

*Que los compañeros de lucha,
cualquier lucha,
se pueden sentir afectados....*

**Por Patricia Karina
Vergara Sánchez**

Feminista, periodista y profesora.

La instrucción del más callado, ¿es el más juicioso?

*Los mejores límites y fronteras están dados
por el silencio que no permite decir, hacer y da mucho que pensar*

Jessica Soto

Desde el medioevo podemos observar que el silencio era la doctrina más adecuada para los procesos de formación de los más pequeños, Tobón en su texto afirma como los sujetos de nuestra cultura desde su proceso de formación académica se les ha inculcado que “el silencio es el deber de los inferiores con respecto a sus superiores, los cuales por derecho propio son los que están autorizados para ejercer la palabra” esto nos muestra como desde niños nos han inculcado el silencio como muestra de respeto a las personas que tienen poder; el inicio en la vida académica pensando desde la primaria y la secundaria se puede analizar que en la época de los 70’s y 80’s aún existían profesores y profesoras que consideraban los castigos como estrategias que permitían amoldar a los niños para que respetaran la autoridad, la gran mayoría de esos castigos tenían como base fundamental el

silencio; estos docentes no soportaban ruido alguno, y se complicaba el momento de participación pues se tenía la idea errónea de no hacer preguntas tontas, esta posición marca mucho el desarrollo del adulto, pues se refuerza lo enseñado en casa, de no hablar cuando los mayores están hablando, esto genera un cierto miedo tácito que no deja expresarse. Lezcano (2012) *“... era el reflejo de lo aprendido en el hogar con el respeto a las personas mayores, quienes tenía siempre la razón y no se les podía interrumpir cuando hablaban y mucho menos si no estábamos de acuerdo con lo que enseñaban, es mas no había oportunidad de decirle a la profesora que no me gustaba o no entendía, eso era un irrespeto total... Todo el tiempo la consigna en el aula era de hacer silencio, el más juicioso era el que menos preguntaba...”* Este tipo de mensajes se reflejaron en la vida afectiva, laboral, profesional. En la secundaria se haya docentes que verdaderamente quieren romper con los esquemas pero son limitados por el sistema represor. Ya en la vida universitaria se empieza a recibir otra serie de instrucciones más liberadoras, ya no es tan incómodo hablar delante de sus pares o de los docentes.

Volviendo a retomar a Tobón nos muestra como durante muchos años la institución educativa fue considerada como una prisión, en donde se aplica la exclusión, la alineación, el dominio y control, donde raya la tiranía donde se aplica con rigor la disciplina como mecanismo pedagógico, donde las palabras son imposibles de leer si no van acompañadas de negativismo, para el autor las aulas de clase las ve más bien como J-aulas donde la libertad se queda a la entrada de ellas y la imaginación se deja en el parque de juegos; donde el corredor o los pasillos son espacios de terror pues es donde se aplican los castigos; un recuerdo que llega es aquel en el que el niño que se portó mal es ubicado en el corredor en pleno descanso, de pie sin poder comer la lonchera y ver a los compañeros jugar y

divertirse, es descrita como una tortura que aun en la edad adulta se recuerda y da escalofríos, El autor describe esta situación donde los estudiantes eran más bien tratados como prisioneros; al analizar la autobiografía, se puede sentir como afligía al estudiante los horarios impuestos, las tareas sobrecargadas, el uniforme, las normas, lo riguroso de los docentes, las calificaciones injustas, la creatividad coartada por los profesores cuadrículados, el tener que callar cuando se deseaba hablar porque solo los adultos, llámelos padres o maestros, siempre tenían la razón en todo; tal como dice Tobón la educación se veía y sentía como una sentencia de 11 años; desde lo jurídico el término sentencia es utilizado para hacer referencia al fallo dictado por un tribunal o un juez y a la declaración que deriva de un proceso judicial. En este sentido, una sentencia es una resolución de carácter jurídico que permite dar por finalizado una contienda.

Si se hace un análisis exhaustivo de la situación mencionada se puede determinar que los sujetos criados de esta forma desarrollan en su edad adulta inseguridad para hablar y tomar decisiones, desde la psicología clínica se habla de la inseguridad causada por la baja autoestima y esta se gesta en el núcleo familiar y se refuerza en los procesos de socialización del niño o de la niña en el ámbito académico; pérdida de credibilidad, miedo a expresarse, autoridad exagerada, en algunos casos inferioridad o superioridad y autoritarismo.

Ahora bien es importante pasarse al rol de docente se ve como los procesos vividos permitieron hacer transformaciones significativas, al punto de llegar a proponer nuevas estrategias pedagógicas para llegar a los estudiantes, permitirles expresarse, hacer del aula de clase un espacio liberador, donde las ideas fluyan y se pueda construir saber; sin

embargo es una labor ardua y complicada pues siempre se presentan personas que aún no han logrado romper con los paradigmas antiguos, sumados a estrategias de poder como lo dice Foucault en su texto el Sujeto y el Poder, los seres humanos cuando tienen poder buscan dominar a los demás y la mejor forma de minimizar es coartando la expresión, limitando las ideas, acorralando las palabras, manipulando y a veces hasta amenazando y en este caso se ve palpable cuando ese poder es ejercido de manera arbitraria hasta el punto de cortar las alas y sacar del escenario al “problemático” que desea hacer las cosas de manera diferente, el mandar a callar fue más fuerte que las ganas de vociferar lo que el corazón y la razón contenían; porque como dice Foucault en Poder y Resistencia, en el poder se busca reducir los espacios de libertad en el deseo de dirigir las conductas de los demás y en la parte de la resistencia, el sujeto busca de otra forma tener un poder tácito, menos agresivo, es convertirse en la piedra en el zapato del que tiene poder, la resistencia es el proceso de creación y transformación y que poco a poco va destronando al poder, así sea en otros escenarios.

Pretendiendo Liberar al Titán Mudo

Detrás del llanto queda el silencio, detrás del silencio queda el recuerdo y detrás del recuerdo quedo el momento somos como aves y por naturaleza debemos emigrar así como las piedras rodar, y cuando exista una despedida al final siempre la vida continua...

Alessandro Mazariegos

Las personas se pasan la vida buscando de forma interminable esa felicidad particular, escritas por muchos, transformada en versos por otros, en obras teatrales, cuentos, novelas,

hasta en guías, para algunos es el amor, para otros es el dinero, otros tantos es la belleza, algunos consideran la libertad, pero en este caso en particular fue liberar las palabras represadas durante casi 30 años de vida.

En el 2006 eventos que pasan en la vida de los seres humanos, personas que llegan, cuando menos se esperaban; se convierten en el icono transformador de vidas, después de perder la esperanza de encontrar ese camino tan anhelado, se hallan esos oídos que escuchan libremente, se rompen silencios, se logra ver el mundo totalmente diferente, permitiéndose rasgar todas las máscaras que había tenido en su vida, rescatando su voz, rompiendo con el miedo a expresarse, a develar el ser humano escondido en la cueva del juzgamiento y señalamiento, como postula Erick From en el texto Miedo a la Liberta; La libertad será vencedora solo cuando los procesos democráticos cimenten una colectividad donde los individuos, su desarrollo y bienestar establezcan el fin y el propósito de la cultura y la sociedad, en donde no se requiera argumentar nada y donde los sujetos no sean sometidos y entes de manipulación y control.

Lezcano (2012) *“Poder hablar sin miedo, ...el encontrar después de tanto tiempo ese placer tan anhelado en la piel fémina, en los labios de una mujer, el poder ser uno mismo, hizo que rompiera el silencio sin importar nada ni nadie y mucho menos medir consecuencias de los actos...pero era una gran hoya atómica que estaba a punto de explita, ya rebosada por el callar durante toda la vida...Fue complicado gritar a mil vientos, quitarse esa cargas de años....liberarse de una vez por todas”*.

Zemelman es muy claro cuando habla de profundizar en los dispositivos integrantes de la equidad para así no solidificar la problemática y avanzar de manera equitativa; este es un proceso que se puede develar en el transcurso de este análisis, donde cada uno de los momentos exteriorizados refuerzan el poder significativo que tiene el silencio en la vida de los sujetos, pero que a la vez estas afonías no se pueden perpetuar y que a la hora de iniciar procesos de transformación se deben ver como estrategias que permitieron formar conceptos liberadores de las palabras coartadas por guías religiosas, sociales, culturales y familiares.

No es fácil hacer el proceso de liberación, es muy posible que queden alguna secuelas del maltrato generado por ser callado durante tanto tiempo, Simone de Beauvoir en *La Mujer Rota* describe como de tanto silencio se puede volver sordo y no escuchar sino ese silencio que deja marcado, es casi como quedarse inmóvil intimidado por la soledad que genera esa ausencia de ruido o de sonidos; es vivir con la idea que las palabras se agotaron o se murieron; es complicado cambiar la percepción negativa que se tiene del silencio porque durante muchos años se vivió rodeado de mutismos agresores; sin embargo con el transcurso del tiempo, con el análisis de ese proceso es viable transformar la óptica afónica y sorda de un giro lento y se tenga como un espacio de reflexión.

Sería imposible decir que los silencios se erradican, los seres humanos siempre enfrentaran ciertos silencios, pero es evidente que no volverán hacer daño como antes y poder manifestar a tiempo el malestar. Lezcano (2012) *“a pesar de todo lo vivido, de romper tantas cadenas en la vida, el silencio se minimiza, es imposible quitarlo de raíz, son muchos los silencios que continúan en mi vida, e igual los temores que habitan aun por*

miedo a herir a esos seres queridos...aún se sigue sacrificando parte de la felicidad por complacer a los demás..”

6.2 Apartado II. Hallando silencios, construyendo sentidos. Diva López Daza



Título: Silencios de la mujer

Autor: Diva López Daza

Técnica: Óleo sobre lienzo

Al artesar la imagen de la mujer es necesario hablar de sensaciones, como también de la simbología que marcadamente representa la posición de la mujer en un momento histórico y político. Silencios de la mujer, plasma a partir de la desnudez el vínculo con el estado natural, esa necesidad de despojarse de todo lo que afecte su realización y proyección como mujer; y el estado de descanso vincula la aspiración del equilibrio, manifestando su identidad en sus deseos de reconocimiento, de igualdad, de transcendencia y de libertad para mostrarse en transparencia, esencia y coexistencia. Aquí también se plasma el amor: el amor que lleva a que emerjan los sueños, las lucha, los

ideales y las esperanzas. Incorpora a la vez la dualidad de su ser, reflejado en el día y la noche. Esa necesidad de complementariedad y de privacidad de su Yo íntimo, dejando una puerta entreabierta para darse a conocer en su totalidad por los que ama y por los que tienen la llave de la confianza para acceder al mundo de sus silencios.

6.2.1 Las obras del silencio.

Escrutar por las diferentes etapas de mi vida permitió que llegaré a los parajes donde se edificaron los silencios provenientes del poder que nos gobierna y direcciona por medio de los acontecimientos diarios, las costumbres, la vida en familia, en el trabajo, en el estudio, en público y en los espacios por donde transitamos; silencios que se figuraron desde diversas manifestaciones influyendo dentro de la estructura comportamental tanto interna como externa de mis decisiones y acciones en las que me desenvuelvo como hija, hermana, compañera, amiga, rival, amante, mujer y docente.

Justamente, al iniciar un proceso investigativo en torno a los silencios que poseemos, al consultar en qué otros escenarios ellos también ha dejado sus vestigios y entre diálogos con autores como: Foucault, Nietzsche, Fromm, Noelle-Neumann, Kafka, Lenkersdorf, Lagarde, Zambrano, Tobón, Guarín y por supuesto González, llegue al desenlace que desde la intensión investigativa me establezco entre los siguientes silencios representativos que me configuraron y todavía siguen configurando algunos aspectos de mi vivir y actuar con el ejercicio académico, con el cosmos, con los míos, con mis sueños, con mis ideales, con mis metas y con la sociedad. El siguiente gráfico presenta los significantes de los silencios que me constituyen:

Los profesores, los jefes, el padre, el desamor, las injusticias, las desigualdades, la violencia, la guerra, el rechazo, el aislamiento, el autoritarismo, el aula, la religión, las costumbres culturales.

Llevan a callar



Generando:

Personalidad: Juiciosa, obediente, cuadriculada, resignada, sumisa, temerosa

Confrontar los silencios lleva al descubrimiento de:

Otro -YO

El significante trasciende a:

Posibilidad de:

- Reencontrarse
- Resignificarse
- Movilizar el pensamiento
- Ser Auténtica (o)
- Ser Autónoma (o)

Potencia de:

- Trascendencia
- Expresividad
- Valentía
- Riesgo
- Elegir

Otra palabra:

- Otra voz
- Lenguajes
- Saberes
- Conocimientos
- Habilidades

Partiendo de la didacto-biografía, el presente análisis desarrolla las categorías de los silencios trascendentales en vida y en mi experiencia en la formación educativa, el cómo han trascendido en lo personal y en lo colectivo, escuchando esa otra voz, la voz del silencio que retomo para analizar eventos personales y exponer otros aspectos alrededor de los silencios que se guardaron, se callaron y se acallaron. Categorías en relación a los silencios:

6.2.2 Murmuraciones del silencio

“La vida personal, íntima, constituye también nuestra vida secreta: aquello que no damos a conocer fácilmente, ni a todos.”

Rogelio Tobón Franco.

Por tanto, esa parte de nuestra vida que queda en privacidad y silencio es una situación que muchas veces nos deja con interrogantes sin responder, a menos que los efectos del silencio generen otras situaciones que podamos interpretar o quien calla nos diga ¿Cuáles fueron las razones que llevo a callar determinados eventos? También, vale enfatizar que no hemos comprendido que los silencios por otro lado hacen parte de nuestras necesidades personales e íntimas. Que el silencio no necesariamente es el resultado de cualquier tipo de sometimiento o presión a callar, éste tienen que ver con la intimidad o privacidad de algunas situaciones que se quieren guardar para uno mismo o para las personas en quien depositamos nuestra confianza. Refiere al caso López, (2012) *“recuerdo que todos los momentos malos y desagradables que me ocurrían en casa o en la escuela en*

los que no tenía derecho a opinar y me mandaban a callar, se los confiaba algunas veces a mis amigas, ellas eran mi paño de lágrimas y mis confidentes para desahogarme.” De pequeños no nos detenemos a pensar lo que nos ocurre cotidianamente, dejamos pasar cada evento sin enfatizar en él; pero ya más grandes empezamos a buscar quien pueda escuchar lo que nos afecta o motiva cada día. Se marca esa etapa de confidencialidad especialmente en la adolescencia. Etapa silenciosa donde nuestros sueños, intimidad y secretos son confesados a nuestros confidentes llamados amigos. Por tal, la amistad se convierte en nuestro centro de atención, es el disfrute de la compinchería, la solidaridad, el apoyo y la escucha por parte de los amigos.

También, es cierto que en muchos casos esos silencios ocultos que no se pueden descubrir, nos dejan con zozobra y más incógnitas, y muchas veces si no podemos conocerlos por uno u otro medio, empezamos a armar una trama, una historia, a quitar o aumentar más de la cuenta, es decir a murmurar. Como lo cito en este caso:

“En algunos casos el ambiente era hipócrita, falso, de competencia dañina, en especial cuando te dedicas a tu trabajo, eres reservado y no expones tu vida a los siete vientos. Había que estar en la rosca, con influencias para no estar en medio de los rumores y comentarios de pacillo que por lo general eran mentiras que tenían su efecto letal, el de dañar la imagen y dignidad del otro. Sabía que en muchos casos no servía de nada discutir o pedir lo justo, pues perdería las “oportunidades”, que si no tomaba la decisión de aceptarlas, vendría otro con más necesidades que yo. Son las reglas que tenemos que aceptar cuando las circunstancias de vida son

difíciles y vivimos en un país donde abunda la injusticia, la envidia, la calumnia y la ley del embudo.” (López, 2012).

Sin tener claro que es lo que ocurre o cuál es la razón del silencio, en la mayoría de los casos las suposiciones están a la orden del día, y empiezan a generar otra serie de rumores que en ocasiones pueden acercarse a lo acontecido o por el contrario terminan en inventos o patrañas que pueden afectar no sólo a quien calla sino a terceros que se vean implicados. Y así, nos armamos de disculpas como la frase *“el que calla otorga”*, para hablar intencionalmente mal o cosas que no son del otro u otra. En eso que la imaginación no tiene límites, como nos decía en cierta ocasión el profesor Miguel (seminario de investigación, 2012), en uno de nuestros encuentros, *“la mente no puede estar en vacío”*. Y como no puede estar en vacío, nos encanta poner a volar la imaginación. A lo que yo agregaría que muy pocas veces somos prudentes, oportunos, certeros y respetuosos, y terminamos convirtiendo muchos silencios de algunas personas en lo que hoy vulgarmente llamamos chismes. Término que influye significativamente en los grupos y los imaginarios sociales, y la define Ferry, (citado por Vázquez & Chávez, 2008, 5), como: *“El chisme florece cuando los hechos son inciertos, se desconocen públicamente o son difíciles de descubrir. En general, contienen elementos de evaluación o interpretación del evento o la persona, los cuales pueden estar implícitos o darse por sobreentendidos.”*

Se infiere entonces, que el chisme hace parte de las convenciones sociales que pueden ser características de las poblaciones y su cultura a partir de un medio discursivo o narrativo que establecen las personas en la socialización de lo que acontece cotidianamente, llevando a normalizar y replicar nuevos discursos. Por tanto, infiero que los silencios

abordados desde el chisme o desde esa intensión vana, donde las diversas miradas y comentarios hasta noticia se vuelven, son una categoría cultural que ha marcado a muchos grupos sociales direccionando su historia y su identidad en el tiempo.

6.2.3 Silencios aprendidos en el vínculo familiar

“¿Qué tal que toda esta paz, todo este bienestar, toda esta satisfacción, se convirtiera en horror? Para no dejarse llevar por tales pensamientos, prefirió ponerse en movimiento y arrastrarse por la habitación.”

Franz Kafka.

Con resignación a mantener las apariencias que cotidianamente envuelven el panorama familiar, muchas veces nos resulta más certero dar la espalda y seguir fingiendo que luchar contra las imposiciones establecidas dentro del hogar a raíz de las convenciones sociales y culturales que establecen que las familias deben poseer unas características determinadas ante la sociedad.

“La cotidianidad de la casa a veces era desilusionante, las actividades del hogar se hacían de una manera tan técnica que parecíamos máquinas programadas para repetir siempre lo mismo. Levantarnos, asearnos, alimentarnos, hacer las tareas del hogar y de la escuela y escuchar las correcciones y regaños de papá cuando las

cosas no estaban bien, en especial a la hora de las comidas, donde nadie podía hablar o interferirlo; papá tenía la voz de mando y nada se refutaba en casa, tampoco por fuera, ante los vecinos debíamos mostrarnos como la familia organizada, tranquila y sin problema alguno.” (López, 2012).

Así, en la autobiografía, por ejemplo en las imágenes y retratos registramos siempre lo feliz que estamos, lo hermoso que fue tal evento o queríamos que fuera. Muy pocas veces registramos para los demás lo feo, lo traumático que pudieron ser algunas etapas o lo que es verdaderamente la vida en la familia, en pareja, en lo laboral y en la escuela.

La vida familiar entonces debe desarrollarse según lo establecido en lo público, donde es direccionada por las uniformidades relacionadas con la ordenación social y los fenómenos simbólicos basados en los convenios preestablecidos por la sociedad, como refiere Guarín a la modernidad como época de sentido, es una *teoría de la organización social y de las instituciones*. Aquellas instituciones que han dirigido el pasado, el presente y futuro de la humanidad a través de leyes, mandatos y normas que hay que seguir para corresponder al sistema de gobierno, de mercado, a la ciencia, la técnica, la tecnología y el desarrollo. A la vez agrega, es *“Una época de sentido que se hace a la idea del mundo como representación, lo momifica, lo congela en formas rígidas, en regímenes de significado, en abstracciones que desconocen el movimiento de los sujetos en la historia, el curso móvil, cambiante, de la realidad misma.* (Guarín, 2011, 4)

Los diferentes sucesos de los grupos humanos afectan el comportamiento y actuar de los sujetos y lo que representa la vida misma para ellos y en sociedad. Así, complemento

con el lenguaje escrito lo que las imágenes callan. Bien cierto es que a las familias nos encanta vivir de apariencias, tales apariencias de consumo, de la publicidad y del estatus social ideal que queremos copiar para nosotros y para mostrarle al mundo entero ese estado de felicidad que queremos alcanzar pero que en ocasiones no nos llega ni a los tobillos en muchos casos por tener el referente de felicidad equivocado. Digo que queremos alcanzar porque es así, siempre estamos persiguiendo la felicidad del otro, la del rico, la del actor más cotizado, la de la modelo más célebre, de la familia más pudiente, en fin. Ni siquiera buscamos nuestra felicidad sino la del otro, en eso sí que tenemos alteridad y reconocemos al otro, pero a los que nos convienen sólo para replicarlos en las apariencias de lo que está a la vanguardia. Entonces el contexto familiar es el primer espacio físico que oculta nuestra farsa realidad, donde empiezan a emerger los silencios. López, refiere, (2012) *“Muchos de mis silencios empezaron por las situaciones vividas en casa y en la escuela. Como no concebía la sola idea que llegaran a rechazarme o a castigarme ya sea mi papá o mis profesores, forme mi mundo de obediencia, sumisión, silencios y olvido. Hoy la memoria me dice que mis mayores silencios fueron por temor.”*

Entonces, aquella sonrisa que se refleja en los retratos, de fiestas, eventos o reuniones sociales a veces guarda y esconden la frustración, la tristeza y apariencias de la realidad que nos envuelve. Además, a raíz de situaciones vividas en familia, para mí de niña el silencio se convirtió en el mayor cómplice del miedo y el dolor. Y creo, que de niños el silencio es el paso al olvido, ya que desde esa etapa nos parece que el mundo de los adultos es muy complicado y sus posiciones son la verdad absoluta, para ellos no importa lo que sintamos o pensemos, los derechos prevalecen sobre ellos porque desde nuestra inocencia e ignorancia poco conocemos que tenemos derecho a equivocarnos, que la

equivocación y el error son los pasos más grandes al descubrimiento, al aprendizaje, a la verdad y a la construcción de un mundo que apenas empezamos a transitar, y como somos menores de edad es muy poco lo que se puede objetar. Bueno, cuando crecemos las cosas no han variado mucho. No porque, no hayamos aprendido cómo funciona la vida, sino al contrario hemos aprendido demasiado bien cómo callar, ocultar y enmascarar diferentes situaciones que no son convenientes dar a conocer sólo para sentirnos aceptados por los otros; encerrando nuestras vidas un componente de falsedad por el qué dirán, por apariencias, porque es prohibido, por tradiciones familiares y culturales. Así, encuentro que con regularidad he callado mi inseguridad, mi inconformismo, mis sentimientos, la impotencia para actuar y situaciones de complicidad con alguien; puesto que no se puede decir todo lo que nos sucede porque acarrea riesgos, no nos gusta pasar por la situación que nos tomen por cobardes, mediocres, pecadores, mentirosos y egoístas. El silencio termina convirtiéndose en la opción para ir a la par con los demás “ tener una sana convivencia, ser sociables, sentirnos bien y ser ciudadanos de bien en la estructura social impuesta por la sociedad.”

Desde la teoría: *La espiral del silencio*, Noelle-Neumann, (1995, 33) afirma, “*nuestra naturaleza social nos hace temer la separación y el aislamiento de los demás y desear ser respetados y queridos por ellos*”; sus investigaciones aportan al caso manifestando que cuando no logramos ser aceptados por la mayoría y acoplarnos a sus conductas o convenciones sociales, nos invade un incontenible miedo al aislamiento. A la pregunta, ¿Es entonces la opinión pública una institución de control y presión social a partir de lo que está establecido por las masas? La respuesta parece evidente en cuanto a que la conducta, comportamientos y disposición a expresarnos viene promovida según la opinión

pública. Lo que conduce a la vez, a que se pierda la confianza en uno mismo y se termine replicando lo que la mayoría ha aceptado y establecido política, económica, religiosa, cultural y socialmente, como cita la frase: *¿Para dónde va Vicente? Para donde va la gente.* Por lo tanto, nos volvemos una marioneta de los otros y terminamos viviendo más para los demás que para nosotros mismos con un sin fin de aparentes razones que le hacen perder significado al sentido de vivir, de disfrutar lo que somos, sentimos y amamos verdaderamente.

6.2.4 El aula del silencio

“...de una pasta informe, de un cuerpo inepto, se ha hecho la máquina que se necesitaba; se han corregido poco a poco las posturas; lentamente, una coacción calculada recorre cada parte del cuerpo, lo domina, pliega el conjunto, lo vuelve perpetuamente disponible, y se prolonga, en silencio, en el automatismo de los hábitos.”

Michael Foucault.

La educación desde el recorrido de los primeros niveles escolares hasta la universidad guarda un doble propósito eminentemente disciplinario, por un lado el del

control y sometimiento del cuerpo a una formación perfecta a los fines del sistema el cual se lleva a cabo dentro del contexto escolar y un segundo propósito el que ejerce bajo el sistema de la información en todos los entornos que rodean al sujeto en sociedad. Así, en la escuela la relación con los profesores no siempre es la ideal para la formación y el enriquecimiento colectivo.

“Tuve el infortunio que el profesor que orientaba todas las áreas fue mi director de grupo desde segundo hasta grado quinto. La relación que establecí con él fue muy simple o más bien de temor, era demasiado autoritario, cerrado, no toleraba la indisciplina o más bien no nos toleraba a nosotros. Era cruel, con los compañeros que no tenían un buen desempeño y eran “problemáticos”; sólo quería de nosotros orden, silencio y buenos resultados en los exámenes.” (López, 2012).

Los escenarios de la escuela, los profesores y las metodologías de enseñanza son una réplica de los mecanismos de control que el sistema impone, como también lo son el lenguaje y sus formas para ejercer un poder dictador sobre todo de los medios informativos que estropean lo positivo que puede aprenderse dentro del aula. Ante la verdad absoluta de los fines de los medios de información, del mercado y la publicidad que manipulan, mienten y dominan, es muy poco lo que se puede hacer para una formación académica, humanista y de transcendencia del ser . Así, en todo momento el mundo está colmado de dobleces luchadas, acusando, señalando, discriminando y dirigiendo el actuar y sentir según lo que la información mediada publique y direcciona desde sus intereses. En relación a esta forma de ser gobernados, estamos educados para replicar y obedecer lo que bajo una

información mediada se establece en cuanto a comportamientos, normas, leyes, formas de vida, funciones y resultados que como seres cautivos podemos producir a las instituciones que están dentro del mercado con sus exigencias como mandato final.

En este sentido, es mucho lo que desconocemos de la educación y las directrices que la administran y en ese encubrir el silencio reina entre cuatro paredes. Podría inferir desde mi experiencia como estudiante y en muchos de los hábitos y normas que debo seguir dentro del aula como docente que la *escuela-edificio* como medio y operador de encauzamiento de la conducta que Foucault aseveró, en nada difiere o a cambiado a esa realidad que hoy en pleno siglo XXI se está viviendo dentro de las escuelas, donde la era del conocimiento está cambiando constantemente todas las directrices de vida, evolución, progreso y desarrollo y terriblemente los sistemas educativos no, siguen ahí estancados y eternizados en el tiempo y espacio. Todo ha cambiado menos la forma de enseñanza y la organización en el sistema educativo, López, (2012) *“Recuerdo al director de mi escuela cuando salíamos a la formación. Se paraba enfrente como un militar y con una regla de madera de un metro aproximadamente con la que imponía el silencio total, nos callaba, organizaba las filas y castigaba al que hiciera ruido pegándonos fuertemente en las manos. Nos quedábamos casi inmóviles sin pronunciar palabra alguna a menos que él lo permitiera.”*

Eso no fue hace muchos años, fue en los 80s. Aún no hemos podido salir completamente de aquel fin educativo de antaño, todavía seguimos obedeciendo al sistema gobernante en que hay que sacar productos más que sujetos con carácter crítico, ético y

humano con los demás, con el entorno natural y consigo mismos. Seguimos en el ideal disciplinario *“Educar cuerpos vigorosos, imperativo de salud; obtener oficiales competentes, imperativo de calidad; formar militares obedientes, imperativo político; prevenir el libertinaje y la homosexualidad, imperativo de moralidad”* (Foucault, 1984, 177). Entonces, bajo la benignidad de las leyes dentro de muchas instituciones de educación y dentro de las sociedades seguimos sometiendo a los individuos a una educación hombre-máquina que sólo le sirve y es útil a los fines del sistema capitalista.

La escuela por tanto, continúa siendo la infraestructura y aparato de control y vigilancia idóneo para los propósitos de las instituciones disciplinarias del gobierno para eternizar un poder homogéneo y continuo. Es muy poco lo que ha cambiado el contexto escolar y sus fines particulares, por tal, la escuela se sigue viendo así: López (2012), *“el panorama de clase no fue muy alentador, pues porque el “segundo hogar” cómo solemos llamar a la escuela, se tornó exigente, obligatorio, sólo de deberes y más deberes sin libertad.”* Donde el principal actor de terror y tedio que sentimos al ir a la escuela es lamentablemente el profesor y donde los que somos más hábiles para sufrir menos optamos por terminar siendo los llamados “buenos estudiantes” en términos de auto-disciplinarnos y perfilarnos en el ideal de alumno sólo por miedo al castigo, al sometimiento de la corrección y al aislamiento con sus cargas de silencio demoledor. Referencia López,(2012) *“si había algo que nos permanecía constantemente taladrando hasta los tuétanos era la disciplina, el estar ordenados y en silencio, nos callaban en las formaciones, en el salón, en los pasillos y hasta en los descansos.”* El orden debía reinar por todas partes, no se hacía de la escuela el espacio de alegría, de diversión, de socialización entre encuentros y

desencuentros que nos caracterizaban, el espacio de la escuela era más bien otra cárcel con derecho para ir a la casa y descansar una pocas horas para reintegrarnos nuevamente a las tareas de educarnos.

Para el caso, la escuela y la educación no son un derecho del ciudadano, son obligatorios para la normalización y el orden, y no como espacios exploratorios y sociales de aprendizaje, integración y otredad. El profesor no es un guía y apoyo para el proceso de formación y crecimiento del niño, él es quien exige, autoriza, castiga y vigila el orden y el producto. La prioridad no es el individuo único e irrepetible, su prioridad es la disciplina, homogenización y estandarización del alumno. No hay nada grato de habernos educado en los espacios escolares, aparte de algo rescatable que es el descanso para poder jugar, conocer y reconocer al otro u otra. Agregó, *“Mis primeras experiencias, son hoy pequeños recuerdos, los más gratos es donde me veo jugando en la rayuela, a la lleva, subiéndome a los árboles, jugando con mis muñecas, entre otros juegos que solía realizar en los “espacios de descanso” en la escuela, en mi casa y en el barrio con mis hermanos, primas y amiguitos”* (López , 2012).

Por lo único que deseamos ir a educarnos es por el descanso para jugar, socializar y para tener amigos. El juego y el descanso son el medio y espacio donde se goza de las etapas que atravesamos, bajo un ambiente armónico de nuestras necesidades, imaginación y fantasía que tenemos, en especial cuando somos niños. Las huellas de aquel silencio sometedor, vigilante y castigador todavía surge sus efectos. Muchos de ellos ya quedaron en el pasado y no turban, pero otros por el contrario siguen haciendo su agosto desde otras

dimensiones más sutiles por medio del espacio de la infraestructura, el de las aulas, y la labor de algunos profesores que desde los manuales de convivencia y normatividades escolares justifican todo lo que está prohibido y en donde es muy poco lo que se valora, se incentiva, se apoya y se posibilita a otras dimensiones favorecedoras de la formación humana, de la alteridad y la diversidad para la emancipación.

Las aulas no han vencido el silencio de la dominación de la relación amo-esclavo, en la modernidad estamos respondiendo satisfactoriamente a lo exigido. Guarín, (2002, 43) *“Hemos castrado, cortado la lengua, hemos empobrecido el habla y la escritura, hemos fabricado un mundo preciso, un pensamiento y un lenguaje apenas geometrizados y materializados en la certeza de la proposición”* Somos fieles reflejos y resultado de una educación esclavizante para el bienestar del poder de las instituciones, del mercado, de la iglesia, de la cultura y del gobierno. Finalizo con una frase que resume muy claramente lo que es la educación, lo que seguirá siendo sino decidimos desobedecer a ese fin normalizador, esclavizante, opresor del ser y de su derecho a la libertad, y a una vida digna tanto para él como para todos los seres del cosmos.

“Nuestro problema para la comprensión de la escolarización obligatoria tiene su origen en un hecho inoportuno: el daño que se hace desde una perspectiva humana, es un bien desde una perspectiva de sistema.” Tohn Taylor Gatto (citación extraída del video ***La educación Prohibida***).

6.2.5 El amor, el sentimiento de la humanidad

“... En el acto de amar, de entregarse, en el acto de penetrar en la otra persona, me encuentro a mí mismo, me descubro, nos descubrimos a ambos, descubro al hombre”.

Erich Fromm

Hemos deseado desde el principio de los tiempos que las relaciones se basen sobre el amor, el respeto y el reconocimiento del otro, a la luz de relaciones verdaderas que nos lleven a amar a las personas que tenemos a nuestro alrededor en su esencia. Sin pedir que sean, se comporten y camuflen en lo que nos conviene, en intereses mercantiles y en nuestros egoísmos. El amor debe ser una relación de necesidad mutua, de querer ofrecer al otro el mundo que nos configura y en cual consideramos podemos compartir muchas cosas en común que nos identifican y nos llevan a la necesidad de estar unidos en los tiempos que devienen.

Por lo cual, me remito al amor desde un deseo profundo que me alimenta cada día de lo maravilloso que es y simboliza este sentimiento para la humanidad y para mí como hija, hermana, amiga, estudiante, docente y amante. He dejado a un lado aquellos momentos de desamor desde los afectos porque ya sanaron, porque debemos reconocer que somos humanos, que nos equivocamos y porque son situaciones que ya se superaron tanto

en la familia como en la relación con mis profesores, compañeros de clase, de trabajo y con mis parejas de noviazgo e intimidad.

Entonces, en este apartado me remitiré al amor de pareja, ese amor que quiero sentirlo como mujer, esa relación de complicidad erótica, de apoyo, de protección y de amor incondicional sin naufragar en lo que seas y tengas; *“cuando iniciaba una relación de noviazgo me importaba más que mi pareja fuera un buen ser humano, un caballero, un hombre que con su personalidad me llevara a ser mejor persona, pues no me fijaba tanto en su condición económica o posición social, ya que por crianza me habían enseñado que debía construir mis bases de sustentación para ser independiente, ser yo misma, el resultados de mis propios esfuerzos y luchas.* (López, 2012).

Pero lamentablemente formamos más una relación para los intereses de la vida pública, fundando la relación en la falsa historia del príncipe azul, la princesa, la familia ideal y el final feliz. Relación que a la larga no se da como tal, no porque no existan los príncipes y las princesas sino porque nos educaron para la falsedad sexual, física, de género, étnica, económica, religiosa, cultura, familiar y de conveniencias sociales, y no para amar desde los verdaderos sentimientos y necesidades con el otro en una relación de sexo, sexualidad y amor verdadero, triada natural como lo llama Lagarde en sus escritos: *Amor y sexualidad, una mirada feminista.* Planteando que esas desazones del amor provienen de las desigualdades de género y poder que datan desde la creación y refiere:

“Los hombres son amados casi siempre, las mujeres desean ser amadas y aman. Por ende, con la posibilidad de rupturas, separaciones, divorcios y otras formas de finiquitar relaciones, para más y más mujeres aumenta como la espuma, un mal de amor: el desamor.” (Lagarde, 2008, 2).

Desde esta visión nos entregamos al amor y al ser que amamos porque es la manera como orientaron en nosotras la forma de manifestar, sentir, esperar y entregarnos a “la relación perfecta”. Señala López, (2012) *“Independiente de que una relación posee el componente de la pasión y el placer anidado en las emociones y los sentimientos, siempre forme el ideal de pareja por el que sintiera verdadero amor, admiración, confianza y respeto como pilares para construir una relación.”* Entonces, seguimos idealizando la relación y cuando nos enamoramos empezamos a hacer del otro el hombre perfecto. No vemos realmente tal cual es el otro ni hablamos al respecto de lo que hay que mejorar o fortalecer en la relación, nos prestamos para una relación vacía y de apariencias.

El amor es visto como objeto y función, ya Fromm sustenta al respecto manifestando que la idealización y la perspectivas de lo que esperamos de las relaciones de pareja no provienen de la facultad o capacidad que tengamos de amar sino de los arraigos que la sociedad y la cultura han establecido como convenciones sociales, lamentablemente convirtiéndose las relaciones amorosas en intercambio de bienes y servicios que debe ser favorable a las dos partes para que sea considerada un buena relación que concluya en un buen contrato, donde el matrimonio no amarra los lazos de amor sino los de los intereses.

“En una cultura en la que prevalece la orientación mercantil y en la que el éxito material constituye el valor predominante, no hay en realidad motivos para sorprenderse de que las relaciones amorosas humanas sigan el mismo esquema de intercambio que gobierna el mercado de bienes y de trabajo.” (Fromm, 2000, 6).

Entonces, al convertir el amor en otro dispositivo de mercado, también lo estamos convirtiendo en negocio. Negocio que será prospero mientras conserve las utilidades y el valor social. Razón por la cual encontrar el amor resulta ser arduo y mucho más el que sea aceptada una relación que no deje beneficios capitales, y ante estas luchas terminamos enfrentándonos a establecer relaciones apresuradas, sin llegar a planear un buen curso y mucho menos llegar a conocer bien a la otra persona para estar seguros si podemos amarla y proyectarnos en una relación verdadera de amor.

Y así, se dice que el amor es ciego, y agrego que también es sordo. Pues, porque mis relaciones fueron espacios de oscuridad, secretos y silencio ya que no podía tener un noviazgo en público por las restricciones de papá y por temor que él me echara de la casa. Pero ante el deseo y la pasión del amor somos tercos, pues me negaba a escuchar las órdenes de papá frente a prohibirnos tener novio a mí y a mis hermanas. A lo que me volví sorda y desobediente de sus exigencias y mantuve mis relaciones de pareja en total reserva tanto cuando él vivía como después de su muerte. Después de que papá no estaba, seguí manteniendo mis relaciones alejadas del entorno familiar y muy pocas situaciones que me acontecían como a cualquier pareja, sólo las sabía mamá y algunas de mis hermanas, pero todo desde la distancia y apartadas de influir en mis decisiones a pesar de que quise en algún tiempo que mis noviazgos hicieran parte de los eventos en familia, pero no fue así, ”

lo intentamos, pero siempre estaba un después, una disculpa, mentira tras mentira, él me decía que me quería mucho y que siguiéramos nuestra relación como la habíamos llevado. No quería reconocerlo, sabía que ya no era amor, eran momentos lindos por compartir que no iban más allá de unos encuentros, pero nada de querer en un futuro construir juntos un hogar.” (López, 2012).

Tal, que terminamos volviéndonos objeto del amor y de los hombres porque desde el ideal idóneo representan la seguridad, la manutención, la supervivencia del hogar y otro sin números de convenciones que les dan supremacía, poder y derechos sobre la mujer. Ideales que nos llevan siempre a estar buscando el prototipo de hombre que reúna dichas características que lo hace atractivo y digno dentro del valor social, más no con ello un buen hombre en los parámetros de una relación respetuosa, de amor, de apoyo y de complementariedad.

Ahora me pregunto ¿qué pienso del amor? Y pienso que es un sentimiento demasiado complejo, que es mentira que el verdadero amor nunca muere. Sí muere, lo mata la cotidianidad, nuestras actitudes de indiferencia, de convertirlo en una relación más como la que estableces con cualquier conocido ó la de establecerlo sólo por convenciones sociales y mercantiles; que también es mentira que sólo amas una vez o depositas tu confianza y sentimientos en el otro una vez; el amor me ha enseñado que las heridas sanan con el tiempo y vuelves a confiar en los demás, en los seres queridos, en los amigos, en las personas que están y llegan a tu vida, que te vuelves a enamorar con la llegada de un ser maravilloso que también desea una pareja para vivir, disfrutar, afrontar todo lo que depara

la vida, el destino, las circunstancias; que el amor, no es sólo producto de una necesidad biológica, tiene que ver con la cultura, con lo espiritual, con nuestras decisiones y ambiciones. También, pienso que para mí ha sido complejo establecer una relación por temor a que se vuelva ficticia, por temor a reproducir en ciertos aspectos, la relación que vivieron mis padres y que viven hoy muchas parejas porque creen que es obligatorio formar una familia, porque se están pasando los años, porque hay que tener hijos "etiqueta" para las apariencias y el qué dirán, así no sean deseados o por costumbre cultural de tener la familia ideal, la familia que la sociedad y el mercado organizaron e implantaron para que les resulte útil a sus intereses particulares.

Entonces, el amor en las relaciones de los amantes, los noviazgos, los matrimonios, también es una fachada social y simbólica de la sociedad. La realidad es que en las relaciones, *“Son demasiados los amores pobres, empobrecidos y desgastados y los amores en la pobreza. Y, desde luego, están ahí los amores imposibles y también la imposibilidad de amor.* (Lagarde, 2008, 6). Dentro de la conquista de la libertad y la felicidad seguimos persiguiendo el tan anhelado verdadero amor. Aquel amor que es y seguirá siendo el significativo de la humanidad en su encuentro con la felicidad, que se sigue manifestando fuertemente ayer, hoy, y siempre, configurando los tiempos, las culturas, los géneros, las religiones, los territorios, las familias y a las parejas.

Con esta mirada, me distingo como mujer enamorada del amor, de ese amor como complementariedad y necesidad del otro; y desde la ruptura del silencio ¿Qué le digo al amor? Como pareja, que lo quiero con migo, que quiero que esté a mi lado en los días que

vienen, que quiero una relación con tiempo, con risas, con discusiones, con lágrimas, que quiero la libertad para amar, sentir, escuchar, caminar bajo la lluvia, apreciar muchas noches de luna, que quiero esa mezcla perfecta entre niño y hombre, que lo quiero sentir cada día en el sol, en el viento, las flores, la lluvia, que le regalo mis sentimientos, mi tiempo, mi cuidados y le doy la bienvenida a mi vida.

6.2.6 ¿La religión con su fe silente o incrédula?

*"En ausencia de lo sagrado,
nada es sagrado. Todo es
para la venta"*

Oren Lyons

Hallamos a la religión y más a la creencia de Dios, como la tabla de salvación de la humanidad. Es también la religión, la principal por no decir que única institución sobre la cual se ha edificado el mayor control y dominio del universo y de las criaturas que en él existen bajo el sistema del mercantilismo donde todo tiene un precio o valor monetario al cual se puede acceder por la fe del pueblo y ávida necesidad de salvación y vida eterna. Convirtiéndose el ser supremo en el Dios moralizador de todos, el que castiga el mal y enaltece el bien. El que opera sobre el individuo y lo hace débil sin razón, sin sentido y sin alma si no se somete a tal divinidad que él representa para la salvación, porque desde un principio el mundo es pecador bajo la excusa de la desobediencia por culpa de la fruta prohibida y la tentación.

Por lo cual, soy católica principalmente por la cultura que educo a mi familia, los cuales también nos educaron religiosamente a nosotros. López (2012) *"Mamá rezaba y rezaba cuando habían problemas en casa, si las cosas se solucionaban pensábamos que dios nos había escuchado y cumplido el milagro, y si no era así, considerábamos que no éramos dignos de recibir su misericordia y continuábamos las cadenas de oración interminables con el deseo de que Dios reciba nuestra suplicas y nos ayude."*

Se trata entonces la religión lo que establece Nietzsche, donde reseña dos enunciados críticos: 1º) Las religiones son *productos humanos* en su totalidad, y 2º) sus "verdades" son *errores de la razón*. (Citado por V i c t o r M a s s u h, 1985, 26). Así, se argumentaría que las religiones son el medio y herramienta más efectiva de ejercer el poder y se educa cristianamente o desde otras religiones a los pueblos, para crear en ellos necesidades de cuerpo, mente y espíritu que sólo lograrán satisfacerse con la obediencia y seguimiento de la normatividad de los mandamientos y las leyes establecidas. Así, mis creencias católicas son una costumbre de los principios familiares más que por tener una creencia firme en Dios, pues en un tiempo considere que la religión era la tabla de salvación a partir de los afectos que me unían a mamá.

"Fortalecí mi fe y creencia en la religión gracias a mamá, pues desde que papá falleció, me uní más a ella y convertimos la iglesia de Belén no sólo en nuestro lugar sagrado sino en el sitio en el que buscábamos recargar energías los domingos después de la larga semana de trabajo, deberes, obligaciones y muchas cosas más de la cotidianidad." (López, 2012).

Razón por la cual, no había una creencia y fe firme en Dios, había más bien un deseo de saldar cuentas de las situaciones en las que había fallado según los mandamientos. Quería sentir ese supuesto perdón y sanación del dolor y el sufrimiento que nos causan y solemos causar a los demás. Ahora, consideró que la religión es una estancia de doble moral, donde tomas la decisión de obedecer o desobedecer los mandatos, pero que a la larga si te arrepientes y humillas ante el Dios Supremo estas perdonado y continuas siendo opcionado a conocer las maravillas del paraíso celestial en la vida eterna después de la muerte, sólo después, porque en vida no puedes esperar que Dios o los santos salden tus pecados, en vida debes dar cuenta de todo lo hecho y no hecho que debía agradar a tu Dios. Entonces todo está permitido y a la vez prohibido. Todo pareciera que se soluciona al aplicar la frase: *El que peca y reza empata*. Incurriendo en todos los pecados capitales e incumplimiento de los mandamientos, la religión por un lado nos taladra hasta las extrañas y por otro lado nos empuja al abismo manipulados por la tentación, para que así se mantenga el círculo vicioso entre el pecador y quien perdona los pecados y te da la salvación.

Mi vínculo con la religión, con la iglesia y con Dios es complejo, por el mundo de farsa en el que vivimos, por la doble moral y porque hasta Dios es el principal ente de injusticias y violencia infrahumana. Pues, *“tengo la convicción de Dios como una fuente de energía constante propia del ciclo de la vida, como esa guía espiritual que te protege, te fortalece y te lleva a ser mejor ser humano. Me molesta que la gente se excuse en Dios para obrar mal, para justificarse de sus responsabilidades, para manipular y causar daño a los demás y pensar que con unas cuantas oraciones y arrepentimiento todo se ha saldado*

y el otro, otra u otros han sanado por obra de magia o más bien de los "milagros". (López, 2012).

Ahora me está resultando más complejo que mi fe en Dios se fortalezca, no sólo esta lo divino y científico sino también lo filosófico. Si leemos a Nietzsche y algunos de sus argumentos sobre la religión y la existencia de Dios, él expresa que, *"con el conocimiento de que no hay verdades eternas, de que Dios ha muerto, se puede prever el surgimiento de un hombre nuevo y más elevado que en lugar de considerarse como minusválido."* (Hernández, 2007, 4, citando a Nietzsche) Y en esa nueva visión hay un hombre con una humanidad por descubrir que sólo puede existir cuando no haya intermediarios de religión ni de ninguna índole económica, política, cultural, étnica y social. Sólo, cuando el hombre este emancipado desde la libertad, la igualdad, la otredad y la diversidad como ser.

No sé si Dios exista verdaderamente, ¿cómo estar seguro de ello?, pero lo que sí sé es que estoy perdiendo la fe en el Dios que nos vendió la religión, donde siempre han prevalecido otros intereses menos el sentido del valor de humanidad y la espiritualidad. Que necesito más que estarme echando bendiciones y golpes de pecho, quiero estar pensando y comprendiendo al otro en su naturaleza y en su vivir, en la otredad espiritual, realista y biológica.

6.2.7 Acallada como mujer

*"prefiero una libertad peligrosa
que una servidumbre tranquila"*

María Zambrano

Muchos de mis silencios emergieron por el simple hecho de ser mujer. Cuando me negaba a ser presa de las injusticias que nos agravian terminaba enfrentándome a los demás para pedir lo justo y necesario. A veces callaba y dejaba pasar algunas situaciones en las que como mujer estaba en desventaja. Tal condición ante la sociedad nos hace más indefensas, ya que por costumbres familiares, académicas, de género, culturales y sociales, estamos sometidas a privarnos de muchas cosas que queremos, que necesitamos y por derecho propio nos pertenece. Así, por tradiciones familiares, culturales y por la educación que recibí, soy una más de los innumerables grupos de mujeres sobre la tierra que ha vivido y sentido el maltrato en cualquiera de sus manifestaciones llevando a callar y ser acallada en muchas ocasiones. Como ejemplo cito: *“El deseo de liberarme de tantas infamias me llevo a ser rebelde y tener fuertes discusiones con papá, con algunos profesores o jefes. Terminando todo en castigo, reprendas de papá, pérdida de materias sin razón alguna o sin empleo; también signifíco alejarme de lo que amaba y necesitaba para subsistir, ser independiente y sentirme útil y feliz.”* (López, 2012).

Es increíble saber que sin haber llegado al mundo, ya estamos programando o visionando lo que va a ser la vida de una persona. Para nosotras, por ejemplo desde el vientre se empieza a establecer el rol que debe marcar a la mujer, como son la posición que va a ocupar en la comunidad, la forma de comportarse, el color de la ropa, la forma de vestirte y atavíos que puede colocarse. Cuando no vamos a la par de lo establecido desde un principio, empezamos a ser presas del maltrato, del rechazo, la burla y el aislamiento por ser un mal ejemplo para las otras y para la sociedad. Tobón, (1987, 115) *“Hay silencios determinados dentro de ciertas estructuras patriarcales y falocráticas cuya función única es reprimir la protesta, particularmente de las mujeres. No se puede hablar de ciertos*

temas que tienden a censurar la conducta de los varones: su doble moral en cuestiones de sexo, de poder o de negocios.”

La imagen de la figura masculina desde los primeros tiempos ha ejercido un poder y nos convierte en seres para la obediencia y la sumisión a sus necesidades personales y sociales. López, (2012) *“En muchas ocasiones al no ser escuchadas mis opiniones e ignoradas por papá y los adultos, pensaba que tenían toda la razón y que como adolescente y mujer tenía muy poco que aportar a las situaciones que se presentaban, quedándome en un rol pasivo de total dependencia.”*

Razón por la cual, como mujeres llegar a la autoconciencia constituye un significativo cambio para salir del perfil que la cultura, la religión, la política, la economía y el mercado hizo de nosotras frente a la identidad femenina. Recuperar nuestro espacio y nuestra dignificación como mujeres requiere de una ardua tarea, disciplina y responsabilidad con nosotras mismas para demostrar que tenemos derecho a la igualdad de oportunidades y espacios con respecto a los hombres y las instituciones. Y así, poder marcar un cambio significativo que nos permita lograr el reconocimiento en la cultura y en la sociedad. *“Liberarme de los miedos, inseguridades y temores ha sido difícil, pues expresarme para dar mi opinión, para hacerme respetar y para hablar desde mi verdad, ha llevado a que se generen conflictos con algunas personas en especial con quienes les conviene que asuma una posición sumisa y servil.”* (López, 2012)

Hablamos de una supuesta valoración e igualdad de derechos, pero en si se sigue manteniendo el mismo orden social y supremacía de la cultura machista y las instituciones

sobre el género, identidad y libertad de la mujer. Por tanto, calle ante un padre, ante profesores y jefes autoritarios; calle ante algunos grupos de compañeros, en trabajos y en actividades que no eran de mi agrado; calle el amor y otros sentimientos por miedo, por pertenecer a otro "mundo", por ser prohibido lo que sentía, por no causar daño a otros; calle y aún sigo callando algunas injusticias para las cuales hay que tener otras herramientas antes de hablar y no empeorar las cosas; he callado muchas cosas que influyeron en mi vida como también me he liberado muchas otras que hoy me permiten ser mejor mujer, hermana, amiga y docente desde mis luchas constantes, porque es muy difícil lograr un verdadero reconocimiento y respeto de los hombres y lo más triste de las mismas mujeres. Desde la lucha, los enfrentamientos a la dignificación y la identidad no sólo es con la figura masculina, también lo es con las mismas mujeres y con las inequidades culturales que se presentan desde cualquier género.

Zambrano habla del feminismo e identidad, donde el feminismo se propone cambios en torno a la identidad femenina, porque la lucha también es contra nuestra propia forma de pertenecer y sentirnos valoradas en todos los aspectos que la vida y la sociedad nos depare. *"Un hecho relevante en diversas sociedades contemporáneas es la desestructuración de la identidad femenina patriarcal. En ámbitos diferentes ocurren cambios sociales, económicos, jurídicos, políticos, científicos y culturales que contribuyen a la transformación esencial de la feminidad, del ser mujer y de las mujeres mismas."* (Zambrano, s. f., 4)

Entonces, escribir acerca de mi historia, donde puedo descubrirme de tantos miedos y silencios, es para mí sinónimo de tranquilidad, de haberme liberado de situaciones que no

había compartido ya que somos muy dados a callar las cosas que han tenido un efecto dañino y doloroso. También, percibo que si esta historia la leyeran aquellas personas sobre las que hago la crítica y los cuestionamientos, lo más probable es que digan que mis palabras aquí plasmadas son injustas y sin argumentos. Empezando, porque es difícil enfrentar las situaciones negativas que nos afectaron y afectaron a otros, porque es más fácil ver los errores y fallas en el otro y muy difícil reconocer que hay muchos vacíos y contrariedades en nosotros sobre los que debemos trabajar para no incurrir en ellos nuevamente y abrirnos a otras posiciones, intereses y necesidades de los demás. Una desestructuración y deconstrucción que lleve a una nueva identidad y reconocimiento de ser y sentirnos como mujeres. Poder pertenecer a este mismo mundo donde seamos no objetos para otros sino sujetos con los mismos derechos, igualdades, oportunidades y necesidades como seres que somos.

6.3 Apartado III. El Ruido De Los Silencios. Ángela María Rodríguez



“Algunos encuentran el silencio insoportable porque tienen demasiado ruido dentro de ellos mismos”

Robert Fripp



Mujer, llena de energía, de ganas, de verraquera, y especialmente con la vitalidad que se requiere para el ejercicio educativo, nacida en la ciudad blanca de Colombia (Popayán-Cauca), de tez blanca en una familia con descendencia africana, la mayor de las hijas, sobrinas y nietas, entregada al ejercicio docente, y sobre todo muy alegre.

Meditando acerca de la vida llena de aparente ruido de imágenes, palabras, momentos de excesiva comunicación, es imperioso pero a la vez emocionante tratar de encontrar detrás de esa saturación de voces un espacio que pueda vislumbrar lo profundo e intenso de eso que no se dijo, de ese silencio que estuvo ahí y no se atendió.

Pretendiendo por fin escucharlos en las siguientes líneas se procurará darles voz y atender a sus diálogos mudos con el medio.

El siguiente postulado de (Rodríguez, 2012)“*Generalmente quien tiene el gusto de conocerme y de tratarme y de hecho el que no, también considera que yo hablo demasiado, pero yo realmente pienso que no se equivoca, me encanta intervenir, dar a conocer mi opinión*” por aquello que puede confundirse con ausencia de palabras como el silencio es que estos postulados sirven como un preámbulo para dar a conocer cómo es que las personas, rodeadas de bulliciosas actividades también juzga a otros sin conocer si quiera lo que puede quedar silente detrás de tanto ruido.

El silencio nace, crece, se alimenta y... ¿muere?

Muere lentamente quien no viaja, quien no lee, quien no escucha música, quien no halla encanto en sí mismo.

Muere lentamente quien destruye su amor propio, quien no se deja ayudar.

Muere lentamente quien se transforma en esclavo del hábito, repitiendo todos los días los mismos senderos, quien no cambia de rutina, no se arriesga a vestir un nuevo color o no conversa con desconocidos.

Muere lentamente quien evita una pasión Y su remolino de emociones, Aquellas que rescatan el brillo en los ojos y los corazones decaídos.

Muere lentamente quien no cambia de vida cuando está insatisfecho con su trabajo o su amor, Quien no arriesga lo seguro por lo incierto para ir detrás de un sueño, quien no se permite al menos una vez en la vida huir de los consejos sensatos...

¡Vive hoy! - ¡Haz hoy! ¡Arriesga hoy! ¡No te dejes morir lentamente! ¡No te olvides de ser feliz!

Pablo Neruda

El término silencio se puede relacionar directamente con la expresión “muerte”, cuando la palabra es callada, o no mencionada y se encuentra el silencio, se está produciendo el fenómeno en el que se entierra la palabra, es decir se convierte en un difunto más. Revivir esas palabras, fortalecer sus agudezas tonales es tarea de estos análisis. Sin embargo esa muerte también puede asociarse al hecho de acabar con el silencio, de acabar con las rutinas silentes a las que los hombres se han acostumbrado debido a las represiones actuales.

Desde que se es muy pequeño y al llegar a un mundo social en el cual se puede escuchar infinidad de sonidos producidos por la voz de otras personas, por aparatos, por animales, por casi el 90% de lo que circunda, mientras que solo es posible emitir unos cuantos sonidos no muy coherentes y quizá sin mucho sentido para la gran mayoría de personas, se puede evidenciar lo agobiante del silencio, o la impotencia que este produce. Pero mientras se está en ese silencio convencional de palabras, se puede decir que existe una víctima del silencio, al no poder expresar como los “grandes” y tener que esperar el desarrollo normal del sistema fonético. Poco a poco con el crecimiento y se va cambiando ese silencio constante por monosílabos, pequeñas palabras, luego frases y los va convirtiendo el contexto en productos sociales según donde se encuentren; mientras que esas voces nacen de la boca y los convierten en “adictos” tal vez de la palabra en muchos casos haciendo de la vida un libro abierto, en otros al contrario en temerarios de ella y muy “prudentes” como lo denomina la cotidianidad.

Sin embargo al lado contrario de esa reproducción de sonidos hilados se encuentra la amputación del sonido y esa boca sin lengua emite unos estruendos que permanecen en el consiente “inconsciente” de cada uno, aunque el silencio ya había nacido y

aparentemente acabado, al llegar al mundo, va creciendo y se va alimentando con el pasar el tiempo.

Está erupción de silencios que se han descubierto en el relato de la de la vida de (Rodríguez, 2012), y se categorizaron para poderlas desplegar sin dejar que se embarguen del mutismo que exige la cultura en la cual se desarrolla esa vida.

Sentimientos afónicos...

“En mi corazón existió una afonía por mucho tiempo, pues al vivir separada de mi padre durante los primeros años de mi vida miles de preguntas invadían mis pensamientos pero al ver como mi familia trataba de llenar esa ausencia con cariños, buenos tratos, excesivo consentimiento, detalles y tal vez un poco de permisividad, callaba mis inquietudes y continuaba feliz,” (Rodríguez, 2012)

La vida va transcurriendo y esa afonía va madurando y busca la forma de obtener un tono, de convertirse al menos en una disfonía, y depende de ahí el rumbo que toma, con un poco de miel en la garganta se va tornando ronca y salen del corazón preguntas exactas y suaves que pueden traer respuestas esperadas para la vida, y de las cuales se puede afirmar que se encuentran sentimientos de tristeza, de angustia, pero a la vez estos juegan con los opuestos como el de felicidad, entonces como categoría de análisis los sentimientos retumban y sirven para encontrar que se callan u ocultan los sentimientos ya sean positivos o negativos.

“Y entre esas afonías que me produjo mi padre, después de estar con él, de acercarnos, en ciertas oportunidades considere que aunque con miel en la garganta y

muchas energías no debía de defraudarlo en especial, porque sentí temor cuando decía que quería ser profesora”, (Rodríguez, 2012) si bien Rodríguez en estas palabras continua expresando se callaron palabras de gusto, para que no se incomodará una tercera persona, produjo esa afonía. Sin embargo las palabras van tomando un tono, se va explotando ese volcán de palabras en las personas hasta que los lleva a realizar esa erupción de desahogo, con mayor gravedad en la voz hasta que logra ser escuchada y apoyada para obtener lo que se desea, se evidencia además como se vive con un sentimiento de castigo, donde se le impone o modifica un gusto a otros.

Reconociendo además desde las ideas expuestas en el texto vigilar y castigar, (Foucault, 1984, pág. 85) *“Hay que castigar de otro modo: deshacer ese enfrentamiento físico del soberano con el condenado; desenlazar ese cuerpo a cuerpo, ...”* se descubre que actualmente esas prácticas de opresión física ya no se viven del mismo modo, pero ahora, como se puede observar ,es a través de la opresión de la “lengua”, es decir del silencio, como está siendo el hombre castigado, y por tanto sometido.

Pero si bien el trasegar y las circunstancias de la vida pueden llevar al ser humano por bastantes días de afonía, tener que enfermar la voz para no decir o no expresar sentimientos de angustia, de impotencia, de debilidad en diferentes espacios por temor a perder un estatus o una ubicación laboral, pues es aún más delicado decir algo cuando se siente tan pequeño al lado de las grandes masas que comprenden los diferentes ejercicios.

Pero si bien esto no es menester exclusivo dentro de las afonías de los sentimientos, también se encuentran los que actualmente se denominan derechos de género, pues es más imperioso e importante entender por ejemplo que ocasionalmente aunque el quehacer

docente está inmerso en un mar de palabras hay muchas que deben ser omitidas frente a los actores que se involucran por evitar malos entendidos o simplemente por mantener una figura pulcra frente a los otros, hay cosas como las injusticias en el trato, las sobrecargas labores sufridas por las mujeres frente a los hombres, las cuales por el patrocinio de unos entes regulador inmediato no valoran lo suficiente a la mujer, por ejemplo, si no que por el contrario recalcan una debilidad dibujada desde tiempos remotos por hombres machistas, en situaciones de maltrato a la mujer se pueden observar diariamente, sin embargo hay mujeres que aún necesitan más miel, para poder gritar, desahogar esos atropellos, pero por temor, paralizan sus lenguas y callan.

En la historia de vida sor Juana Inés de la Cruz (2011) una maestra en letras, quién abogó por los derechos culturales de las mujeres, y además desenrolló su lengua para la defensa de la misma, se refleja el tono que desde el siglo XVII tomaba la voz por la defensa de la mujeres, sin embargo ella no continuo con ese ánimo crítico con el que demostró esta inconformidad pues decidió obedecer los mandatos del obispo Manuel Fernández de Santa Cruz, quien le solicito mejor se dedicara a la religión y se ocupara de esto más que de otra cosa, aunque con muchas diferencias geográficas, sociales y culturales pensar en vivir situaciones similares hace que personajes como Sor Juana Inés se vuelvan para las mujeres actuales en voceras, motivando a las generaciones venideras a sintonizar las voces, con otras que aunque ya fallecieron continúan haciendo eco hoy en día.

No obstante esa afonía, que sintió Ángela llegó a su fin al unirse a muchas otras con sentimientos similares y al ser tratada esa ronquera no solo con la miel sino además con el polen de la abeja para que ese tono que tomará fuera más estrepitoso y lograra tener eco en los hechos, por eso como equipo la mayoría de mujeres ganan las luchas de los géneros que

se había constituido en el sitio de trabajo según se relata (Rodríguez, 2012), lo cual fue apoyado por algunos hombres que valoran la mujer y su desempeño laboral como docentes.

Dentro de esta afonía sentimental, se pueden ubicar las ronqueras de los sentimientos, esos que están ahí guardados en el corazón en lo más profundo o en lo más superficial, pero en realidad se van convirtiendo en parte de esos latidos, que hacen que el corazón continúe su función.

“Siempre mantuve en una afonía completa en la parte sentimental, considero que si bien es importante exteriorizar lo que se siente, también es correcto no dejar que terceros sepan de tus malestares en la garganta porque de pronto no podía probar la miel del amor, sino por el contrario saborear las amarguras del desamor, tan solo por aclarar la voz frente a otros.” (Rodríguez, 2012)

Sin embargo estas voces van adquiriendo un tono más fuerte y sobre todo firme al ratificar en el corazón los sentimientos de familiares, amigos y de ese que se dice es tú amor.

Disfonías sociales...

En general se evidencia en el diario trasegar una infinidad de momentos de disfonía, por lo que será un poco extenso este postulado, además dirigido mucho a los momentos educativos y sociales.

El papel en blanco tiene suficiente espacio para hablar, más aun para hablar de los silencios; pero si bien resulta difícil muchas veces hablar sobre lo dicho, aún más hablar sobre lo no dicho, sobre lo que callamos, además ¿Qué es lo que callamos? ¿Por qué

callamos? ¿En qué momentos de nuestras vidas hemos sido mudos?, es correcto decir que la mayoría de las personas nacen siendo hablantes, esto traduce que existe una extensa población con la capacidad de hablar y emitir sonidos de manera convencional, por lo que se supone concurrirán muchas palabras volando por los aires, y muchas otras entrando a los oídos, pero de igual manera muchas sin voz, que se quedarán sin saber en qué lugar de cada silente, o mudo. Este es como el panorama general de las disfonías generadas en el ambiente social, pero lo importante en este apartado es lograr ubicarlas, y quizás darles voz.

Ahondaremos un poco sobre las diferencias y/o clases de mudos, clínicamente se ha determinado a un grupo de personas que no pueden emitir sonidos por su boca para organizar palabras, como los “mudos”, pero ¿Qué tan mudo es el mudo clínico?, si realmente estos mudos pueden ponerle sonido a sus palabras, esos sonidos que los da el contexto en la lectura y quien la realice; seguramente el mudo podrá no decir con palabras convencionales emitidas lo que desea o piensa, pero quizá podrá plasmarlas, gesticularlas o dibujarlas...

Si bien la palabra es importante para el desarrollo en sociedad, actualmente es evidente que entre los procesos inclusivos que se dan en todos los ámbitos de la humanidad, se va dando cabida a todos los seres humanos, sin importar la condición, teniendo en cuenta más bien que vale por el hecho de ser un semejante. Actualmente existe una gran acogida a la diferencia, a la característica que me hace diverso entre los demás, por lo cual hoy muchas personas hablantes se han visto motivadas en el aprendizaje de lenguajes como el de los sordomudos, el braille, lenguas indígenas, entre otros, como mecanismos de acercamiento, de conocimiento, de integración cultural y social de los

humanos. Esto proporciona herramientas al proceso humanizador que se persigue desde diferentes ámbitos sociales y educativos.

Existen personas que nacen con dificultades en su aparato fonético por lo cual no logran desarrollar sus capacidades de hablante, y otros encuentran en el camino algunas pruebas que impiden que vuelvan a pronunciar palabras de forma auditiva.

Sin embargo en las aulas de clase aún no es frecuente encontrar niños mudos, pero si con temor a hablar, con un mutismo selectivo, pues si bien es cierto que la escuela suele ser castrante, las familias lo son en ocasiones aún más, pues cada vez que obligan a los menores a saludar, o por el contrario a callar en espacios determinados, haciéndolo no de la manera más prudente y quizás adecuada, esto conlleva a un temor del individuo para dirigirse a otros hablando. Sin embargo en el caso particular como lo expresa en el siguiente párrafo (Rodríguez, 2012):

“desde muy pequeña aprendí a hablar, razón por la cual a los “grandes” les gustaba preguntarme cosas con el ánimo escucharme, pero de vez en cuando “metía la cucharada” y justo en ese momento lo mandaban a silenciar, tal como lo manifestaba mi abuela, y de inmediato me llamaba la atención con una mirada de esas penetrantes, o con un buen pellizco en el brazo (o cuanto quiero y admiro a mi abue). Pese a todos los regaños y las malas caras de algunos adultos siempre conserve mi espíritu “parlanchín”, y considero que me ha hecho pasar tal vez momentos gratos, pero así como lo manifestó mi abuela desde esa época, también he “metido la cucharada”.

Pero este como uno de pocos casos donde los niños realmente no temen a esa imposición de silencio que les inculcan y por el contrario continúan con su *“espíritu*

parlanchín” como lo manifiesta Rodríguez. Mientras tanto en las aulas de clases se cuecen las habas de otro modo, los docentes invitan a la mayoría de los estudiantes a que interactúen, a que pidan la palabra, a que se aventuren, y sobre todo a que se dejen escuchar esas melodiosas voces de niños, en sus tiernas e inocentes preguntas e intervenciones.

Durante una clase de intercambio de saberes, de búsqueda de ampliar y mejorar los aprendizajes, se motivan a los estudiantes a participar en los diálogos pedagógicos que le permitan conocerlo un poco y además aprender, pero muchos de estos niños con grandes secuelas de mutismo conducido simplemente deciden no intervenir, por temor, el cual es infundido por muchas razones, personas y en muchos momentos.

Primer encuentro social: Amigdalitis histórica...

Si bien es indudable que los seres humanos se encuentran en un nivel un tanto superior a los animales gracias a que se pueden comunicar por medio del habla, gracias a esta capacidad diferente de comunicar los sentimientos, pensamientos, saberes e ideas, emitiendo sonidos por la boca haciendo uso de nuestro sistema oral. Para todo proceso cultural es necesario el momento de la comunicación, gracias al cual se puede permear en la historia, llámese historia social, historia familiar, historia personal o historia universal. Los procesos comunicativos necesariamente deben incluir intercambios dialecticos, que permitan conocer de aquí y de allá, por eso es necesaria la “palabra”, siendo está un pilar fundamental en los momentos de enculturación de las naciones.

Por medio de la historia es cómo se puede conocer acerca de lo que antecedió, acerca de lo que permitirá identificarse en un estado, identificarse en una descendencia y un grupo humano. Por esta y otras razones es imperante hablar de la palabra, ya sea escrita,

oral, o gestual que nos hace únicos en el planeta. Además sin la palabra se acabaría la relación con las tradiciones, impidiendo el reconocimiento.

Entonces por ser seres hablantes se tiene la capacidad de desentrañar en los secretos, la habilidad de compartir las ideas, los saberes y los temores, ¿Por qué se calla ocasionalmente?, es posible hacer uso de un viejo adagio “Somos esclavos de lo que decimos y dueños de lo que callamos”, el caso es que nos invitan a callar, a silenciar las palabras... palabras que podrían llevarnos a vivir malos momentos o podrían hacer de este un mundo mejor.

Por eso es que se debe saber qué es lo que se calla y que lo que se dice, más no callar por callar, mejor sería usar este otro dicho: “Piensa antes de hablar o de escribir”, aquí hay una muestra de cómo desde las redes sociales que se manejan con tanto auge en las sociedades actuales el Facebook, donde se hacen publicaciones como la siguiente que muchos “sabios” las suben con el ánimo de callar a otras, o de ponerlos a reflexionar un poco sobre lo que se debe o no decir.

Tengo presente además, como mi madre me repetía esta frase desde muy pequeña, siempre buscaba que no hiriera con las palabras que usaba” (Rodríguez, 2012); cuando se encuentra el órgano facilitador del lenguaje en un estado de “emoción” puede excederse y hacer uso de términos, o de expresiones que quizá luego no quisiera haber dicho, es aquí donde las sociedades y sus concepciones de lo bueno y lo malo lleva la palabra a encontrar su sepelio, sin medir la importancia en otros casos tal vez, de lo que pudieron decir esas palabras que se quedaron en la garganta por la amigdalitis aguda que se tenía o tiene, al tiempo que se oponía al paso de letras organizadas, de gran valor para las sociedades,

donde este padecimiento también ha evitado muchos desencuentros socio-culturales deshumanizantes.

Si bien conocer el pasado, es sustancial para reconocer el presente, y tratar de identificar el futuro, entonces que mejor que aprovechar las palabras, como una herramienta provista para el hombre, en donde puede hacer uso de sus habilidades de pensante y conectarlas con las realidades de la humanidad.

La faringitis espiritual...

“Hay pocas cosas tan ensordecedoras como el silencio”

Mario Benedetti

Es un tanto espinoso tratar de sintonizar la voz en este álgido tema, además coyuntural en la vida, específicamente en la de los payaneses, cuando se refiere a la espiritualidad se centra con mucha satisfacción, orgullo y sobre todo convencimiento que la vida de los habitantes de Popayán estuvo, está y estará permeada constantemente por la influencia religiosa católica. (Rodríguez, 2012) *“desde muy pequeña mi madre hizo lo posible para que me pudieran recibir en una institución de carácter religioso, cosa que le agradezco, aunque creo que nunca se lo he manifestado, hoy me siento muy bien con esa decisión que ella tomo”*. La ciudad de Popayán se ha visto inmersa en una tradición reconocida actualmente como un patrimonio inmaterial de la humanidad católica, en el periodo de la cuaresma y la semana Santa, razones como está hacen que la mayoría de las familias practiquen esta doctrina, en su gran colectividad la población se ha destacado por su fervor y dedicación de iglesia.

Aunque un tanto inconsulto, siempre se ha mantenido vinculada de manera cercana con la iglesia católica la comunidad en general, sin embargo las actuales generaciones han ido movilizando sus posibilidades civiles, por nuevas doctrinas, credos, o sectas que van en cierta medida en contra de las tradiciones.

“Asistía en las tardes durante mi infancia a un grupo de oración, lo cual no me disgusta, más grande no recuerdo el momento en que pensé en ser religiosa, pero mi forma de ser no me llevaba a tomar la decisión de manera formal”. (Rodríguez, 2012), situaciones como está hay en cantidades, muchas personas han tomado caminos distintos, y aunque ahora gracias a la capacidad de abrir las expectativas lingüísticas, lectoras, y de socialización con otras personas de diferentes lugares, con diferentes culturas, hábitos, creencias, y pretensiones que abren y dan la posibilidad de inter-culturalizarse dando vida a los silencios que se tenían y tienen, sobre todo para decidir los diferentes caminos, o para no hacer que todos se den cuenta del nivel de compromiso con la iglesia, además se mantiene para evitar las discusiones inconclusas acerca de la existencia o no de un Dios. Suponer que la faringitis se va convirtiendo y de repente algunos días parezca estar mejor pero otros de pronto aún necesita de mayor tratamiento con ayuda de expertos, experto refiriéndose a la persona que tiene la oportunidad de ahondar en estos campos y de movilizar sus mentes sometidas e inmóviles espiritualmente.

Para fortuna de las nuevas generaciones las leyes educativas, han sido como una dosis de miel con limón, permitiendo la libertad de cultos, evitando así que menos personas sientan frustración por asistir a uno u otro credo, y mejor aún desde la escuela poder orientar estos procesos que deben ser autónomos, en la medida justa y especialmente libres, entonces se puede evidenciar la veracidad de los argumentos de Tobón, en especial

cuando se refiere a la castración y la coerción que la escuela llega a ser para los seres humanos escolarizados.

Estridencia colegial...

Lo más atroz de las cosas malas de la gente mala es el silencio de la gente buena.

Mahatma Gandhi

La afirmación de Tobón esta se relaciona directamente con la posición de Michael Foucault, cuando muestra de una manera cruda en el libro *“Vigilar y castigar”* (1984), como la invención de los hombres es creer que actualmente la humanidad es más libre, cuando el simple hecho de hablar de escuela, está siendo aún más castrador y castigador, el hecho de asistir de forma obligada, de recibir cátedras impuestas, hace que los humanos sean normales, y ese grupo catalogado de “normal” podrá contar con las ventajas del mundo sumiso, “si silencias te recompenso”, como un estímulo a la mudes.

En la vida de los niños, los jóvenes y a los adultos está direccionada por los deseos, designios, o querer de los padres, quienes coartan la libertad de sus hijos desde pequeños obligándolos a ser “normales”, y además tomándose la palabra y decidiendo por ellos. De todos modos ellos también fueron víctimas de estos atropellos por culpa de sus familiares, y las sociedades. *“Mi padre decidió que yo debía estudiar en un colegio comercial, cuando lo que realmente quería era continuar en la escuela normal, recibiendo educación para ser docente”* (Rodríguez, 2012), se puede evidenciar entonces como las prácticas castrantes se dan en la escuela y en la casa, lugar donde se debería en cambio enseñar a ser libre.

El lenguaje, la miel para la voz...

Si la literatura es parte de un esfuerzo para entender el mundo y lo que quiere decir; y además es parte del medicamento que mantiene la salud del lenguaje, de la lengua; pudiendo este ser visual, auditivo, o audiovisual, teniendo en cuenta las nuevas herramientas tecnológicas que permiten separarlas y/o unir las según el mecanismo usado, por esto se considera importante que la palabra no solo sea dicha sino escrita (literatura).

Si bien gracias a que el hombre puede hacer uso del privilegio de la lengua, es inevitable también ser mudos, eso se refiere a dejar de usar el lenguaje, a abandonar la palabra, a enterrarla, pero ¿Qué clase de mudo se puede ser? Se pueden decir entonces o definir unas ciertas categorías así: mudo social, un mudo lingüístico, mudo histórico, mudo económico, mudos emocional, mudo sin voz (clínicos), mudo religioso, mudo temeroso, además podrán encontrarse otra clase mudos.

Es conveniente resumir un poco de cada uno de los mudos expuestos en este escrito, aunque de muchos ya se habló se dará una síntesis de los mismos para tratar de concluir los encontrados en la historia de la vida de los silencios de una docente, para esto el recorrido iniciara con los mudos sociales: estos son aquellos que se limitan exclusivamente a silenciar sus consideraciones acerca de la realidad, son quienes gritan a viva voz en sus adentros ¿por qué? ¿qué está pasando?, Pero son voces que se pierden en sus conciencias, voces que no van más allá de un simple quejido, de un susurro en su interior que no permite que se expongan sus criterios, por temor a ser señalados, por temor a ser juzgados, y sobre todo por el temor que embarga a la sociedad a ser rechazado, frente a los otros, se piensa que sus ideas son vacías, pero muchas veces ese vacío es traducido en las inconsistencias

históricas, teóricas que le permitan y den valor a sus apropiaciones sociales, muchas veces limitados a juzgar a los políticos de turno, los señalamos, decir que tal ese “fulano” como es, pero no se hace de ese silencio una bomba, que pueda permitir que todos los que con fundamento puedan repensar las prácticas políticas, más que los políticos, y que como sociedad de derechos puedan reconstruir un sentido de liderazgo en los gobernantes que le permitan al país trascender para mejorar en los procesos internos, permitiendo prosperar, y mejorar así los procedimientos, tratado de hacer de Colombia un país más solidario, con mayor equilibrio, buscando innovar en la justicia, llamando a sus habitantes a la ética.

Si bien se puede considerar que el silencio político, así como en épocas anteriores, también se puede entender desde las prácticas sociales normativas y de organización, así como lo manifiesta Foucault, en el texto vigilar y castigar, se puede considerar que el temor mismo por la política hace que calle, que no se afine la ronquera y que se continúe callando y haciendo caso omiso a la voz interna.

“Entre los silencios sociales, es conveniente hablar sobre la situación de conflicto armado por la que se está pasando COLOMBIA, es bastante doloroso saber que personas civiles y uniformados han sido involucradas en momentos de guerra, que cuando se le da vida a la palabra a través de esa caja desinformadora llamada televisor, y se recibe exclusivamente lo que ellos (los noticieros), quieran o decidan vender y mostrar, y el cómo atender esas necesidades tan ingenuamente creídas e interiorizadas cada una de las historias, y nunca preguntándose sobre los silencios que están inmersos en sus palabras”.

(Rodríguez, 2012)

Como espectadores limitados a criticar, a sentir “rabia” a repudiar todos los hechos que las fuerzas al margen de la ley comente, sin salir de ese silencio que se limita a la propia mente, a la sala de televisión, lugar al cual nunca van las entidades encargadas, no logra trascender; por eso es positivo acabar con el silencio, lograr acabarlo puede que facilite su manejo y sobre todo que sepan que es un estremecimiento común.

Si bien ese referente de guerra que se vive en Colombia, también puede verse reflejado en el mundo, donde son muchas las situaciones de guerra que se atienden y que la humanidad debe padecer en silencio, que aunque en muchas ocasiones es insoportable y que se empiezan a convertir en una forma de vida de quienes deben sufrirla, directa o indirectamente. En algunas oportunidades el temor de las sociedades no les permite exteriorizar los verdaderos sentimientos, o las angustias que se generan debido a todos los proceso de intolerancia que debe soportar, (bombas, ataques, secuestros, y otros), convirtiéndose así en unos mudos.

Estos mudos también abarcan los históricos, los cuales refieren a las palabras usadas y a las no mencionadas para contar, dialogar o procurar establecer una comunicación con los hechos y acontecimientos del pasado que pueden marcar la vida actual de las personas.

Otro de los silencios son los de las emociones. Estos silencios de sentimientos pueden llegar a ser un sentir social, que mueve las masas, pero que no moviliza, entonces es difícil pensar por quienes no hablan, por quienes no se sabe que piensan, como lo piensan; actualmente algunas personas que se integran y socializan esta clase de sentires lo exteriorizan y realizan marchas, manifestaciones mientras otros se limitan a estar por fuera

del ejercicio por temor, pereza, pena o por continuar callando ese sentimiento que se convierte de emocional en mutismo social.

Si bien los silencios sociales se deben relacionar directamente con las instituciones comunes en las cuales se puede encontrar inmerso el ser social, se encuentra en principal medida la familia, siendo el primer espacio de intercambio cultural y social es propio identificar los silencios que como miembros de una comunidad se poseen, por ejemplo algunos hijos (as) callan acerca de sus preferencias religiosas, sus inclinaciones sexuales, sus elecciones laborales, todo depende claramente a los ritos propios que se practican en cada hogar, esto sin contar que como miembros de una institución es deber muchas veces continuar con los ritos propios de las tradiciones culturales que le pertenecen a ella.

Muchos padres que viven los afanes del día a día suelen callar, pero esto lo justifican con el manejo de los tiempos que se viven en la actualidad, dicho de otra manera entre los afanes del trabajo, los quehaceres de la casa, y las responsabilidades cotidianas silencian sus voces, las voces que podrían llevarlos a ser mejorar sus relaciones personales, lo cual los lleva a reprimir sentimientos, reprimir ideas y sobre todo esos silencios no se limitan a motivos hogareños, también pueden relacionarse con los silencios laborales entre otros. Aquí cabe anotar por ejemplo el silencio que han tenido por mucho tiempo las personas con Gabriela Mistral y Frida Calo, y así el de muchas y muchos otros que decidieron callar para no ser rechazados, o mal vistos.

También se evidencia que las sociedades nos venden ideas de mutismo, por ejemplo, decidir que es más fácil, sonreír para llegar a esa economía de palabras es algo bastante castrante, ese motivar a expresarse exclusivamente a través de gestos mata la palabra, la condena a estar muda, la condena al olvido, pero alimenta el valor de las

expresiones como palabras no dichas pero si expuestas, esta capital de palabras vista desde una perspectiva de capitalismo, de un mundo moderno y un mundo que se actualizo en tecnologías de la información y la comunicación.

Un gesto logra manifestar más que muchas palabras, realizar un gesto produce más información que una explicación, sin embargo es difícil muchas veces que se logre que los gestos lleven la información adecuada, pues aunque las personas visualmente activas muchas veces realizan lecturas diversas de las mismas señales. Es aquí donde se encuentran entonces los mudos lingüísticos, algunas personas aunque pueden hacer uso de su lenguaje para expresarse lo prefieren hacer de manera gestual, ahorran sus palabras, combinan las posibilidades comunicativas para llevar probablemente mensajes diferentes o para llevar explicaciones divergentes a los constructos mentales de los videntes.

Algunos mudos lingüísticos además tratan de callar por temor, temor a equivocarse, a decir lo que no se considera “bien” dicho, algunas personas prefieren reprimir sus expresiones por el temor a equivocarse, a decir lo que no es.

Cuando se cuentan las experiencias vividas en un grupo de mujeres como es el caso de este documento existe una buena relación entre los tiempos presente y pasado, permitiendo que las personas conozcan la historia, se apropien de una realidad vivida, que además puedan ser contadas con sus propias palabras en su voz, que bueno es saber que cada uno cuenta su historia, la recuenta, la revive y sobre todo la participa y comparte a sus descendientes.

Como una forma de cierre, regalar este poema de Pablo Neruda, donde manifiesta cuán importante es reconocer que entre el silencio, la palabra, la muerte y la vida existen las

conexiones más bellas y sinceras, es donde se entretajan las humanidades actuales, y especialmente donde se encuentran y desencuentran las vidas, encontrar que desde la linda estructura poética existe quienes hablan del silencio y tratan de darle voz, aflorando esos sentimientos es un gran aporte a este texto.

*Me gustas cuando callas porque estás como ausente, y me oyes desde lejos,
y mi voz no te toca.*

*Parece que los ojos se te hubieran volado
y parece que un beso te cerrara la boca.*

*Como todas las cosas están llenas de mi alma emerges de las cosas,
llena del alma mía.*

*Mariposa de sueño, te pareces a mi alma,
y te pareces a la palabra melancolía.*

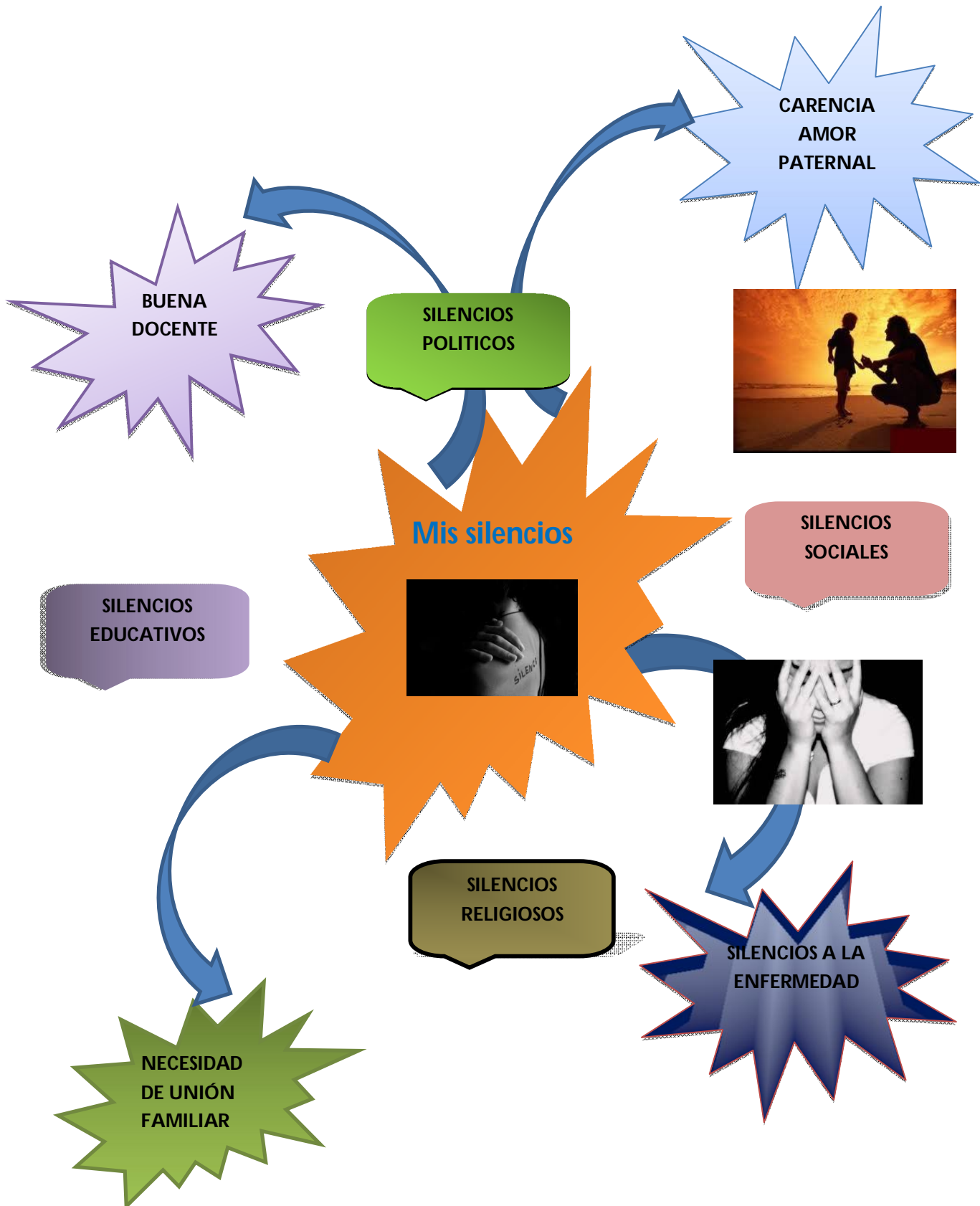
*Me gustas cuando callas y estás como distante.
Y estás como quejándote, mariposa en arrullo.
Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza:
Déjame que me calle con el silencio tuyo.*

*Déjame que te hable también con tu silencio
claro como una lámpara, simple como un anillo.
Eres como la noche, callada y constelada.
Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.*

*Me gustas cuando callas porque estás como ausente.
Distante y dolorosa como si hubieras muerto.
Una palabra entonces, una sonrisa basta
Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.*

Pablo Neruda

6.4 Apartado IV. Sus silencios. Luz Dey Reyes.





Su nombre Luz Dey Reyes; por medio de su autobiografía se pudo tener conocimiento de cómo a lo largo de 23 años de vida, esta mujer docente ha vivido sin ningún caso especial para la sociedad, mostrándose como mujer de ganas de cada día salir adelante, de superarse tanto en su entorno familiar, como en su entorno social, entorno educativo y su entorno laboral, se muestra como una mujer, que en su niñez la vivió en compañía de sus padres en un contexto campesino sin ningún tipo de sobre salto, su vida se cataloga en el ámbito de lo normal de una persona o ser humano habitante de la sociedad, no sin menos preciar que es importante en su entorno familiar. lo cuenta de esta manera “nacé un 4 de junio en el año de 1989 en la ciudad blanca, pero mi infancia la viví en una vereda llamada “la venta” del municipio de Caldonó en el departamento del Cauca ; durante

esa época me conocían como una niña “cansona” era tanto mi característica que me llamaban “la chichivica” referente a las pequeñas hormigas que se encuentran en el monte.” Reyes (2012).

Dentro del análisis hecho se encuentra que por mas pocos sobresaltos que haya habido en su vida se evidencia una carencia de amor paternal, que en su vida a traído consecuencias de sentirse en soledad, con impotencia para poder expresar la necesidad de no tener afectividad por parte de su padre,

“ cuando llegue a pertenecer a la familia de mi esposo me di cuenta, cual importante había sido que mi padre, me tratara con amor me diera besos, me dijera que me quiere, cuando me encontré con el modelo de un padre cariñoso con sus hijos me preguntaba ¿Por qué mi padre no fue o no es así conmigo? , Siento tantos celos de no poder tener lo mismo, siento tanta rabia por tener un padre tan frio, siento angustia de saber que mi hermanita vive lo mismo y siente lo mismo, que así como yo busque ese calor de padre en otros hombre teniéndolo como pareja tal vez mi hermana puede estar haciendo lo mismo” Reyes (2012).

Cuando las personas viven dentro de un núcleo familiar “normal” (padres e hijos) no ven la diferencia de las otras familias que están a su alrededor, y cuando esas familias disfuncionales no han compartido con núcleos familiares normales no captan las falencias en las que en realidad se viven; *“pasaba que yo pensaba que vivía en una familia normal porque tenía papá, mamá y hermana, como apariencia éramos felices y normales, pero dentro; ya me encontré con un padre que nunca estuvo allí, ni para mi madre, ni para mi hermana, ni para mí, solo fue un hombre que nunca salió del calor de su madre, nunca*

sintió la necesidad de formar un hogar con su esposa e hijas, nunca asistió a eventos importante para mi familia, en si fue un papá de nombre mas no de hechos y eso me hace sentir una mujer pobre, nunca pude ver el rol de padre en el mío” Reyes (2012)

Al decir que todo ser humano tiene un secreto es cierto, el caso de la docente investigadora no es la excepción, la angustia con la que vive desde su adolescencia la ha hecho una mujer que aparenta fortaleza pero que su mente y su corazón es débil frente al miedo, esta apariencia, la hace ser una mujer normal, pero que las personas que conocen su vida solo tratan de protegerla; lo dice así:

“después de un embarazo difícil y un parto traumático como lo cuenta mi madre, nació casi a punto de morir, por cosas de mi Dios, viví y estoy ahora aquí; lo que no esperábamos era que a los 12 años después se desataría la consecuencia que haría mi vida compleja; con la menstruación y desarrollo hormonal llego las mioclonias (enfermedad convulsiva), me la diagnosticaron como permanente, es decir, mi vida sería sobrellevarla y tolerarla, aunque para la gente lo toma como algo sin relevancia, el sentirte enferma a punto de convulsionar, las jaquecas con las que quedas después de una crisis, realmente no son de desear a nadie, y mucho más difícil cuando el neurólogo te priva de muchas cosas que como adolescente quisieras vivir locamente, mi vida es angustia todas las mañanas y más aún cuando estoy en soledad con mi hija porque temo tanto de mi vida como lo que le pueda hacer a la suya, es realmente desesperanzador” Reyes (2012)

Una sociedad disimulada.

Ya pensando y analizándola desde el punto que realmente importa, es conocer ¿ la incidencia del silencio en su vida?, su personalidad abierta, des-complicada y amigüera, se toma como una mujer que no ha tenido mucho que callar, ni que silenciar, pero al adentrarse en cada uno de los sucesos que vivió, aunque parezcan inadvertidos, se encuentra que todos los seres humanos por el simple hecho de tener un cerebro individual único y privado tienen secretos, pensamientos e intimidades que son silenciadas , y por diferentes razones ya sea porque no quieren contarlos, o en casos se no tiene a quien contarlos, en muchos casos existen razones de peso que no permite que se pueda expresar lo que siente: por miedo, por indiferencia, por soledad, por el odio, por angustia, diferentes situaciones y sentimientos que hace que cada ser humano tenga algo en su cuerpo que silencie, además es de resaltar que en muchos casos los silencios necesariamente, no es porque se emite algún sonido o alguna palabra que salga de la boca, el silencio también es visibilizado cuando no se expresa sentimientos por medio del cuerpo si niega una caricia, una mirada, un olor, haciendo parte del silencio.

La sociedad es considerada como una sociedad estratificada es decir, la persona vale de acuerdo al número de bienes materiales que posea de esta manera los seres humanos viven en torno a esta situación, en el afán de conseguir una mejor vida económica por ende encontramos seres humanos que trabajan fuertemente para lograrlo, también existen hombres que simplemente se van por vías de hecho fáciles, por estas situaciones la sociedad está dividida por seres humanos buenos y malos, pobres y ricos, en el cual uno ejerce el poder sobre el otro, ¿pero a qué viene todo esto con respecto al silencio?. El

silencio es utilizado en la sociedad como defensa: si un delincuente a cometido algún error, el silencio es la mejor defensa porque todo lo que diga puede ser utilizado en su contra, o todo lo contrario el silencio es utilizado como intimidación: si una persona no le conviene que alguien diga algo que lo pueda meter en problemas, se le amenaza y se le exige que se quede en silencio, ya que la mayoría de veces la vida siempre está en juego, también podemos encontrar en la sociedad, que el silencio es lo que nos rige, ya que en muchos casos los mandatarios que dirigen un pueblo se inventan leyes, imponen formas de vida de acuerdo a una incumbencia económica y social; la cual como ciudadanos no se comparte pero se acata dichas normas y leyes que en la mayoría de los casos no los favorecen ni los enriquecen, ni cultural, ni emocionalmente.

El silencio es inherente al ser humano siempre existirá algo que se calle pero también se debe saber que no siempre el silencio es malo , en muchos casos el silencio también es bueno, dependiendo de la forma que se maneje, por que el ser humano tiene diferentes roles en la sociedad, por ejemplo: en el caso de esta mujer docente el silenciar dificultades la hace mucho más fuerte ante la sociedad y ante las personas que la rodean, ella se muestra como un aliciente importante, para su familia y entorno social, aunque realmente existan cosas que no tiene ,ni quiere dar a conocer; en el rol como docente es una mujer que maneja mucho el amor maternal en cada uno de las pequeñas personitas que están a su cargo, demuestra tener un pensamiento basado en una educación integral, es consiente y aún tiene como fundamento que una buena educación es la base para que exista una buena sociedad, es decir, si desde los primeros años de formación educativa las personas se preparan para hacer parte de una sociedad inclusiva, en donde cada uno de los

conocimientos que adquieran beneficien nos solo individualmente sino socialmente, en sentido que todo lo que aprendan sea para servir a la comunidad de la cual hacen parte.

Es partidaria de que todos los seres humanos deben ser tratados por igual, por ejemplo en la sociedad existen personas en situación de discapacidad, personas con diferentes etnias , razas, formas de vida, situación económica, heterosexuales como homosexuales, por la formación académica de esta mujer, tiene como base que en tanto en las instituciones educativas, como en cualquier establecimiento deben ser aceptados la diversidad de seres humanos, es precisamente que de la diferencia se aprende, de la diferencia se crece personalmente y humanamente.

Silencios en la educación

La docente manifiesta que la educación inclusiva es la mejor manera de formar seres humanos integrales para la sociedad y que el entorno escolar es la representación de la sociedad y del mundo, en un pequeño espacio, dentro de él se encuentra todas la formas de expresión del ser humano, en cuanto a su cultura, identidad, personalidad, marcando claramente la diversidad; Para muchas personas esta es termino o concepto de enfermedad, rareza, incapacidad todo visto de forma negativa, pero nunca le ven el lado positivo, ya que es de reconocer que ninguna persona es igual a otra; cada quien por el contexto en el que se desarrolla, diferenciándolos en raza, lengua, color de piel, gustos, pensamientos habilidades, dificultades; en sí; actitudes y aptitudes. La sociedad se ha encargado de volver seres homogéneos y como docentes deben enfocarse hacia “la formación de

ciudadanos con igualdad de condiciones” (Isaza.2010.1)) en si la educación ha sido vista como parte de una gran economía política en donde el estado crea leyes, que en la mayoría de los casos alejadas de la realidad que vive la comunidad educativa, en sus entornos escolares en las que muy pocas veces toman en cuenta el estudiante como un ser cualitativo, tomándolo como un ser objetivo y estándar dejando de lado la importancia de pisar una escuela, en sentido de adquirir conocimientos para el desarrollo como persona íntegra con sueños, metas, motivaciones, de esta manera se acalla al estudiante y a los docentes puesto que no pueden conocer más al interior de la vida de los estudiantes porque les piden enfocarse en “la formación de trabajadores-productores centrándose en el papel del mercado como consumidores de sistemas educativos”(Isaza.2012.1, pero no se trabaja en procesos de respeto, reconocimiento e inclusión ya que son personas que sienten y que tiene igualdad de derechos, derechos que se han quedado en un silencio total, silencios que vivimos, viven, hemos vivido y que tal vez se seguirán viviendo.

Como docentes se silencian y se calla, a largo plazo trae consecuencias tanto para los estudiantes como para los mismos docentes, sentirse capaces de decir lo que piensan y lo que sienten no estarían en ese “ encadenamiento didáctico-pedagógico que se inicia con la mencionada intencionalidad política –sustentada en cuerpos teóricos actualizados de las ciencias sociales y de la psicología educacional– hasta llegar a los niveles de concreción correspondientes a los distintos ciclos y niveles de la enseñanza. En este encadenamiento, el concepto de cultura se constituye en una primera clave para el análisis de la problemática de la identidad y la diferencia que están contenidas en el respeto a la diversidad en la escuela. (Batallan y Campanini.2007.165). Ser capaces de reconocer que la diversidad es la riqueza de la tierra, sería una fortuna en tener en la cabeza infinidad de conocimientos en

cuanto la interacción cultural y de sentirse mucho más realizados como personas tanto en el plano laboral, intelectual, sentimental y personal.

La docente tiene formación con énfasis artístico; en la academia aprendió tantas cosas valiosas, para su crecimiento personal, que en su primer experiencia como docente quiso poner en práctica lo aprendido pero se encontró con una educación, cuadriculada que debía cumplir; teniendo en cuenta la modernidad y su afán de hacernos iguales a todos, esta experiencia la cuanta así:

“Cuando estaba a puertas de graduarme de pregrado, se me presento la oportunidad de trabajar como profesora de primaria en un colegio privado; más exactamente para el grado primero; sentía tanta emoción de empezar a practicar todo lo aprendido; pero tristemente me estrellé con la realidad; me encontré con un colegio homogenizante, que lo único que le importaba era la competencia con otras instituciones y no la educación de los niños que tenían a su cargo; a nosotras las docentes se nos obligaba a hacerles los trabajos manuales, porque todo debía ser muy estético sin importar si ellos no realizaban sus propias creaciones, precisamente como yo he sido una mujer que lo que no me parece justo o ético lo digo, me encontré con una carta de la directora que decía “gracias profesora por el tiempo servido en la institución pero realmente sus prácticas metodológicas no se ajustan al currículo del colegio, mil gracias”

Después de esta experiencia se cuestionaba si ¿llegaría a ser una buena docente?, ¿si lograría que los estudiantes aprendan lo que tiene que aprender?, pero entonces ¿qué es lo que tiene que aprender?, los currículos que imparte el gobierno, los PEI

descontextualizados de las instituciones, que todos los estudiantes deben saber lo mismo y al pie de la letra o tal vez deben aprender a ser personas que entiendan el significado de su vida, a expresar sus sentimientos ,emociones, pensamientos; en ser ellos y no lo que el mundo quieren que sean.

Al entender la modernidad como un sentido autocritico, que como personas deben poseer, interpretando cada una de las experiencias vividas; la llevó a pensar, que al soñar con ser una buena docente, donde cada uno de los estudiantes que pasan las enseñanzas se sientan como seres humanos que tiene una misión en la tierra y que cada uno de ellos son importantes en el mundo que habitan, sean personas que brinden grandes beneficios y aportes a la sociedad, que el don de la vida debe ser bien remunerado ante un ser creador como ante sus familias y la sociedad; los buenos deseos son entorpecidos por la realidad en la se vive, ya que la sociedad forma bajo moldeamientos absurdos y pautas que se deben llevar al pie de la letra, se han enfrascado en una moral más económica que ética en donde la educación es vista como una forma de sustento económico y de la adquisición de bienes materiales y aunque no se niega este fin es necesario , poco se han interesado en un educación que realmente apunte al sentido de la vida, al formar seres humanos tolerantes y agradecidos por el mundo en el que viven y es por estas razón que nos encontramos con personas que no respetan, ni cuidan la naturaleza, con personas que pasan por encima de otras y les hacen daño, con tal de lograr fines que solo los auto benefician, y creo que todo esto se ha logrado porque se está fallando en la forma de educar a los niños en el sentido que solo se encarga de cumplir el PEI que están fuera de contexto generando indiferencia ante el entorno que los rodea y que no dejan ver las necesidades, tanto existenciales como axiológicas que piden las comunidades educativas del contexto que se encuentren;

cumplimos con competencias educativas que lo único que se logra es una rivalidad entre compañeros por ser el primero en clase, negándoles la posibilidad de intercambiar conocimientos y experiencias de las que pueden aprender y en las que puede opinar, creando ambientes reales de compañerismo y hermandad; se limitan a calificar de forma cuantitativa sin tener en cuenta la evaluación cualitativa en la cual se miran las actitudes, aptitudes, destrezas y valores que tiene los niños haciendo de cada uno personas únicas y con características diferentes por elogiar o con defectos por corregir.

*“El arte es la parte más esencial de la cultura, es el lugar en donde la imaginación colectiva se expresa: sus miedos, angustias, alegrías, historias. El arte es una herramienta que le otorga poder a las causas por las que vivimos... y esta herramienta puede transformar corazones.”*Gabriela Álvarez Castañeda (2005), *Asociación de Investigación, Formación y Creación de Artes Escénicas (AIFCAE), (proyecto hacia una cultura de la no violencia, el rol de las artes y la cultura)*; El arte para muchas personas ha sido tomado como ocio, hobby, pasatiempo y demás sinónimos que se le pueda encontrar, aunque no es falso, también se ignora que el arte puede llegar a ser la mejor herramienta de trabajo tanto para los educadores como para los educandos, ya que ha sido precisamente por esta ignorancia que aunque docentes intenten hacer más que metodologías innovadoras es crear metodologías pedagógicas y de aprendizaje efectivo y cautivador, en donde el estudiante lo mire como una forma de expresar sus sentimientos, como una forma de criticar el mundo, como una forma de desinhibirse como una forma de dar a conocer lo que piensan, hay muchas personas que siguen pensando que la única forma de aprender es el tablero, conceptos que en muchos casos los encuentran vacíos, sin importancia de ser.

“El sujeto de conocimiento ha de movilizar igual su pensamiento, ampliar su mirada, su visión de la realidad, romper las cadenas que lo atan a ciertos lenguajes canonizados, protocolarios, enriquecer el lenguaje y buscar metodologías alternativas para leer la realidad” Guarín (2004). La asistencia al colegio para los estudiantes se ha convertido en un requisito para aprobar el año, independientemente si aprenden algo realmente importante para su vida.

“En año 2011 trabajé en el municipio de Caldon en un colegio llamado “El Nazareno” como su nombre lo dice era un colegio religioso, más exactamente evangélico, se caracterizaba por que el 100 % de la población era indígena, y un 50% solo hablaban la lengua materna que es; el nasa yuwe; esta población educativa estaban abandonados tanto por la secretaria de educación como por el CRIC, lo que hacía que no hubiera salario para los docentes lo que significaba que yo trabajaba por caridad durante ese año, lo que me inquietaba como docente era que los estudiantes no les gustaba estudiar, no le encontraban sentido a la vida , no se le veía algún interés por aprender, era como si solo iban al colegio por el poco alimento que ahí les brindaban, aunque no era de extrañarse pues en si el municipio se ha caracterizado por tener los más altos índices de desnutrición infantil” Reyes (2012)

La realidad en la que se vive y mucho más en nuestro país que se ven muchos casos de violencia en sus diferentes tipos: pobreza, hambre, falta de empleo; la educación debe estar apuntada a tratar de subsanar esos males o por lo menos lograr que no siga creciendo, es por estas situaciones que se encuentran muchos caso de drogadicción, de encabezamientos para grupos armados, pandillas, delincuencia común, tantos males que

nos aquejan, y contra los cuales debemos combatir que queda de lado la dialéctica de platón, la fuerza centrípeta, la manzana que mordió Adán, las agudas y esdrújulas; para enfatizarse en la educación de seres humanos con una vida vulnerable, pienso que el arte logra subsanar muchos de estos problemas ya que en sus diferentes manifestaciones como la pintura , la danza , la música, el dibujo , el teatro el deporte y otras, los estudiantes reflexionan sobre su quehacer diario, su vida, su entorno, su todo y que los motiva a desarrollar mucho más sus habilidades, y que por medio del arte se pueden trabajar temas que satisfagan la necesidades de los estudiantes de acuerdo al entorno en que se desarrollan, es así como queda claro que el arte en las instituciones tiene que ser mucho más que el trabajo manual y estético que deben presentar los estudiantes para ganar la materia, es la posibilidad que los estudiantes den cuenta de sus vivencias reflexionando y planteando soluciones a posibles problemas que se les presenten.

El silencio como poder de política

Los seres humanos en todos los tiempos se han encontrado frente a una sumisión de poderes mal manejados, que no ha permitido avanzar para hacer una sociedad mucho mejor; apoyada en el profesor Germán guarín, cuando dice: *“El sujeto es pasivo ante lo real, objetivo frente a lo real, debe obedecer a las leyes naturales que rigen indefectiblemente el mundo material y social. La historia humana marcha indefectiblemente hacia el progreso y hacia la perfectibilidad del desarrollo humano. La historia ha llegado a su fin, sólo se perfecciona en el modelo racional cientista, en la lógica del capital”*. Pero es claro que la sociedad se comporta de una manera sumisa por

que le tiene miedo al fracaso económico ya que la sociedad es categorizada en niveles donde solo son calificados de acuerdo al estrato social que se tenga y este estrato va acompañado del nivel económico que se posee y es por esta razón que la necesidad de progreso solo se enfoca en capital y bienes materiales jamás se ve el progreso de una forma cualitativa, solo se educa para obtener algún tipo de poder ;actualmente se vive en un país en oleadas de corrupción por parte de los que tienen en el poder, aunque están ahí porque su misión es ayudar al pueblo a mejorar calidades de vida, lo único que hacen es quitarle y quitarle al pueblo lo que por derecho le pertenece y no les importa lucrarse a costa del sufrimiento de las demás personas que afrontan la pobreza, el desempleo, la falta de educación y otros .

Muchas veces como padres de familia, les encargan a “ojo cerrado” la educación de sus hijos, ignorando las formas en que ellos reciben las enseñanzas, pero de igual manera confían de que son las mejores, de que como toda misión de escuela, es que obtengan conocimientos para “ser alguien en la vida”, que obtengan los puntajes más altos para que sigan con educaciones superiores y lleguen a ser el mejor arquitecto, ingeniero, o médico, pero no da cuenta que al estar al otro lado de cerca se está limitando la visión de cómo forman a los hijos, convirtiéndose las aulas de clase en un campo de uniformidad, de castración de aptitudes y solo dejan ver lo bonito que los que manejan el poder educativo quiere que vea, adopte y apruebe como el mejor estereotipo de educación.

“Educa a los niños y no será necesario castigar a los hombres” Pitágoras; una frase realmente llena de mucha verdad y responsabilidad para esta sociedad, responsabilidad que debe adquirir todos y con todos, ya que, en la mayoría de los casos esta

gran responsabilidad se la deja solo a la escuela, y es cierto que los docentes están en el deber no solo de preocuparse por el rendimiento académico de nuestros estudiantes sino en la felicidad de ellos, es necesario dejar de lado el miedo con el que se vive, se debe opinar, plantear ideas constructivas, para ser personas emprendedoras, que se paren en frente de la realidad y la tomen realmente como propia, que nos den cuenta que hay cosas, situaciones, problemas, que están afectando y que si se tiene la posibilidad por lo menos de dar un granito de arena, poco a poco se construirá una mejor sociedad, una mejor educación, la invitación que hace esta mujer como mujer docente es no quedarse callados frente casos que pasan con los estudiantes y que aunque se sabe que están mal no se hace nada por mejorarlo solo ahí indiferencia y se hace de esas situaciones como algo alejado de la vida, y se cree que en ningún momento va afectar, pero aunque no afecta directamente, de alguna manera termina por hacerlo, ya sea a futuro con las mismas personas de las cuales se les pudo dar una buena formación y simplemente no se quiso o se le fue indiferente, pero jamás que no se pudo; como lo decía, el Dr. José Antonio Ortega Carrillo, en su videoconferencia, *“Tanto la familia como la sociedad son los encargados de nuestra educación, cada uno de las instituciones por las que debemos pasar siembra una semilla en nuestra vida, la cual poco a poco va formando nuestra personalidad y conducta; de tal manera es necesario abolir conductas violentas en los niños y niñas para que en el futuro no sean necesarios los castigos que atenten contra la libertad y la vida”*, siendo de suma importancia retomar las preguntas que toca el profesor Germán Guarín: *“¿en qué consiste la condición de sujetos, la naturaleza -si la hay- de sujetos?, ¿cómo se colocan, desde cuáles puntos de vista, desde cuáles afectaciones profundas, en el mundo de hoy? ¿Cómo se puede dar testimonio del mundo que entre todos se ha creado?”*, de esta manera lograr que los personas se identifiquen y se asuman como seres humanos que tienen errores y virtudes y

que se pueden conocer gracias a las experiencias que se viven del día a día, que sobre todo se tiene la capacidad de reflexionar sobre ellas y realizar críticas y autocríticas que necesariamente, no todo es malo. Por ejemplo como seres humanos desde el primer momento en que se tiene conciencia de la vida del mundo, y como la vida debe funcionar , el pensamiento gira entorno a un ámbito de superación económica, pero para acceder a esa economía anhelada primero que todo debemos prepararnos intelectualmente, y es precisamente detrás de ese saber al cual se quiere acceder, los docentes aparentemente tiene en ese conocimiento, por esta razón los niños desde sus primeros años de vida van a la escuela, es de tener en cuenta que el docente la mayoría de los casos deben impartir un conocimiento que está regido y regulado por unos pocos, porque es obvio que si todas las personas accedieran al conocimiento de la verdad en el momento en que termina la básica secundaria o el pregrado, las personas fueran aptas para cualquier cargo importante en el mundo del poder, entonces para que presidentes, gobernadores, alcaldes, si absolutamente todos tienen el mismo conocimiento, pero la realidad es otra, debe existir ignorancia y conocimiento. *“Y una vez que se obtiene el poder, se obtiene también la garantía de la supremacía del saber, pues quien tiene el poder acaba imponiendo sus definiciones de realidad y de verdad”* Foucault (2001,101). Como lograr que la escuela no sea la que mantenga una forma de poder y de reglas que acaban con la libertad de las personas, como a partir de la labor de los docentes lograr que este espacio no sea comparado con una cárcel que intenta reformar concepto pero lo que logran es reafirmar conceptos, como a partir de formas de vida simples y cotidianas; como la autobiografía de una mujer docente, lograr extraer conocimiento que no necesariamente sean para obtener poder, pero si lograr que las experiencias obtengan conocimientos de libertad, *“la escuela, está por tanto, seleccionando y construyendo sujetos; pero previamente construye sujetos solo en una dirección*

determinada sujetos individuales, sumisos y normales.” Foucault (2001,102), como desde la escuela comenzar por no formar seres humanos con estos tres conceptos que menciona Foucault como característica, el individualismo puede no ser impartido en el momento en que el docente haga entender al estudiante que él hace parte de una comunidad de un contexto el cual está conformado por una familia, amigos, vecinos y otros, que entiendan que la superación debe ir encaminada a un servicio social que cualquier conocimiento que obtenga sea compartido con el contexto y la comunidad en la que se desarrolla que la diversidad y la inclusión debe hacer parte de su formación de vida, la docente investigadora narra la siguiente experiencia:

“Me he considerado como una persona con liderazgo, por lo cual desde el momento en que comencé mi carrera universitaria aprendí tantas cosas que podían ser útiles para mi comunidad, es decir, para la vereda que me había visto crecer; pero como dice el dicho “nadie es profeta en su propia tierra”, cuando llegaba con ideas para hacer de la vereda un poco más innovadora o simplemente para realizar obras en pro de la comunidad, con lo que me encontraba era con vecinos que decían “ ya viene luz de a pedir plata o a molestar” nunca les parecía las ideas que llevaba y como las podíamos llevar a cabo, les parecía descabellado, imposible de realizar, infinidad de situaciones que lo único que llegaba a mi mente y a mi corazón era desilusión” Reyes (2012)

El ser personas sumisas los docentes lo pueden abolir en el momento en que le den a entender que cada persona es libre, en cuanto a pensamientos, sentimientos y formas de actuar, que formen seres humanos que sean capaces de expresar cualquier pensamiento que sean capaces de rechazar leyes y reglas que sean de sometimiento y esclavitud, lo ideal es tener seres humanos que tengan el poder de no hacer parte de una sociedad de consumo, lo

más importante el concepto que debe ser abolido de toda sociedad “la normalidad” lo ideal sería que entienda que todos son personas y seres humanos diferentes, que en esa diferencia está la riqueza, la libertad, la felicidad, el reconocer que es una persona diferente y no normal, porque piensa, siente y se comporta diferente, al que tiene al lado, siendo un ser especial del cual cada persona aprende uno del otro; cada persona tiene una cosa diferente que enseñarle, la tarea para los docentes sería comenzar por corregir esos tres conceptos de esclavitud, y acabar con la sociedad capitalista.

¿Y qué hay de la religión?

“Del 100% de mi familia un 50% es católica y el otro 50% es evangélica, actualmente se ha desatado una rivalidad de creencias entre los mismos miembros de mi familia que comprende abuelos tíos primos, padres, siempre como tema de discusiones la religión y sobre ¿quién es el más buenos, el más puro y el que está en el lugar correcto?; mi madre siempre me inculco que hay un ser supremo independiente de la religión a la que pertenezca, lo importante es orar y pedir con fe; mi bachillerato lo realice en colegios religiosos pues mi madre consideraba que tenían una mejor educación por tener ese énfasis, no niego que académicamente me fue muy bien pero también abrí los ojos dándome cuenta que solo es poder, jerarquía y competencias uno del otro, los primeros cuatro años fui educada por monjas que por cierto nos inculcaron muchos valores y los otros dos años fui formada por hermanos maristas, donde su principal objetivo era formar seres humano competitivos y cualificados, lo que ha hecho que la religión en el desarrollo de mi vida haya estado muy presente” Reyes (2012).

Más que la religión en este apartado será la iglesia, porque al hablar de religión se estaría adentrando en las creencias y en la fe en un ser todo poderoso, que bien o mal siempre estará en la sociedad y en cada ser humano, con una que otra excepción, en el sentido que hay personas que no tiene tal creencia, entonces la iglesia sí que es un tema complejo, primero que todo, se parte de la iglesia bajo el catolicismos una forma de poder que abarca casi todo el mundo, y una que otra religión o iglesia conocida por los católicos como “los hermanos separados”, la principal fuente de sometiendo que maneja la iglesia es la salvación, concepto que fue impartido muchos años atrás con el fin de tener poder sobre unos cuantos, pero ¿de qué se deben salvar? Del infierno, que es el infierno, según la biblia es donde llegan las almas pecadoras después de la muerte, ¿Qué es el alma? Según la iglesia es lo que tiene las personas en el cuerpo que los hace ser humanos porque es claro que no se ha comprobado de que los animales posean una, dicha alma es única y eterna, solo una para cada ser y es a ella a la que le deben asegurar la salvación, de aquí nace el cielo y el infierno, dos extremos que los domina la iglesia a su antojo, independiente de que existan físicamente y es desde la psicología que los seres humanos funcionan o por lo menos con este concepto ha vivido generaciones tras generaciones; pero ¿Qué incidencia tiene la iglesia en la escuela? Que la escuela se encarga a de formar personas católicas bajo el mismo objetivo, controlar y tener el poder, se puede observar que en la sociedad existen instituciones con preferencias o exigencias religiosas, en donde los estudiantes deben ser o católicos o cristianos, en realidad aquí en este mundo lo que menos importa es la fe, lo que realmente importa es cuantos están bajo las ordenes eclesiásticas, se puede ver claramente en las jerarquías que maneja la iglesia teniendo como primera autoridad “el papa” , este poder llegar a tal punto que son ellos los que deciden si una persona es digna de la sociedad o no, es el caso de la homosexualidad y el matrimonio gay, es precisamente por este poder

que ejerce sobre la sociedad que muchas personas por tener diferencias raciales, sexuales, y otras; viven en el silencio, no se sienten en la capacidad de mostrarse como son por el miedo al rechazo precisamente por una cultura y un poder eclesiástico.

De la iglesia son varios los puntos que se pueden analizar y como incide el silencio, como por ejemplo porque los sacerdotes son hombres, y las monjas mujeres, teniendo como base de que las monjas siempre van a estar subordinadas y bajo las ordenes de sacerdote, así en estos casos se demuestra el machismo que aún existe en la sociedad, el ¿por qué los que escogen servir a la iglesia estando alejados de un entorno familiar y someterse a un claustro con personas de igual profesión?, ¿porque razón los hombres y mujeres de la iglesia deben permanecer en la castidad? ¿cuál es el objetivo?, si la sexualidad la creo el mismo Dios para que nos multiplicaremos, entonces ¿porque es vista como pecado y prohibida para ellos?, más que enfocarse en la fe la iglesia, está enfocada en el poder y las personas hacen parte de ese poder, inconscientemente lo alimentan, más para que nunca acabe y al contrario se fortalezca más, al hablar de los pecados es precisamente lo que se inventó la iglesia para tener a la sociedad bajo una leyes y normas por cumplir, dichas leyes se conocen como “los diez mandamientos”, y uno de estos diez que se infrinja está cometiendo un pecado grave que no es permitido en la sociedad y aparte de eso para que les sirvan y puedan vivir cómodamente, la iglesia se implanto “el diezmo” y ¿qué es el diezmo? Concepto vano, el cual le permite a la iglesia ser dueña del diez por ciento de la economía del mundo, de esta manera subsistir. Y aun con todas estas reglas y leyes no tan justas para las personas las acatan y las sirven sin tener conocimiento y razón alguna del trasfondo de la realidad, los pocos que tiene conciencia de este poder santo no se atreven a

protestar y los pocos que los hacen son tachados como ateos e inmorales, y rechazados por la sociedad, de ahí que hay muchas personas que prefieren callar lo que piensan y creen.

Concluyendo ya sobre el silencio en la vida de una mujer, como docente y ser humano, se puede dar cuenta que por simple que parezca la vida y que las cosas que parecen absurdas y sin sentido como el silencio, tiene una razón de ser, tiene una incidencia en el mundo, efecto y causa en la existencia humana, en cada uno de los roles que como personas podemos tener en la sociedad en la que vivimos.

CAPÍTULO II.



Obra de arte, elaborada por Luz Dey Reyes Campo, (2012) para la puesta en escena del avance investigativo, de las autobiografías narradas en dibujos. Presentado en el avance investigativo en octubre de 2012, en Popayán.

7. Frecuencias mudas. Hallazgos

7.1 Silencios al unísono

El Amor que Calla

Si yo te odiara, mi odio te daría en las palabras, rotundo y seguro; pero te amo y mi amor no se confía a este hablar de los hombres, tan oscuro.

Tú lo quisieras vuelto en alarido, y viene de tan hondo que ha deshecho su quemante raudal, desfallecido, antes de la garganta, antes del pecho.

Estoy lo mismo que estanque colmado y te parezco un surtidor inerte.

¡Todo por mi callar atribulado que es más atroz que el entrar en la muerte!

Gabriela Mistral

Después de mucho divagar en las historias de cada una de las autoras de este trabajo; de analizar su recorrido confrontado con el dialogo de los teóricos se puede detectar como no sólo las mujeres autoras, sino un porcentaje muy alto de mujeres en el mundo han sido víctimas habitantes de cuartos silenciosos que van lentamente carcomiendo pedazos de alma y corazón; son muchos los contextos donde el silencio ha coexistido con el ser humano, dejando huellas imborrables que se perpetúan con la vida. Es importante ver como Gabriela Mistral en su poema Amor que Calla, recrea el silencio en las relaciones afectivas, como se silencia para evitar una serie de situaciones que pueden propender en el daño interno del alma, pero a la vez ese silencio corroe el corazón; nuestras sociedades le han atribuido el silencio a las mujeres como un don especial que se encarga de conservar la vida

de pareja, el hogar, fomentar la sana formación de los hijos, dejando a un lado las ambiciones, metas, sueños, deseos reales de aquellas que son mudas con palabras retenidas.

Michel Foucault (1984) dice: Pienso que cualquier niño que haya sido educado en un medio católico, justamente antes o durante la Segunda Guerra Mundial, tuvo la experiencia de que hubo muchas y diferentes maneras de hablar, así como de muchas maneras de silencio. Hubo algunas maneras de silencio que implicaron mucha hostilidad y otras que manifestaban profunda amistad, emocional admiración, incluso amor. Quizás otra característica de ésta apreciación del silencio esté relacionada por la obligación de hablar.

Es importante no solo satanizar el silencio en lo afectivo como lo peor, porque este también es sinónimo de expresar complicidad, compañía, apoyo, una mirada en silencio llena de admiración y emoción hacia ese ser humano es una forma silente de decir te amo, o como te admiro, que feliz me siento de tenerte a mi lado; estar callado es buscar en el alma la palabra precisa, evaluar, procesar y comprender; cada una de las autoras han vivido desde lo afectivo, en cualquier relación, sea fraterna, parento-filial o erótico afectiva a fonías sinfónicas que traspasan las fronteras de lo hermoso y lo sublime.

El elipsis visto, vivido y sentido por Sor Juana Inés de la Cruz en su poema Excusándose de un Silencio, nos muestra otra cara del silencio donde se incurre en él y luego a la hora de recapacitar se reconoce como un error ejecutado en momentos de sentimientos encontrados, Ella expresa en uno de sus versos como sus procesos de mudez pueden ser interpretados como grosería hacia la otra persona; cada una de las autoras de este trabajo han incurrido alguna vez en sus vidas en callar ante momentos o personas determinadas y éstos ser mal interpretados, juzgados, criticados y señalados a tal punto que las lleva en algún instante a verse en la necesidad de excusarse.

Para Foucault, en otro aparte de la entrevista concedida a Stephen Riggins, le manifiesta que el silencio también es una forma de aguantar; las mujeres durante su existencia han callado por aguantar un sinnúmero de situaciones por múltiples causas, una de las que más peso toma es la influencia de la religión sobre la cultura y la familia; se han callado las agresiones, la esclavitud, la ridiculización, la pérdida de oportunidades, el dolor, el ultraje, la minimización, las carencias, las ausencias; es aguantar por un fin determinado, algunas por los hijos, el hogar, la supervivencia, una comunidad determinada, es increíble cómo se encuentran miles de motivos que justifican ese silencio; no está muy lejos de la realidad de las autoras, cada una en su larga, mediana o corta vida han tenido que soportar, aguantar, tragar saliva, y enmudecer sus ganas de expresarse, justamente por querer proteger a una o varias personas, un ideal, o su propia integridad.

Grandes autores, poetas, dramaturgos, compositores, Pintores músicos le han hecho homenaje al silencio de los sentimientos, una de estas obras es el tema musical del español David Bisbal, su letra plasma como es de desgarrador el silencio en el amor, su coro dice: *“eterno y mudo como el recuerdo del amor que tú me diste Silencio, tan grande tan vacío y tan muerto. Como quema este dolor del silencio, que hiela cada espacio en mi cuerpo. Como duele este silencio de amor”*.

El amor, el sentimiento más importante en la vida del ser humano, es la base de la existencia humana, para las autoras no ha sido la excepción, este sentimiento que llena el corazón de cada una, con un tipo de amor diferente como prioridad, para unas será el amor maternal lo más importante; puesto que nace de los seres que han emergido de sus entrañas, en el poema “apegado a mi” de Gabriela Mistral este tipo de amor lo expresa así:

*Velloncito de mi carne
que en mis entrañas tejí,
velloncito tembloroso,
¡duérmete apegado a mí!*

*La perdiz duerme en el trigo
escuchándola latir.
No te turbes por aliento,
¡duérmete apegado a mí!*

*Yo que todo lo he perdido
ahora tiemblo hasta al dormir.
No resbales de mi pecho,
¡duérmete apegado a mí!*

Para otras será el amor de pareja, en donde busca encontrar la compañía perfecta, o como se dice comúnmente “su media naranja” para que sea parte del resto de la vida, Gabriela Mistral en su poema “dame la mano y danzaremos” expresa claramente el amor de pareja así:

*Dame la mano y danzaremos,
dame la mano y me amarás.
Como una sola flor seremos,
como una flor, y nada más. . .*

*El mismo verso cantaremos,
al mismo paso bailarás.
Como una espiga ondularemos,
como una espiga, y nada más.*

*Te llamas Rosa y yo Esperanza,
pero tu nombre olvidarás,
porque seremos una danza
en la colina y nada más...*

No siendo uno, más importante que el otro, es de resaltar que este sentimiento ha llenado las vidas de las autoras, con experiencias tanto dolorosas como alegres. Siendo la principal fuente de inspiración en canciones y poemas de cantantes y escritores del mundo, son las mejores medios de dar a conocer lo que sienten tanto literal como metafóricamente, pues en muchos casos los seres humanos no se sienten en la capacidad de expresar sentimientos, lo que los hace mantenerse en un silencio total, silencio que cuando está regido por el amor son silencios que carcomen el alma, y el corazón.

Los sentimientos de las mujeres son en la mayoría de los casos silenciados, por los roles que tiene en la sociedad: el de madre, esposa, ama de casa; roles que son impuestos a manera de esclavitud, en el poema de Alfonsina Storni “a mi padre”, muestra claramente la resignación femenina en la que vivió su madre, siendo un punto de semejanza con la vida de alguna de las autoras:

*Dicen que silenciosas las mujeres han sido
De mi casa materna...Ah, bien pudieran ser
A veces, en mi madre apuntaron antojos
de liberarse, pero se le subió a los ojos
una honda amargura, y en la sombra lloró.*

En la modernidad las mujeres han tomado papeles protagónicos, para hacer respetar y valer los derechos, demostrándole a la humanidad que son seres humanos con capacidades tanto intelectuales ,sentimentales y espirituales, para obtener reconocimientos importantes en el mundo, uno de esos papeles importantes es el de las mujeres docentes, que como las autoras tienen vivencias y experiencias que marcan la vida de cada ser humano que transita por su conocimiento; el poder expresar sentimientos de amor materno, amor de amistad en un aula de clase las hace inigualables en su quehacer pedagógico, formando personas integrales para la sociedad, como ejemplos concretos tenemos a mujeres que le dieron giros a la humanidad ellas son, Alfonsina Storni, Gabriela Mistral, Sor Juana Inés de la Cruz, Simone de Beauvoir, Laura Montoya, la madre Teresa de Calcuta entre otras...que demuestran que con ese ser mujer se logran grandes cosas para la humanidad.

Entonces se puede observar que como un principal cementerio de palabras se encuentra el corazón, como un sitio intangible adonde se abrigan los sentimientos, y también anidan, prosperan, y de repente se marchitan y se capturan, siendo aquí donde se han evidenciado en el rol de docentes y como autoras que se han tenido que cambiar en ocasiones hasta las tonalidades en las palabras, y hasta enterrarlas, para evitar comunicar lo indebido, o lo no correcto para la sociedad.

Los ejemplos de las situaciones dichas por las maestras nombradas ya, y de las cuales se eligieron algunas para guiar este proceso, se puede indicar que es positivo aprender para que la lengua vaya encontrando la fuerza que necesita, para que estas docentes puedan llegar en cierta medida al menos a liberar esas voces, ya sean roncas, agudas, chillonas o fuertes, sin importar el acento (paisa, patojo), sin importar el calibre de

los sentimientos, simplemente, dejándolos ser, y siendo, en términos de libertad de expresión, buscando ganar en derechos, no exclusivamente de las mujeres sino en conjunto, enseñándoles a sus estudiantes sobre la importancia de ser uno mismos siempre, pensando siempre con alteridad, en términos de la otredad, forjando mejores espacios para las comunidades en general.

7.2 Gripas Magistrales

Silencio

Así como del fondo de la música brota una nota que mientras vibra crece y se adelgaza hasta que en otra música enmudece, brota del fondo del silencio otro silencio, aguda torre, espada, y sube y crece y nos suspende y mientras sube caen recuerdos, esperanzas, las pequeñas mentiras y las grandes, y queremos gritar y en la garganta se desvanece el grito:

Desembocamos al silencio en donde los silencios enmudecen.

Octavio Paz

El rol de las autoras en la sociedad es principalmente de docentes, este grupo de mujeres comparten en común una laboral social la cual se encuentra traspasada en su constante quehacer de infinidad de sonidos, si bien los días están llenos de ruidos, de estrepitosos llantos, de desesperantes alaridos, de constantes preguntas, de frecuentes explicaciones que deben darse en su gran mayoría a través de la palabras dicha, también están siendo estas

palabras cortinas de las palabras que se han quedado atónitas, algunas encadenadas otras simplemente han preferido dormirse, para no tener que llegar a otros ruedos.

Claramente desde épocas antiguas las mujeres han sido víctimas de otros, quienes han querido gobernar en sus vidas, quienes han señalado que son seres con menores capacidades, que han hablado en forma denigrante de la condición humana de ser mujeres, que además en otras oportunidades la han hecho sentir un ser inferior; y pese a que muchas pruebas y muchas discusiones sociales han ido desmitificando este abuso, este sometimiento, y este síndrome de inferioridad que los hombres han implantado sobre la mujer, es más que muchas mujeres también han apoyado, muchas veces simplemente apresando sus palabras, también se puede decir que muchos años y siglos después aún se habla de una forma de sometimiento tal vez mayor, pues hace que la mujer se someta al inclemente silencio, que la embarga pero que la hace ver en la sociedad medianamente “normal”, esto refiriendo que es mejor que la mujer se quede callada, pues su parte kinestésica hace que se convierta en un símbolo de su discurso, el cual incomoda e inquieta a muchos hombres.

El hecho de que las mujeres hoy en día puedan disfrutar y sobre todo puedan ocupar cargos de mucha importancia en el desarrollo de las sociedades, demuestran la verdadera posición de ellas, y en especial la importancia que como seres pensantes tienen en una comunidad, donde pueden desde sus perspectivas aportar al avance y progreso de la vida humana en común. Estas nuevas posiciones de la mujer en la vida social, se pueden dar

gracias a los estrepitosos gritos de existencia que han dado mujeres como Sor Juana Inés (2011), quién en su deseo de estallar, de ser tenida en cuenta, de dar a conocer su punto de vista, cambia su rutina, se transforma y habla acerca de su opinión teológica, lo cual obviamente fue criticado y motivada a callar, recalcándole su colocación: de mujer y de monja.

Los más grandes síntomas de mutismo que se ven en las mujeres, en general hablan acerca de la forma como el hombre se ido abriendo camino, y ha ido asintiendo que esa labor de madre como era concebida anteriormente ahora ya tiene nuevas miras y desde los lentes más limpios ha ido escuchando esas delgadas y femeninas voces, y gracias a esas luchas tan lejanas, tan recientes, tan cercanas, tan ajenas, tan propias las mujeres ganan día a día un espacio en la sociedad que se caracteriza por su forma machista de ser, vivir, y convivir. Dentro de los espacios que la mujer disfruta se encuentra el de la mujer docente, la profesora, una labor muy bellas, en la que se pueden decir muchas cosas, pero también en la que se callan muchas otras, como mujeres docentes actuales, se evidencia que Lezcano (2011), Reyes (2011) y Rodríguez (2011) aún enmudecen sus voces para evitar los señalamientos de los otros, amordazando las voces de las inconformidades dentro del ejercicio, que observan como atropellos a los entes por “educar”, donde además se convierten en sometedoras de otros, y también silencian esos deseos, quizá por temor a perder el “status” ganado gracias a la ubicación laboral conquistada.

La función docente en nuestro contexto social es hecha en su mayoría por mujeres, aunque las autoras son docentes su labor se desarrolla en diferentes ámbitos académicos, unas desarrollan sus labores docentes en grupos de preescolar, otras en básica primaria y otras en el ambiente universitario, espacios diversos, con diferentes formas de aprendizaje, diversos obstáculos y oportunidades. Aunque la academia no puede subsanar las diferencias sociales, sí consigue, por el contrario, la apertura de caminos innovadores y que permiten ampliar las mentalidades del educando, que converjan y beneficien los procesos de transformación en el escenario social, cultural y familiar.

Las docentes autoras de este trabajo se han encontrado en su función académica desde la expresión de sus propias motivaciones, preocupaciones y pasiones al ejercer la docencia, Simone de Beauvoir (1949) contextualiza su concepto sobre las mujeres como docentes mirando su quehacer desde la filosofía permitiendo ciertas dinámicas en el aula y esas posibles relaciones con profesores que divergen de género en el aula; si bien analizamos el postulado de Beauvoir con la experiencia de vida de las autoras, se evidencia que el trabajo como docentes ha sido gratificante y que se convierte en una filosofía de vida que se transmite a los estudiantes de cualquier nivel académico con el ánimo de transformar vidas y de iniciar procesos de socialización.

Continuando con referente como experiencia de vida está la maestra Lucila Godoy Alcayaga, conocida bajo el nombre de Gabriela Mitral, en donde su experiencia docente, parte del amor a la profesión, pues se formó como maestra empíricamente, en las

instalaciones de su hogar, poco a poco fue adquiriendo conocimientos que más adelante la haría un ejemplo de superación para el género femenino, adquiriendo en el año 1945 el premio nobel de literatura, la falta de formación profesional con respecto a la academia, la hizo dudar de su vocación; siendo un silencio formal, lo plasmo en poemas, como el silencio sobre su inclinación sexual: en su poema “intima”:

*Y dirías: -"No puedo
amarla, porque ya se desgranaron
como mieses sus dedos."*

*Tú no beses mi boca.
Vendrá el instante lleno
de luz menguada, en que estaré sin labios
sobre un mojado suelo.*

*Y dirías: -"La amé, pero no puedo
amarla más, ahora que no aspira
el olor de retamas de mi beso.*

Así como las autoras tiene silencios en el aula para con los estudiantes, convergiendo que estos tipos de silencios no son positivos tanto para su quehacer docente como para los mismos educandos, han tenido en cuenta la forma de aprender y analizar dichos silencios para encontrarle el beneficio que pueden llegar a tener en la vida de cada.

Ya desde la experiencia magistral de las autoras a conveniencia del tema de grado, se encuentran con discrepancias en cuanto a protagonismos y responsabilidades, siendo tomadas por unas y decididas por otras, cada uno de los sucesos, que se presentan en esta

experiencia estudiantil son tomados como silencios que viven tanto los educando como los educadores y es de esta manera que se ratifica, que las personas como seres humanos diferentes, pensantes y racionales siempre van a tener diferencias que son silenciadas buscando la mejor manera de adaptarse a las situaciones o al medio.

7.3 Silencios distantes

Exclamaciones protagónicas

El miedo a la fragilidad es tal, que se genera un clima de miedo que es irreal, es una manipulación, y como tenemos miedo, tratamos de buscar un culpable a todo.

Ismael Serrano

Es imposible dejar pasar y no mencionar que este trabajo durante su elaboración tuvo dos momentos importantes, se podrían nombrar como el antes y el después o el ayer y el ahora, una primera etapa de construcción donde el equipo de autoras era de cuatro (4) integrantes, cuatro mujeres que deseaban hacer un verdadero trabajo en equipo sobrepasando toda clase de dificultad, inconvenientes sociales, culturales, de caracteres; pero que se intentaba solventar. Uno de los mayores desencuentros de las autoras radicaba precisamente en la diferencia de pensamientos, deseos, formas de hacer las cosas, con un fin común, sacar adelante este proyecto.

Para las autoras hacer un análisis exhaustivo de este desencuentro académico y humano primero retoma a Freud(1925), desde su concepto de deseo, el cual este autor lo considera como un acto inconsciente de los seres humanos con el fin de obtener placer, deseo se diferencia de la necesidad pues esta se refiere a la supervivencia y adaptación; el deseo inversamente es calificado como nocivo, suele ser invulnerable porque casi nunca haya satisfacción valida y no consigue ser olvidado por las personas, mucho menos por las mujeres, quienes viven una constante búsqueda de satisfacer sus deseos, en algunos casos, sin importar las secuelas de ello; también es importante darle un vistazo a Foucault en su observaciones sobre el poder, radica en una situación estratégica que busca tener tácticas dominadoras radicadas en fuerza y control, el poder no solo reprime sino que produce efectos de verdad, de saber, de conocimiento que propende por una lucha interminable de ser atendido, creído y valorado. Si se ve el “deseo de Poder” radicalizado en las postulaciones de Freud y Foucault es ese anhelo de figurar sobre otros; una situación que se vivió, al principio muy sutil, casi imperceptible pero que empezó a generar fisuras en las relaciones del grupo y en la elaboración de tareas puntuales, haciendo crecer un silencio destructor.

Luego un segundo momento donde los seres humanos hacen un proceso de evaluación y reflexión el cual le permite liberarse y romper con ese silencio que estaba destruyendo las redes relacionales, ese segundo momento se podría titular como la emancipación, pues es una letra liberadora, se convirtió en una forma de estudiar el silencio interno al cual tácitamente habían sido sometidas, por esos mapas mentales que se instauraron en la infancia y que a veces limitan la expresión, precisamente por pretender

manejar al máximo la diversidad de sus integrantes, por no ocasionar maltrato al género, y también porque de una u otra forma se lograban encontrar en algunas ideas.

El deseo de poder en las mujeres sumados al protagonismo que raya con la subyugación y camuflado con la victimización son vistas por: (Hannah Arent ,1995) en el análisis que hace sobre la condición humana y en el que identifica el comportamiento rivalizante de la mujer en el contexto femenino, y los seres humanos son condicionados deseando el control como un mecanismo político que no solo es la emancipación sino la búsqueda incesante del sujeto por ser libre.

No obstante en esa lucha del poder, que no solo se evidencia en aspectos académicos, se hace evidente la forma como dentro del género (femenino) hace falta un poco de comprensión de solidaridad, y no de formas de amaño y condicionamiento de unos sobre otros, y mucho menos tratando de subyugar a los que se pueden ver de repente “más débiles”, pues si sería mucho mejor tratar de buscar la solidaridad, la buena onda, el buen trato, y sobre todo las buenas relaciones basadas en espacios de respeto, que se ganan y reciben mancomunadamente, reconociendo las fortalezas de los otros, las debilidades propias, y tratando de apoyarse mutuamente.

Es sabido que desde épocas antiguas las mujeres han tenido entre ellas muchos inconvenientes, es más estas situaciones de rivalidad se reflejan incluso hasta en las

historias hechas cuentos, reales o fantásticos, con tramas de unas contra otras, de “las lindas” contra las menos agraciadas, donde las mujeres se enfrentan una a otras por motivos diversos, como los deseos, las ambiciones, las condiciones, entonces se evidencia como los constructos mentales de las nuevas generaciones tienen implantado el chip, en donde se hace fuerte, la que manda sin necesidad de hacerlo, la que gobierna, sin decirlo, la que pone una cara mientras maneja y otra bajo ese rostro, entonces se percibe la otra cara de la moneda donde las otras callan esas inconformidades, las reprimen para evitar inconvenientes con pares, o simplemente con otras, sino otras dan voces en tonos no apropiados a esos sentimientos de represión, y quizá hasta la disfrazan para evitar confrontaciones de este tipo con palabras y la llevan a otros ámbitos.

Reconociendo la capacidad de las mujeres para darle voz a esos silencios, el acabarlos, el subirle los decibeles a las voces, el cambiar el tono, el buscar que esos sentimientos de igualdad, en términos de derechos, de género, de humanidad, permitan que las mujeres se desahoguen y exploten en condiciones de fraternidad y se den a conocer como lo importantes y lo valoradas que pueden llegar a ser dentro de un trabajo de equipo.

INTROSPECCION CRONOLOGICA DEL SILENCIO, DE CUATTRO MUJERES DOCENTES

A través de los años, la vida de las mujeres ha sido permeada por el silencio, sin embargo espacios de reflexión como este, han permitido escuchar eso que esta enmudecido y que ha marcado de manera significativa su quehacer en diferentes contextos. Este proceso investigativo como espacio posibilito entonces identificar y reconocer las siguientes categorías, desde las cuales pretendemos basarnos para dar cuenta de los hallazgos, tanto como encuentros y desencuentros.

CATEGORIAS

Poros Amordazados:

Religión y moral: En el marco de la construcción moral y religiosa las cuatro investigadoras han recibido formación en el ámbito católico, cristiano apostólico, es desde esta visión que se postulará esta categoría por tener gran parte de aportes de silencios que victimizan a la mujer en la sociedad.

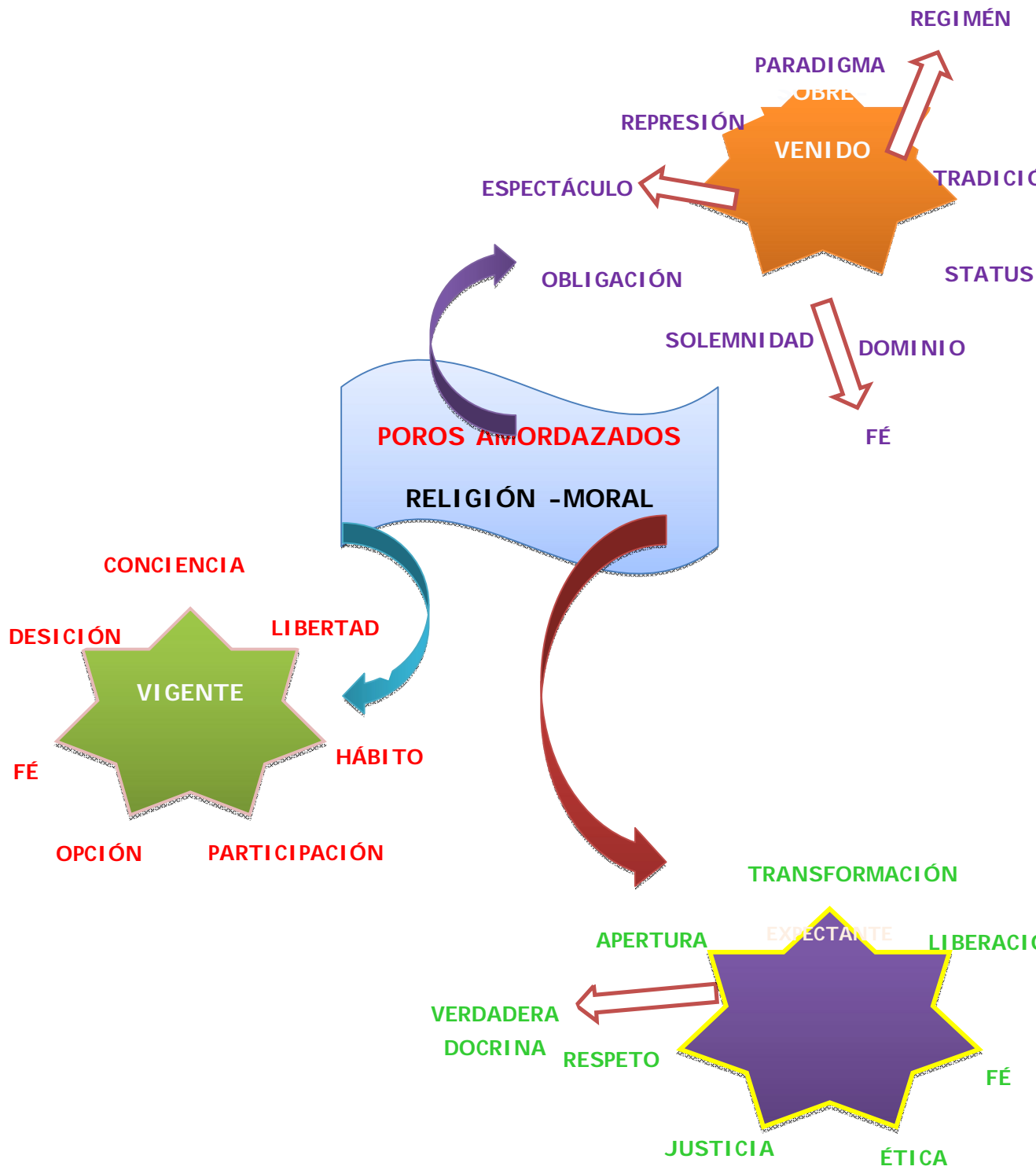
En Colombia la religión católica ha sido tradición para la formación de las personas, enmarcando la moral como guía fundamental de la mujer. En el caso de estas cuatro mujeres autoras se evidencia esta tendencia lo cual consolida una categoría que se fundamenta en el silencio que como mujeres y en sus roles de hijas que fueron de cierto modo obligadas a vivir bajo este credo y con las condiciones que esta religión conlleva, sin

embargo ese acabar del silencio les permitido salir de ahí aunque ellas han tomado la decisión libre y a conciencia de continuar en ella, proyectándola al futuro de una mejor manera.

En la actualidad las cuatro docentes investigadoras han comprendido que más que vivir el catolicismo como una religión impuesta, con prohibiciones, restricciones y como ley de la sociedad, se entiende a está, como forma de vida basada en la fe y la moral; pretendiendo que a futuro los seres humanos vivan la doctrina de una manera consciente e interiorizada que dé cuenta de individuos sensibles en el respeto y la aceptación por el otro.

Poros: Forma de las investigadoras referirse a la característica de tener boca, de posibilidad de exteriorizar.

Amordazados: Usado para referirse a la forma de represión, de prohibición al hablar o exteriorizar una inconformidad.



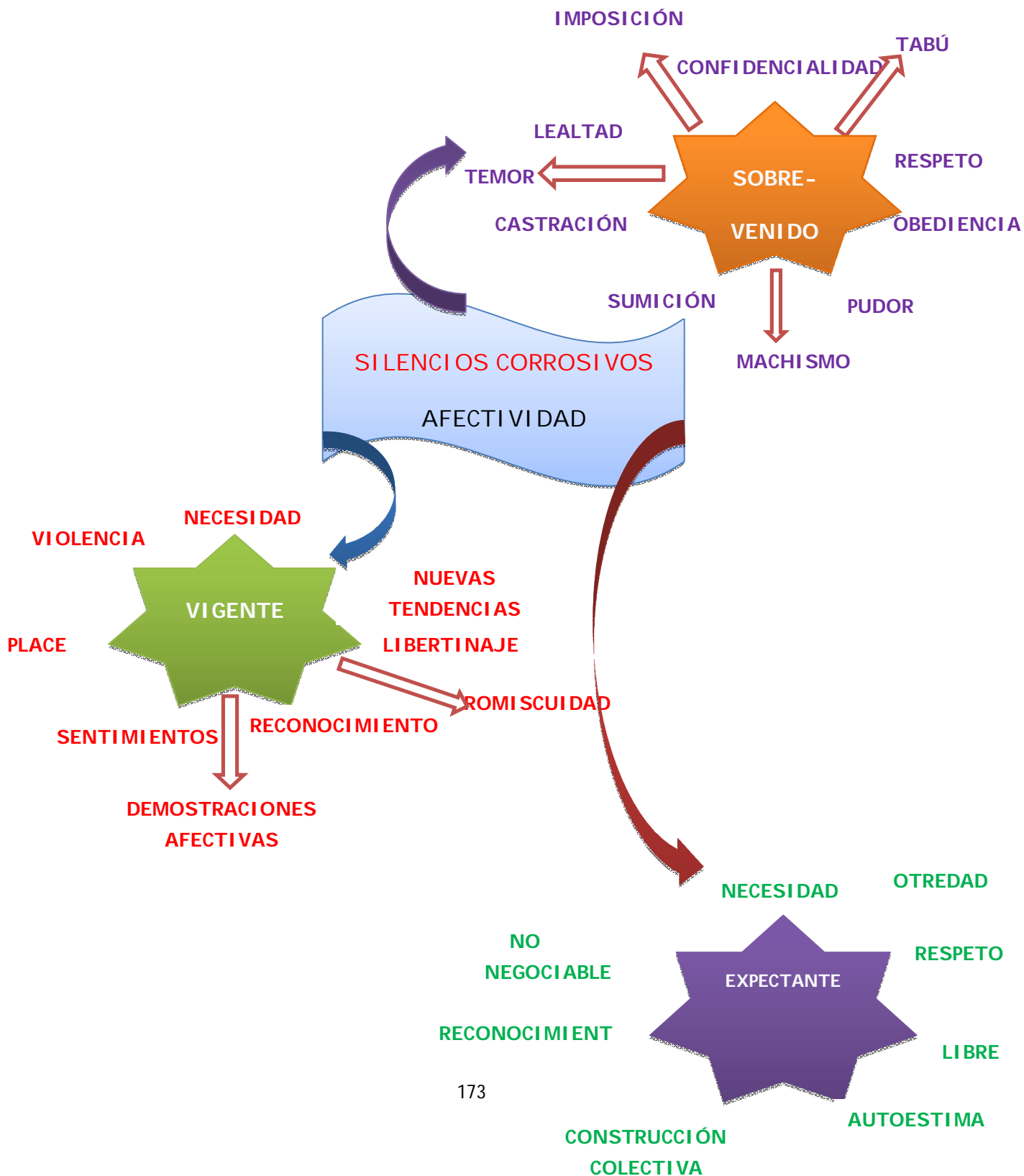
Silencios Corrosivos:

Afectividad: La mujer ha sido formada desde la moral basada en la religión católica como lo mencionamos en la categoría anterior, esto ha sido significativo en la exteriorización de sentimientos donde se determinan sus diferentes relaciones.

Dentro del conjunto de los sentimientos se encuentran los relacionados directamente con la demostración de estos por y hacia familiares, y hacia terceros, estos basados en el desencuentro y el encuentro que pueden obtener las mujeres o del que pueden ser víctimas. Se encuentran entonces silencios que los padres implantaron en sus hijas, por temor, por apariencias, por conveniencia que fue tal vez lo que más marco el tiempo vivido, y que sin embargo en algunos casos aún tienen, otros que mejor se ocultaron para evitar decepciones, y momentos desagradables a los padres, como una forma de sumisión.

El afecto es una necesidad primordial en el ser humano, como desarrollo del individuo; la afectividad desde los primeros años es la base de la confianza y la autoestima que la persona pueda llegar a tener en el futuro, partiendo de este concepto las investigadoras han tomado la afectividad como un efecto indispensable en la vida, ya que, en los roles que desempeñan como madres, esposas y docentes, este valor se ha visto tergiversado por las diferentes condiciones sociales a las cuales se han visto expuestas, como por ejemplo; noviazgos impuesto y noviazgos por soledad desde el punto de vista de pareja, pero esta carencia afectiva también se ha visto reflejada en los núcleos familiares por vivir en familias disfuncionales en donde el afecto no fue componente significativo para el crecimiento del individuo.

Corrosivos: Usado por las investigadoras como una forma de identificar la herida que dejo en el esencia.



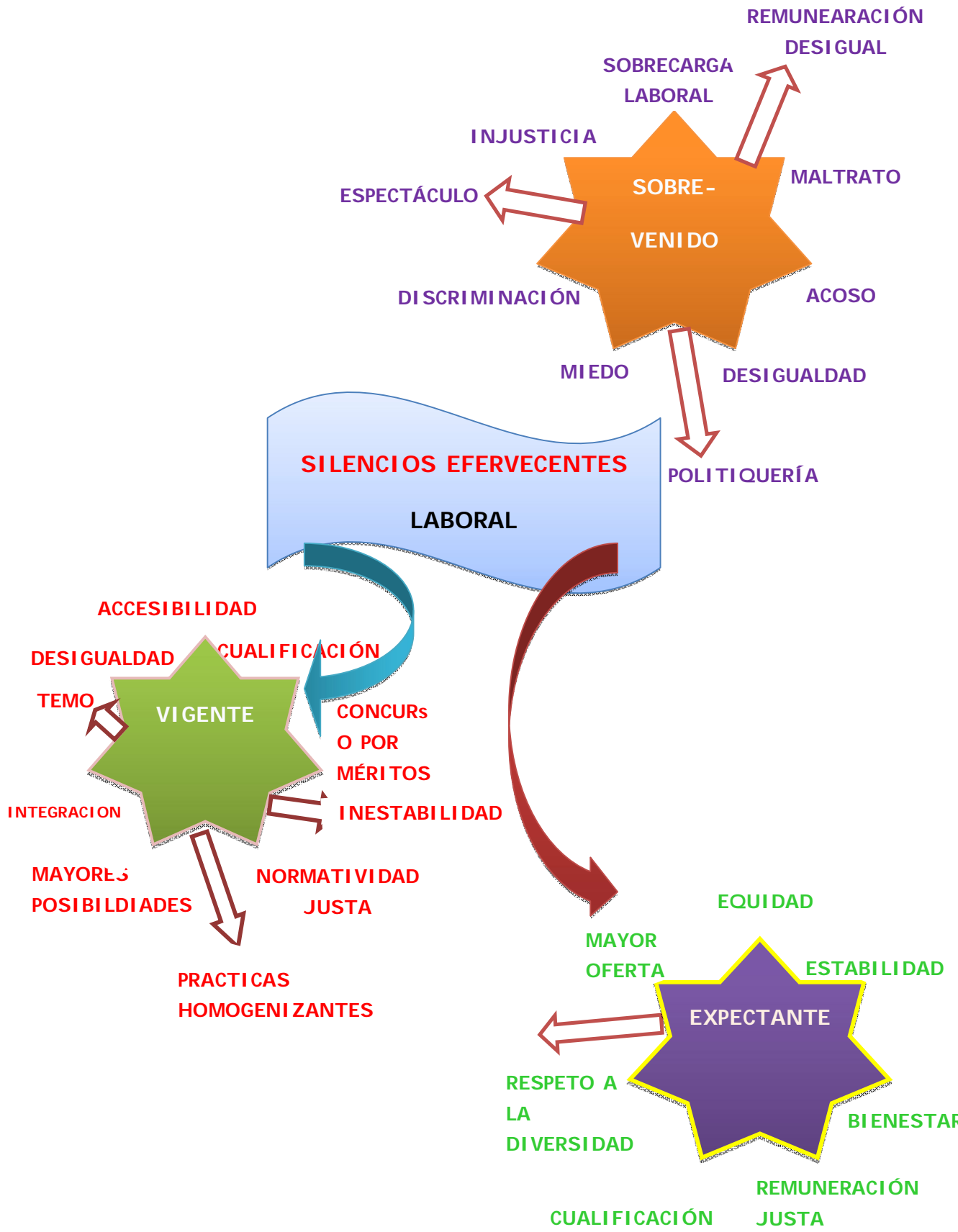
Silencios Efervescentes:

Laborales: Las oportunidades laborales para las mujeres han sido enmarcadas por la sociedad, en nuestro país se evidencia un aumento significativo de oportunidades equitativas que permiten un óptimo desarrollo de estas, sin embargo faltan más leyes que propendan en el proceso igualitario en el ámbito laboral.

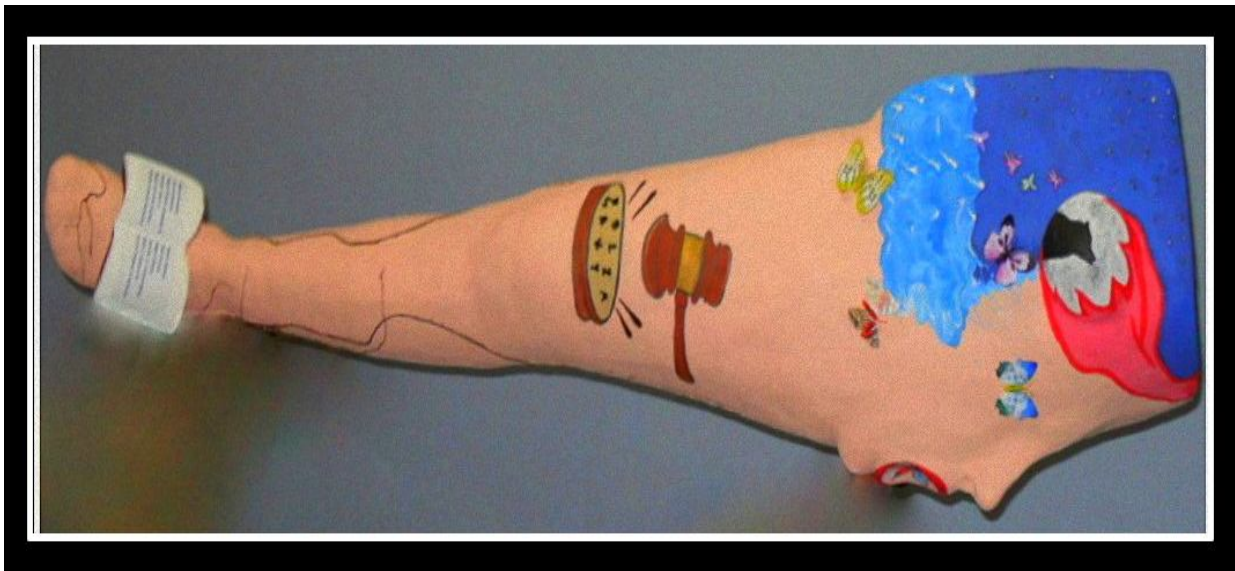
Aunque es un hecho que existen leyes que buscan proteger el derecho al trabajo, con dignidad, con justicia y con equidad aún en Colombia es necesario que se trabaje mucho en este campo, pues es evidente como en la vida de estas mujeres ha existido abuso de autoridad y otros que no le permiten un normal desarrollo laboral, porque limita, coarta y reprime al trabajador llevándolo al silencio, y por razones de ubicación se decide “aguantar”, para continuar con la “estabilidad” que se cuenta.

Como mujeres hemos obtenido mejor oferta laboral, en el sentido que nos toman como personas aptas y capacitadas para cualquier desempeño, pero aún no se abolen las estigmatizaciones de debilidad, por lo cual las remuneraciones económicas y de status aún siguen con un trasfondo machista; pero aun así como mujeres hemos entendido que lo más importante es seguir en nuestra preparación, para que en un futuro la cualificación de personal sea el punto más importante para la oferta laboral y que por supuesto la discriminación de paso a la inclusión y la diversidad.

Efervescentes: Para las investigadoras, usado como una forma de entender que se acaba la calma y en forma de burbujas se agita, sube y rebosa la superficie.



CAPÍTULO III



Obra de arte, realizada por Diva López Daza (2012), con el objetivo de articular los avances del proceso investigativo y ser presentado en encuentro de investigación.

8. El eco de los silencios

8.1 Voces Sonoras

En Colombia la educación y formación de los sujetos se ha enmarcado en una serie de silencios que han ido forjando comportamientos e ideologías, perfilando además el pensamiento de los colombianos. Como resultados obtenidos de investigar autobiografías, encontramos que nuestros silencios vienen configurados por medio de los dispositivos de gobierno, modelos familiares, culturales, políticos, económicos, religiosos y sociales que nos han regido en todas las épocas y no precisamente como sentido de privacidad de lo íntimo del ser.

En primer lugar se identificaron los silencios personales que soportaron desde la niñez y cómo éstos ahora en nuestra labor docente tienen implicaciones en las situaciones cotidianas de aula en el proceso de enseñanza - aprendizaje de los estudiantes y en el ejercicio formativo del mismo; situaciones que se perpetúan como método de control, de disciplina y lo que es peor formativo, favorece el desarrollo integral del ser, sin darnos cuenta que impartimos una metodología del sometimiento, de castración y negación de la libertad del espíritu de exploración, curiosidad, imaginación y creación que eminentemente caracterizan a nuestros estudiantes en su normal desarrollo y nivel de aprendizaje.

De igual manera analizamos que silenciamos principalmente los miedos, las inseguridades, el desconocimiento, la identidad particular de género, el amor, los sueños, el conocimiento previo que poseemos y aquella autonomía o libertad que tanto se promulga como el ideal de formación para la dignidad humana, sin embargo se evidencia que el

silencio es parte fundamental del ser humano como proceso introspectivo y evaluativo del individuo; para encontrarse consigo mismo, analizando situaciones que permiten la autonomía y el desarrollo del conocimiento en el sujeto permitiéndole la toma de decisiones más acertadas. Estos son los silencios que en muchos casos desde temprana edad la familia, los adultos o quienes están a cargo del menor -dado el caso los docentes- empiezan a implantarnos como patrones de conducta, obediencia y comportamiento que se direcciona según el grado de poder que tengan o tengamos directamente sobre otros.

Para la cuatro mujeres investigadoras su principal reto era saber cuáles eran sus silencios tanto recordar los obvios como los que ni siquiera se conocían y sabían que tenían, por tal razón el relato autobiográfico fue la principal herramienta para descubrirlos, partiendo de ahí se encontraron con que existían varios tipos de silencios y que emergían por diferentes situaciones unas positivas y otras negativas como los miedos, las inseguridades, el desconocimiento, la identidad particular de género, el amor, los sueños, la intimidad, el secreto, el conocimiento previo que poseemos y aquella autonomía o libertad que tanto se promulga como el ideal de formación para la dignidad humana.

Se encontraron varios silencios en el quehacer docente en cada una de las investigadoras, unos con similitudes desde las prácticas de su contexto y otras con diferencias marcadas. Se analizó si estos silencios tenían incidencia en los educandos que estaban bajo la formación de las docentes investigadoras; se obtuvo que el silencio tanto en el pasado como en el presente ha sido manejado como una metodología de control que puede llegar a ser benéfico o destructivo, pero las investigadoras dando una mirada a lo expectante descubrieron que el silencio puede llegar a ser una metodología de pensamiento,

análisis, reflexión, cuestionamiento, tanto de cada practica humana como el refutar ideas de una sociedad.

“El silencio de las mujeres docentes” es una mirada crítica desde el yo, hacia prácticas sociales en donde se busca introducir el respeto a la diversidad, tanto de género como de raza, de pensamiento, de grupos vulnerables, entre otros; porque fue por la especificidad de que por ser mujeres, a lo largo del tiempo tanto vivido, como heredado nos dimos cuenta que las mujeres han recibido una forma de trato, tanto injustos como absurdos, teniendo presente la cultura que cada investigadora tiene: paisa, nariñense, la caucana rural y urbana.

“la praxis crítica operada por las culturas populares posibilitan una acción epistémica y política sobre las políticas de conocimiento. Las malicias, cimarronerías y vivezas permiten configurar conocimiento desde los cuerpos, más acá de una visión cognitiva y representativa de la realidad” Botero (2011,5), la mujer ha desempeñado en la sociedad papeles muy pobres y pocos; en la actualidad poco a poco se ha logrado abolir practicas machistas, que en muchos casos ha sido fomentado por las mismas, entonces la labor o la mirada al futuro es vivir en igualdad de condiciones. Ya que *“la construcción del conocimiento social ha sido explorada por diferentes posturas teóricas y prácticas que ofrecen herramientas de comprensión y acción frente a realidades de contextos culturales e históricos concretos”* Botero (2011, 2) lo que nos da a entender que todos pertenecemos a un entramado social, que nos autoriza dándonos el derecho de realizar acciones en pro de vivir en igualdad con el respeto a la otredad

El descubrir que se tiene silencios, nos hace descubrir que somos individuos que sentimos y que pensamos y que cada acción en la sociedad tiene un efecto en nuestras vidas como la religión, la afectividad y el trabajo laboral que desempeñamos, nos da cuenta que no se vive por añadidura sino porque hay razones complejas y lógicas que debemos descubrir y que precisamente ese es la tarea de la vida. “el ser humano no puede hacerse a un lado y contemplar con calma, como observador distanciado, el curso de los acontecimientos sociales que él ha provocado pero no planeado” (Elías, 1983/1990, 21).

Este producto de tesis afirma el pensamiento del Profesor German Guarín cuando dice: *“la modernidad es también una crítica de sí misma, de sus fundamentos, de sus ideales, de sus unidades, dialécticas, de sus principios, leyes, verdaderas, supuestos, métodos y fines. La modernidad es autocrítica”* (Guarín, 2011, 5), ya que como seres se debe estar prestos a cuestionar las formas de vida en la sociedad, de la relación y entendimiento que tengamos con nuestra conciencia como yo interno, es necesario día a día repensarnos como sujetos que evolucionamos en conocimiento, en tiempo y en espacio. Viviendo en un mundo regido por normas enfocadas a la materia nos damos cuenta que esas normas afectan el alma en el sentido que las acciones que se realicen por satisfacer necesidades físicas, en muchos casos por cumplirlas o llevarlas a cabo atentan con la integralidad del ser humano.

German Guarín hace una representación entre la relación sujeto-trabajo-conocimiento, “Son los movimientos reales de los sujetos contra las situaciones que los desgastan los que dinamizan la historia, por que rompen paradigmas, parámetros, trascienden roles y límites que el régimen de significado impone. Generan constitutivos de realidad y conocimiento”, lo cual desde el análisis autobiográfico de las investigadoras lo

representan como una categoría importante dentro de los hallazgos de los silencios y se encontró que en el ámbito laboral el sujeto tiene incidencias importantes en el otro como sociedad, partiendo desde sus propias experiencias; buscando que los estudiantes que pasan por la formación se consoliden como personas dinamizadoras.

Este producto es una autocrítica de nuestras vidas como de nuestro mundo ya que *“al hacer auto-crítica, la modernidad se sitúa ante sus propias contradicciones (algunos dicen paradoja, antinomias, paralogias), ante sus propios ídolos, ante sus propios mitos y fantasmas ,ante sus propios límites y posibilidades”* (Guarín, 2011,7), descubriéndonos como mujeres en los diferentes roles que desempeñamos, enfrentando miedos inseguridades y demás sentimientos que fueron aflorando a lo largo del desarrollo de la investigación.

Razón por la cual se infiere que los silencios referentes a todos los roles como hijas, hermanas, madres, amantes, mujeres y docentes vienen marcados y maniobrados por un ciclo frecuente de dominio que empezamos a adquirir con el tiempo, con la formación y ambiciones que nos constituyen. Además desde la investigación de la historia de vida de estas cuatro mujeres, muy pocas veces “el silencio” es usado como medio para la interiorización, el encuentro de potencialidades para la sabiduría y posibilidades que bien vale la pena rescatar en pro de ofrecernos la oportunidad y espacios para expresarnos desde otros lenguajes de existencia y creación que conducen a articular y recuperar la confianza de lo que somos y representamos como bien común en y para la sociedad.

8.2 Tonalidades recomendadas

Durante la formación obtenida bajo la aspiración de maestrantes, es importante darle el reconocimiento a nuestros docentes los cuales aportaron e hicieron parte de ese proceso, para obtener este conocimiento haciéndonos crecer tanto integral como intelectualmente, en esta tesis queremos recordar por ejemplo las palabras de German Guarín en su seminario “modernidad crítica”: *“es vital que nos auto-reconozcamos como seres pensantes y analíticos , de tal manera que no solo nuestros conocimiento parta de lo ya permeado”*; (Guarín, 2012), haciendo uso de esta idea se inicia el ejercicio investigativo narrando cada uno de las estilos de vidas en un documento autobiográfico, lo que permitió recordar y valorar la costumbre de vida, ya sea si posee un gran cumulo de experiencias o aún tiene muchos delante, lo realmente importante es empezar a reconocerse como seres humanos con defectos, debilidades, errores; pero también con valores, actitudes, aptitudes y características diversas; las autoras a manera de recomendación expresan que debemos ser personas que valoren lo vivido y que aprendamos tanto de las experiencias buenas como las desafortunadas. A partir de estos análisis encontramos pertinentes las siguientes recomendaciones.

- Es necesario reconfigurar el ejercicio académico, donde se tenga en cuenta que el silencio no debe aplicarse como un poder frente a otros, para evitar espacios de opresión.
- Es apropiado escuchar a los otros, para evitarles un mutismo selectivo y/o coercitivo.

- Para construir en colectivo es necesario escuchar al otro, y darle la importancia que tiene en su voz.
- Es conveniente dejar hablar a esa voz interior para mejorar los mecanismos de interrelación y de fabricación de sociedad.
- Mostrar a la sociedad el valor que tiene la investigación desde el “Yo”, partiendo de las experiencias de vida, dando paso a la historia, contada en el presente, con proyección hacia el futuro.
- Se requiere emerger con nuevas visiones y estrategias metodológicas de aula para ponerlas en práctica con y para los estudiantes, donde el silencio no sea condición de opresión y control de los cuerpos sino espacio de encuentro consigo mismo para auto-reconocerse, descansar de los ruidos ó voces tortuosas, dañinas y así, disfrutar de la esencia de la privacidad, la intimidad del yo personal y de identidad en proyección social.
- Es necesario hablar con la verdad que nos pertenece como actores de cambio responsables de la formación de las presentes y futuras generaciones. Verdades que trasciendan aquellos silencios de dominio y opresión para generar prácticas pedagógicas de aula con reconocimiento e inclusión de los contextos reales y de las historias de vida y significado de ser de los estudiantes. Prácticas de la pedagogía del silencio para escuchar y reconocer a los otros en la socialización, la reflexión y el análisis de sus verdades y realidades de vida concretas que propicien espacios más humanizantes e integradores de las colectividades y su diversidad.

9. Bibliografía

- Álzate, Margarita. Guzmán, Fredy. Henríquez Hubert y Meléndez Elsi. (2011). Los olvidos de los docentes. Universidad de Manizales. Manizales, Colombia.
- Ávila-Fuenmayor, Francisco (2008). La complejidad del saber-poder: hacia la emancipación de Latinoamérica. TELOS. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales. Universidad Rafael Belloso Chacín. ISSN 1317-0570 ~ Depósito legal pp: 199702ZU3. Vol. 10 (2): 290-307.
- Botero, Patricia. (2011). La construcción del conocimiento social. Maestría en Educación desde la diversidad .CEDUM: Universidad de Manizales
- Carabelli, Patricia (S, f.) Reflexiones sobre educación y verdad desde la perspectiva de Michel Foucault. En: www.fermentario.fhuce.edu.uy/index.php/fermentario/article/.../ (Recuperado en agosto 22 de 2012).
- Collazos Osorio, Clara y González Rouillé, Luisa María. (2012). Lenguajes del poder. Miedos de los docentes. Revista Plumilla Educativa No 10, pp. 238-253. Manizales: Universidad de Manizales.
- De Beauvoir, Simone. (2009). El existencialismo y la sabiduría de los pueblos. Gallimard. ed (en español). 1 edición. Barcelona, España: Edhasa.
- De Beauvoir, Simone (1963). *La fuerza de las cosas*. Edhasa.
- De Beauvoir, Simone. (1949). El segundo sexo. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- Definición de silencio - Qué es, Significado y Concepto. (S, f.). En: *definicion.de/silencio/* (Recuperado en mayo 20 de 2012).
- Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan (1995). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Editorial Síntesis S.A. Madrid.

- De Beauvoir, Simone (2009). Gallimard. ed (en español). El existencialismo y la sabiduría de los pueblos. 1 edición. Barcelona, España: Edhasa.
- De Beauvoir, Simone. (1949) El segundo sexo. Buenos Aires: Siglo Veinte,
- de Beauvoir, Simone (1963). La fuerza de las cosas. Edhasa.
- De mouse, Lloyd (1982). Historia de la Infancia. Volumen 321 editorial Alianza Universidad. Nueva York
- Diccionario de la lengua española. (S, f.). En: <http://www.rae.es/rae.html> (Recuperado en marzo 11 de 2012).
- Foucault, Michel. (1968) Las palabras y las Cosas, una arqueología de las ciencias humanas. Siglo XXI Editores, S.A. de C.V.
- Foucault, Michel. (1984) Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión. Editorial, XXI Siglo Veintiuno Editores. 9ª. Edición, nueva criminología.
- Foucault, Michel. (1999). Estrategias de Poder. Edición Paidós, España. Pg 41-55
- Foucault, Michel. (S,f.) El pensamiento del afuera. En: www.temakel.com/texfilfoucault1.htm (Recuperado en mayo 9 de 2012).
- Frank, Ana (2005).El diario de Ana Frank, testimonio. Editorial SKLA, Bogotá, D.C. Colombia.
- Freud, Sigmund (2013). Sigmund Freud. Cartas a sus hijos. Traducción Florencia Martín y Alejandra Obermeier. Colección Testimonios. Barcelona: Ediciones Paidós. I
- Freud, Sigmund. Obras completas de Sigmund Freud. Volumen II - Estudios sobre la histeria (1893-1895). Traducción José Luis Etcheverry. Buenos Aires & Madrid: Amorrortu editores
- Fromm Erich. (1993). El Miedo a la libertad. Versión castellana de Gino Germani. Director del Instituto de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Editorial Paidós.

- Fromm, Erich. (2000). El arte de amar. Traducción al español por Noeni Rosenblatt. Ediciones Paidós Ibérica. Ciudad de México, México.
- Gabriela, Mistral. Poemas. (S,f.). En www.google.com/centrovirtualcervantes (Recuperado febrero 17 de 2013).
- Gabriela, Mistral. Vida y obras. (S,f.). En www.google.com/centrovirtualcervantes (Recuperado en febrero 13 de 2013)
- Galeano M. María Eumelia. (2004). Diseño de proyectos en la Investigación cualitativa. Fondo editorial universidad Eafit. Medellín.
- Garcés, Marina (2005). La vida como concepto político: Una lectura de Foucault y Deleuze. Universidad de Zaragoza. Athenea Digital- número. 7:78- 40.
- Garrido, Miguel Armando (2008).El valor del *silencio*, en el proceso de mediación. Un medio para la paz. En: www.monografias.com/...pdf/silencio.../silencio-mediacion-paz-proc... (Recuperado mayo 20 2012).
- Gianni Vattimo. (1986). El fin de la modernidad. Ed. Gedisa, Barcelona.
- Gómez-Heras. José Ma.. (S, f.). La Hermenéutica de la Vida en Dilthey y La Fundamentación de una "Crítica de la Razón Histórica" Universidad de Córdoba. En: institucional.us.es/revistas/themata/01/05%20Gomez%20Heras.pdf (Recuperado en marzo 01 de 2012).
- González González, Miguel Alberto. (2012). Falacias de la igualdad y precariedades de la libertad. Manizales: Universidad de Manizales.
- González González, Miguel Alberto. (2009). Horizontes humanos: límites y paisajes. Capítulo v: el lenguaje como generador de Conflictos. Manizales, Colombia. Universidad de Manizales.
- Guarín Jurado, G (2011). Modernidad positiva. Modernidad crítica. Modulo Modernidad crítica: fundamentos epistémico- metodológicos. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales
- Guarín Jurado, Germán (2009). Plumilla Educativa. Hacia una didáctica formativa. pp. 261-268, pdf. Universidad de Manizales. En:

www.umanizales.edu.co/.../Plumilla%20Educativa%202009.pdf. (Recuperado en febrero 19 de 2013).

- Guarín Jurado, Germán. (2002). Razones para la racionalidad en horizonte de complejidad. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.
- Guarín Jurado, Germán. (2011). Modernidad Positiva. Modernidad Crítica. Módulo Modernidad crítica: fundamentos epistémico-metodológicos. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.
- Kafka, Franz. (1980). La metamorfosis. Traducción de Cristina Frodden. Grupo Editorial Norma.
- Kafka, Franz. (1919). Carta a su padre. Editado por elaleph.com. □□2000 – Copyright www.elaleph.com
- Lagarde y de los Ríos, Marcela. (2008). Amor y sexualidad, una mirada feminista. Curso de Verano Universidad Menéndez Pelayo. En: www.bduimp.es/archivo/.../pdf/08_10193_17_Lagarde_idc37747.pdf... (Recuperado el 7 de febrero de 2013).
- Lagarde y de los Ríos, Marcela. (S, f.). Identidad femenina. En:
- Lezcano Pajón, Yolima (2012). El reflejo profundo de mis silencios. Proyecto de investigación: Lenguajes del poder. Silencio de los docentes. Estudiante de Maestría en Educación desde La Diversidad. Universidad de Manizales, Caldas- Colombia.
- López Daza, Diva (2012). Viaje autobiográfico por mis silencios. Proyecto de investigación: Lenguajes del poder. Silencio de los docentes. Estudiante de Maestría en Educación desde La Diversidad. Universidad de Manizales, Caldas- Colombia.
- Ma s s u h, V i c t o r. (1985). N i e t z s c h e y e l f i n d e l a r e l i g i o n. Primera edición septiembre de 1969 y tercera edición junio de 1985. Editorial Sudamericana
- Mistral, Gabriela. (1924). Lecturas para mujeres, destinadas a la enseñanza del lenguaje. Secretaría de Educación de México, Departamento Editorial, México.

- Noelle-Neumann, Elisabeth. (1995). La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social. Traducción de Javier Ruíz Calderón. Versión limitada de la original de 1984. Paidós. Barcelona
- Reyes Campo, Luz Dey (2012). Carcajada de una vida silenciosa. Proyecto de investigación: Lenguajes del poder. Silencio de los docentes. Estudiante de Maestría en Educación desde La Diversidad. Universidad de Manizales, Caldas- Colombia.
- Rodríguez Caicedo, Ángela María (2012). Un trozo de mí vida.. Proyecto de investigación: Lenguajes del poder. Silencio de los docentes. Estudiante de Maestría en Educación desde La Diversidad. Universidad de Manizales, Caldas- Colombia.
- Sigmund, Freud. (2013). Sigmund Freud. Cartas a sus hijos. Traducción Florencia Martín y Alejandra Obermeier. Colección Testimonios. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Sigmund, Freud. (1893-1895).Obras completas de Sigmund Freud. Volumen II - Estudios sobre la histeria. Traducción José Luis Echeverry. Buenos Aires & Madrid: Amorrortu Editores
- Tobón Franco Rogelio. (1987). Semiótica del silencio. Primer premio –Área científica-Concurso de obras inéditas de carácter Literario y Científico. Serie autores de hoy, Concejo de Medellín.
- Thomas, Florence. (2001). La mujer tiene la palabra. Santafé de Bogotá Editorial Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara
- Vázquez García, Verónica. y Chávez Arellano, María Eugenia. (2008). Género, sexualidad y poder. *El chisme* en la vida estudiantil de la universidad Autónoma Chapingo, México. Estudio sobre las culturas contemporáneas, junio/vol. XIV; número 027. Universidad de Colima. Colima – México. Pp. 77-112. En: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/316/31602704.pdf> (Recuperado el 01 de febrero de 2013).
- Von Der Walde U.,Giselle. (2001). Filosofía y silencio, formas de expresión en el Platón de la madurez. Editorial Pontificia Javeriana.
- Zambrano, María. (2011). Filosofía y Educación (Manuscritos). Edición de Ángel Casado y Juana Sánchez-Gey. Editorial Club Universitario, España.

Webgrafía.

- Carabelli, Patricia (S, f.) Reflexiones sobre educación y verdad desde la perspectiva de Michel Foucault. En: www.fermentario.fhuce.edu.uy/index.php/fermentario/article/.../ (Recuperado en agosto 22 de 2012).
- Diccionario de la lengua española. (S, f.). En: <http://www.rae.es/rae.html> (Recuperado en marzo 11 de 2012).
- Definición de silencio - Qué es, Significado y Concepto. (S, f.). En: definicion.de/silencio/ (Recuperado en mayo 20 de 2012).
- Foucault, Michel. (S, f.) El pensamiento del afuera. En: www.temakel.com/textilfoucault1.htm (Recuperado en mayo 9 de 2012).
- Mistral, Gabriela. (S, f.). Vida y obras. En www.google.com/centrovirtualcervantes (Recuperado en febrero 13 de 2013)
- Mistral, Gabriela. (S, f.). Poemas. En www.google.com/centrovirtualcervantes (Recuperado febrero 17 de 2013).
- Garrido, Miguel Armando (2008).El valor del *silencio*, en el proceso de mediación. Un medio para la paz. En: www.monografias.com/...pdf/silencio.../silencio-mediacion-paz-proc... (Recuperado mayo 20 2012).
- Gómez-Heras. José M^a. (S, f.). La Hermenéutica de la Vida en Dilthey y La Fundamentación de una "Crítica de la Razón Histórica" Universidad de Córdoba. En: institucional.us.es/revistas/themata/01/05%20Gomez%20Heras.pdf (Recuperado en marzo 01 de 2012).

- Lagarde y de los Ríos, Marcela. (2008). *Amor y sexualidad, una mirada feminista*. Curso de Verano Universidad Menéndez Pelayo. En: www.bduimp.es/archivo/.../pdf/08_10193_17_Lagarde_idc37747.pdf... (Recuperado el 7 de febrero de 2013).
- Lagarde y de los Ríos, Marcela. (S, f.). Identidad femenina. En: webs.uvigo.es/xenero/profesorado/purificacion.../identidad.pdf (Recuperado el 7 de febrero de 2013).
- Londoño C. Viviana. (2012). El lenguaje de las tumbas. Cómo entender el valor del epitafio como un género corto. El espectador. En: www.elespectador.com/impreso/.../articulo-340259-el-lenguaje-de-tumb... (Recuperado el 21 de abril de 2012). Bogotá, Colombia.
- Perasso, Valeria. (2012). Alcatraz: cinco claves para entender la historia de una 'cárcel maldita'. BBC Mundo, California. En: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/06/120608_aniversario_huida_carcel_alcatraz_cinco_claves_vp.shtml (Recuperado el 12 de junio de 2012).
- Vázquez García, Verónica. y Chávez Arellano, María Eugenia. (2008). Género, sexualidad y poder. *El chisme* en la vida estudiantil de la universidad Autónoma Chapingo, México. Estudio sobre las culturas contemporáneas, junio/vol. XIV; número 027. Universidad de Colima. Colima – México. Pp. 77-112. En: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/316/31602704.pdf> (Recuperado el 01 de febrero de 2013).
- webs.uvigo.es/xenero/profesorado/purificacion.../identidad.pdf (Recuperado el 7 de febrero de 2013).